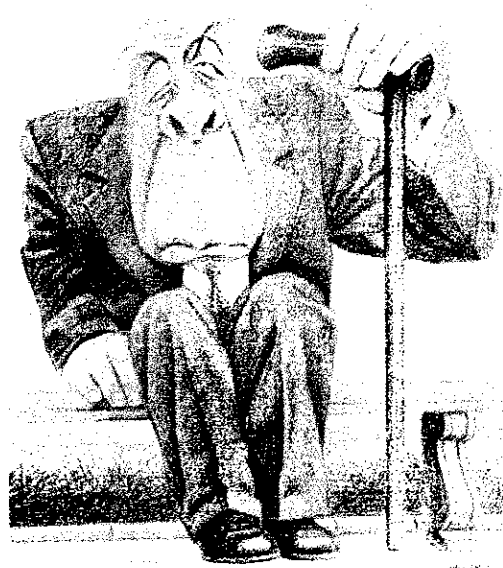


T-1092

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información



“LA PRENSA ESCRITA DE LA PAZ Y JORGE LUIS BORGES”
(un estudio bibliométrico)

Tesis de Grado para optar al título de Licenciatura

Postulante: Pablo Ramos Quispe
Tutor: Lic. Arzil Aramayo Gómez

Nº 01189

< JORGE LUIS BORGES - ESTUDIO BIBLIOMÉTRICO >
< CATALOGO Y RECIBE - JORGE LUIS BORGES >

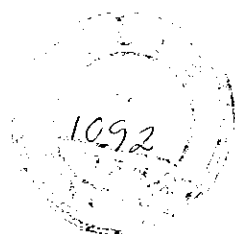
Septiembre de 2003



Agradecimientos:

Al Lic. Arzil Aramayo, que no solamente fue un asesor.

A todos los compañeros y amigos que apoyaron y contribuyeron en la concreción de este trabajo.



Dedicatoria:

A mi esposa e hijos, por haberme soportado todo este tiempo.

A mis padres y abuelos, a quienes debo todo.

A todos aquellos que se quedan a medio camino, sin coronar años de esfuerzo y dedicación.

INDICE GENERAL

PRIMERA PARTE

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Justificación:	1
¿Por qué estudiar a Borges?	1
1.2. Planteamiento del problema	2
1.3. Hipótesis	4
1.4. Metodología	4
1.4.1. Delimitación	5
1.5. Objetivos	
1.5.1. Objetivos generales	6
1.5.2. Objetivos específicos	7

2. BORGES HOMBRE, BORGES ESCRITOR

2.1. La obra de Borges	7
2.2. ¿Por qué no novela?	7
2.3. Algunas facetas importantes de la vida de Borges	8
2.3.1. Borges bibliotecario	8
2.3.2. Borges y la política	10
2.3.3. Borges y el Nobel	13
2.3.4. Borgistas importantes	15
2.4. Borges y Bolivia	16
2.5. Rol del escritor, la literatura y el lenguaje en Borges	18

SEGUNDA PARTE

3. CATALOGO E INDICES DE NOTAS REGISTRADAS EN LA PRENSA ESCRITA DE LA PAZ EN OCASIÓN DEL FALLECIMIENTO Y CENTENARIO DE NACIMIENTO DE JORGE LUIS BORGES

3.1. Introducción al catálogo	23
3.1.1. Definición de Bibliografía, Catálogo e Índice	23
3.1.2. Instrucciones para usar el catálogo	24

4. CATÁLOGO

4.1	Periodo del fallecimiento	25
4.2.	Periodo del centenario de su nacimiento	40

5. INDICES

5.1	Autores	72
5.2	Títulos	75
5.3	Cronológico	91
5.4	Geográfico	96
5.5	De suplementos	99

TERCERA PARTE

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN BIBLIOMETRICA DEL "FENÓMENO BORGIANO"

1.	Introducción	103
1.1.	Informetría, Cienciometría y Bibliometría	104
1.2.	Leyes bibliométricas	106
1.3.	Aplicaciones de la investigación bibliométrica	107
2.	Análisis e interpretación bibliométrica del "fenómeno borgiano" a partir del catálogo de artículos y notas registradas en la prensa escrita de La paz en ocasión del fallecimiento y centenario de nacimiento de Jorge Luis Borges.	108
2.1.	Objetivos	108
2.2.	Metodología	109
2.3.	Análisis e interpretación de resultados	110
3.	Conclusiones	123
Apéndices		
	Biografía	126
	Curiosidades y anécdotas de Borges	136
	Antología de Borges	143
	Dónde leer a Borges en La Paz	184

Primera Parte

Introducción

Borges hombre, Borges escritor

*"Que otros se jacten de las páginas que han escrito;
a mí me enorgullecen las que he leído".*

LA PRENSA ESCRITA DE LA PAZ Y JORGE LUIS BORGES

(un estudio bibliométrico)



1. INTRODUCCIÓN:

A mediados del año 1999 un fenómeno periodístico se presentó en la prensa escrita de Bolivia y muy especialmente en la prensa paceña: la celebración del centenario de nacimiento de Jorge Francisco Isidoro Luis Borges Acevedo (conocido como Jorge Luis Borges, a secas), motivando una inusual profusión de crónicas, artículos, reportajes, notas y noticias referidas a este acontecimiento.

Todos los periódicos de La Paz, sin excepción, le han otorgado espacio y cobertura importantes, ofreciendo a sus lectores información al día sobre lo que acontecía en el país y el resto del mundo y, brindando, simultáneamente, fragmentos de su obra en suplementos literarios especializados y en otros que no lo eran.

Años atrás, algo similar había acontecido. La muerte de este escritor (14 de junio de 1986), suscitó un revuelo a nivel internacional y la prensa, del mismo modo, lo destacó como uno de los sucesos más lamentables de ese año.

1.1. JUSTIFICACION:

¿Por qué estudiar a Borges?

Porque, como pocas veces había ocurrido con un personaje del ámbito cultural,¹ la "torrencial lluvia" de noticias, crónicas, reportajes, artículos y

¹ Revisando la prensa, se pudo constatar que la muerte o centenario de otros personajes del ámbito literario o cultural latinoamericano como Octavio Paz, Carlos Fuentes, Alejo Carpentier, Miguel Angel Asturias o el mismo Julio Cortazar, no tuvieron la repercusión y cobertura (en tiempo y espacio) que mereció Borges por parte de la prensa paceña.

notas sobre la muerte y el centenario del nacimiento de Borges, han sido registrados en las páginas de la prensa de La Paz, constituyendo este hecho periodístico un fenómeno digno de ser estudiado.²

Porque, Borges ha sido considerado uno de los escritores más importantes del siglo XX, cuya grandeza es equiparada a figuras literarias de la talla de James Joyce, Franz Kafka, Marcel Proust o Vladimir Nabokov.

Porque, la trascendencia de su obra ha sido tal que es admirado y seguido por muchos escritores contemporáneos y posteriores a él en casi todo el mundo. En Bolivia, su influencia ha sido fundamental para muchos consagrados escritores que mencionan a Borges como uno de sus principales mentores.

Porque, sin lugar a dudas, resulta interesante la labor desarrollada por este hombre de las letras que durante gran parte de su vida (27 años) se desempeñó como **bibliotecario**, y su existencia estuvo íntimamente vinculada a los libros ya sea como lector o como escritor.

1. 2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

La existencia de un amplio y disperso número de lectores ansiosos de conocer la obra y todo cuanto concierne a Jorge Luis Borges; el espacio que de manera casi permanente la prensa de La Paz otorga a este autor, de la que no existe registro, situación agravada por la carencia de repertorios bibliográficos sobre el tema, así como la reducida bibliografía de Borges a que se puede acceder en las bibliotecas del medio (o el desconocimiento de

² Este trabajo si bien cubre un área muy importante entre los medios de comunicación, no es suficiente para demostrar la enorme atención que despertó Borges en ocasión de su centenario. Habría sido ideal contar, por ejemplo, con información de los índices de ventas de libros de y sobre Borges registradas en librerías locales (que, a priori, podemos afirmar fue muy significativa); lamentablemente, pese a ser solicitada, esta información fue poco menos que imposible conocer.

su existencia), han primado para la concreción y realización de este trabajo, pese al tiempo transcurrido.

Dando por evidente la afirmación última hecha en el párrafo anterior (el espacio que la prensa otorga a Borges), se estimó interesante realizar, por otro lado, un estudio del aporte de “nuestros” intelectuales y especialistas en el tema.

No con el afán de desmentir o poner en duda la afirmación que hiciera uno de sus estudiosos en sentido de que “sería inútil intentar mantener un registro de todo cuanto se ha escrito y escribe sobre Borges y su obra”³, sino con el deseo de contribuir a que su obra se divulgue en mayor medida en nuestro medio, se elaboró este trabajo que cubre dos breves lapsos en los que, como se podrá apreciar, hubo una proliferación de noticias, crónicas, reportajes, artículos y notas.⁴

Aquellos lectores que se arriman por primera vez a Borges, encontrarán en este trabajo un buen anzuelo para iniciar el contacto con él; también los “borgistas” o “borgeanos” que por diversas circunstancias no han tenido la oportunidad de leer las notas registradas en la prensa de La Paz de esas fechas, podrán acceder a las mismas a través de las referencias que se proporciona.

(Justamente para los primeros se ofrece una biografía sucinta, algunos rasgos o facetas importantes de la vida de este genial escritor, así como una antología de lo más importante de su extensa producción, con el propósito de

³ Roy Bartholomew, en el epílogo de *Siete noches* de J.L. Borges. México: Fondo de Cultura Económica, 1999. p. 163

⁴ En adelante se utilizará cualquiera de estos términos para representar, indistintamente, a todos.

despertar el interés por profundizar su lectura en procura de un contacto permanente).

1.3. HIPÓTESIS

Como resultado de la investigación a realizar, se puede formular las siguientes hipótesis:

1. Los periódicos de La Paz, inmediatamente después de la muerte de Jorge Luis Borges y en las proximidades del Centenario de su nacimiento, dan amplia difusión y cobertura a estos acontecimientos así como a la producción literaria de este escritor.
2. Por la elevada cantidad de notas que tienen origen en nuestro país, particularmente en La Paz, en Bolivia existe un número considerable de "borgistas" dedicados al estudio y difusión de la obra de Jorge Luis Borges.

1.4. METODOLOGÍA :

Tras una minuciosa revisión de los periódicos y suplementos, casi siempre acompañada de la lectura de las notas pertinentes al trabajo, se hizo un acopio de los mismos para su posterior ingreso o tratamiento en la base de datos expresamente elaborada. A continuación, la relación de periódicos y suplementos que circularon por aquellos años y que fueron objeto de estudio:

El Diario:	Suplemento cultural Suplemento literario
-------------------	---

Hoy:	Al pie de la letra La mujer en Hoy Revista domingo
La Prensa:	Así es la vida Cultura Fondo Negro Lecturas Oh
Presencia:	El pabellón del vacío Presencia dominical Presencia literaria Puerta abierta Revista dominical
La Razón:	Cultura El malpensante
Ultima Hora:	Letras y artes Semana

Luego de un análisis y evaluación de los datos incorporados, se eliminaron aquellos que se consideró intrascendentes (como la extensión de los artículos, en columnas y centímetros, el antetítulo y las ilustraciones, generalmente fotografías del rostro de Borges); en consecuencia, se proporciona los datos imprescindibles para la identificación y recuperación de los 301 registros que contiene el catálogo y que corresponden a similar cantidad de notas.

1.4.1. Delimitación:

Tal cual se ha expresado, se realiza una meticulosa revisión de los periódicos de circulación nacional (ediciones regulares diarias y suplementos especializados) que tienen origen en la ciudad de La Paz.

El periodo que abarca este estudio comprende los meses de enero a diciembre de 1986, en el caso de su fallecimiento y, de enero de 1998 a diciembre de 2000, en el del centenario de su natalicio.

Para la recolección de la información, la Hemeroteca de la Biblioteca Central de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz ha sido considerada como la principal unidad en la obtención de datos, en virtud de que posee la totalidad de los periódicos analizados. La Hemeroteca de la Biblioteca Municipal "Mcal. Andrés de Santa Cruz", se constituye "subsede" y a la cual fue necesario recurrir en caso de vacío o duda de la existencia de algún periódico o suplemento en la sede principal.

1.5. OBJETIVOS:

1.5.1. Objetivos generales:

Con la realización de este trabajo se pretende:

1. Determinar, estudio bibliométrico mediante, en qué proporción los medios escritos de La Paz le han dedicado espacio al centenario del nacimiento y a la muerte de Jorge Luis Borges y analizar los diferentes indicadores para una interpretación que nos aproxime al conocimiento del "fenómeno Borges" en nuestro país.
2. Persuadir a quienes lean este trabajo a "conocerlo", si cabe la expresión, a través de la lectura de su obra para de este modo arribarse a uno de los máximos exponentes de la literatura latinoamericana y, según lo han reconocido muchos, uno de los más grandes escritores en lengua española.

1.5.2. Objetivos específicos:

Como objetivos específicos se busca:

1. Identificar al periódico y suplemento que le brindó mayor cobertura en ambas ocasiones.
2. Determinar la procedencia de las noticias y la progresión en que éstas se presentaron.
3. Detectar el comportamiento manifestado por las noticias nacionales respecto de las extranjeras.
4. Compartir o dar a conocer detalles singulares y muy llamativos de la vida de este autor.
5. Divulgar parcialmente y a un nivel "amateur" lo que consideramos más importante de la vasta producción de este célebre autor.

2. BORGES HOMBRE, BORGES ESCRITOR

2.1. La obra de Borges

Pese a haber cultivado casi la totalidad de los géneros literarios, a Jorge Luis Borges se lo identifica más con el cuento, la poesía y el ensayo, géneros en los que tiene creaciones que se consideran verdaderas joyas literarias. Sin embargo, por el ingente conocimiento acumulado producto de sus infinitas lecturas (Borges siempre se consideró más que un escritor, un lector), produjo y realizó reseñas bibliográficas, críticas, guiones cinematográficos y otros, con la misma brillantez que caracteriza toda su obra.

2.2. ¿Por qué no novela?

Pese a que existen autores que sostienen que Borges ha contribuido en gran manera al desarrollo de la novela (en particular de la novela latinoamericana) a través de sus ficciones, reseñas y, principalmente, de las traducciones de obras memorables, es conocida la aversión que Borges sentía por éste género.

Coincidiendo con la opinión que grandes escritores, anteriores a él, habían expresado respecto de la novela en sentido de que se “perdían” en un exceso de informaciones y descripciones vacuas (sobre todo la novela realista), Borges fue partidario del relato corto. En el prólogo de *Ficciones*, sentenció: “...Desvarío laborioso y empobrecedor el de componer vastos libros; el de explayar en quinientas páginas una idea cuya perfecta exposición... cabe en pocos minutos”.

Más explícito aún, en otra de sus declaraciones sostuvo que “las muchas páginas son promesa de tedio y obra de la mera rutina”.⁵ Su posición frente a la novela le hace decir que pese a admirar a James Joyce, no era de su agrado su principal novela, *Ulises*, seguramente por su extensión y la dificultad que entraña su lectura.

2.3. Algunas facetas importantes de su vida :

2.3.1. Borges bibliotecario:

Al complicarse la salud de su padre y, próximo a los cuarenta años, la situación económica de Borges no era nada halagüeña; perteneciente a una familia acomodada venida a menos, sus actividades literarias no le garantizaban una seguridad económica.

Ante esta situación, aceptó su primer empleo como asistente en la Biblioteca Municipal “Miguel Cané” de Buenos Aires. Pero, aparentemente, el placer de verse rodeado de libros no compensaba la humillación de trabajar en un puesto subalterno. Esta situación solo pudo superarla refugiándose en el sótano de la biblioteca para dedicarse a su obra y así escribir varios de sus mejores cuentos.

⁵ Cobo Borda, J.G. *Borges enamorado*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1999. p. 339

En su "Autobiografía, Borges había calificado como "nueve años de sólida desdicha", al lapso en que había permanecido en aquella biblioteca. Emir Rodríguez Monegal, uno de sus más importantes biógrafos, agrega: "El trabajo era stupidizador.... Del infierno cotidiano de aquella biblioteca salieron algunas de sus mejores historias..."⁶

En 1946 accedió al poder el general Juan Domingo Perón. Borges que siempre había comulgado con las corrientes democráticas y liberales, no desperdició ocasión para tachar al "dictador" de demagogo y fascista y firmaba cuanto manifiesto antiperonista llegaba a sus manos... En represalia Borges fue humillado al haber sido designado "Inspector de Aves y Conejos" en el Mercado Municipal. Indignado ante lo que consideraba un ultraje, renunció.

Mientras tanto, tras vencer su timidez, tuvo que ganarse la vida pronunciando conferencias, compartiendo y transmitiendo su sabiduría sobre los más variados temas allá donde fuera invitado y, simultáneamente, publicaba importantes libros de cuentos y ensayos.

En 1955 llegó el momento de la reparación a la vez que la temida ceguera. Derrocado Perón por un golpe militar, la Nueva Junta (Militar) de Gobierno nombró a Borges Director de la Biblioteca Nacional. "Cuando se hizo cargo y se sintió rodeado de un millón de libros comprobó que apenas podía descifrar las carátulas y los lomos; entonces escribió el gran Poema de los dones".⁷ Borges se desempeñó en este cargo hasta el año 1973 en que se jubiló, presurosamente, al instaurarse una nueva gestión de Perón.

⁶ Rodríguez Monegal, E. *Ficcionario: una antología de los textos de J.L. Borges*. México: Fondo de Cultura Económica, 1998. pp. 445-446

⁷ Sessarego, Myrta *Borges y el laberinto*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1998. p. 21

2.3.2. Borges y la política:

En el ambiente intelectual de su país, Borges había adquirido enorme reputación y su opinión era muy respetada inclusive en círculos que detentaban el poder. Paradójicamente, por mantener muchas veces posiciones contradictorias que rayaban en la incongruencia, tuvo encarnizados detractores tanto en derecha como en izquierda.

Cuando Perón lo removió de sus “modestas funciones de bibliotecario” y se sintió víctima de los excesos de la “dictadura”, “vio la llegada de los militares al poder como una forma de recobrar el astillado orden que crujía por todos lados...”⁸

A continuación se ofrece un collage de opiniones muy ilustrativo que diferentes personalidades y el mismo autor vertieron a propósito del rol que jugó la política en su existencia y, la influencia que tuvo Borges en ella:

“...Mis convicciones en materia política son harto conocidas; me he afiliado al Partido Conservador, lo cual es una forma de escepticismo... Creo que con el tiempo mereceremos que no haya gobiernos. No he disimulado nunca mis opiniones, ni siquiera en los años arduos, pero no he permitido que interfieran en mi obra literaria...”⁹

“... Yo dije lo que pensaba bajo cualquier régimen político. He tratado de decir cosas ingratas para unos y quizá gratas para todos. Lo que yo he expresado es lo que muchas personas no se atrevían a decir. En ciertos momentos era muy difícil decir ciertas cosas. Pero algunos escritores,

⁸ J.G. Cobo Borda. op. cit. p. 108

⁹ Borges, Jorge Luis *Prólogo al informe de Brodie*. En: J.L. Borges *Obras completas*. Buenos Aires: EMECE, 1974. p. 1021

Sábato o yo, por ejemplo, gozábamos de cierta impunidad y la aprovechamos, en un país tan fácilmente miedoso como la Argentina".¹⁰

El gobierno de Perón (en 1946) burlescamente lo "promovió" a "Inspector de Aves y Conejos", Entonces Borges hizo público el siguiente manifiesto contra lo que consideraba un abuso de la "dictadura": *"Las dictaduras fomentan la opresión, las dictaduras fomentan el servilismo, las dictaduras fomentan la crueldad; más abominable es el hecho de que fomenten la idiotez. Botones que balbucean imperativos, efigies de caudillos, vivas y mueras prefijados, muros exornados de nombres, ceremonias unánimes, la mera disciplina usurpando el lugar de la lucidez. Combatir esas tristes monotonías es uno de los muchos deberes del escritor ..."*¹¹

Muchos coinciden en considerar a Borges como antinazi, anticomunista y principalmente antiperonista, lo que equivaldría a decir que fue enemigo de todo régimen totalitario.

"... Su antipatía por las ideas de izquierda y una actitud deliberadamente desinformada le valieron duras críticas por parte de numerosos intelectuales progresistas. Fue acusado de conservador, de intransigente, de reaccionario, de simpatizante de las dictaduras. En 1959, el triunfo de la revolución cubana y la llegada de Fidel Castro al poder, que Borges consideró un desastre, ahondó su desacuerdo con los otros dos escritores argentinos más importantes de su tiempo: Ernesto Sábato y Julio Cortazar".¹² Del mismo modo, tuvo también discrepancias con Pablo Neruda, otro escritor latinoamericano de renombre, quien a tiempo de reconocer los méritos literarios de su "opositor" lo había tildado de "dinosaurio" por su manera de pensar y ver las cosas.

¹⁰ *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*. Nro. 306. Junio de 1986. México. p. 6.

¹¹ E. Rodríguez Monegal. Op. cit. p. 424

¹² Pascual, Arturo Marcelo *El lector de Jorge Luis Borges*. Barcelona, España: Océano, 2000. p. 44

*"Escribí alguna vez que la democracia es un abuso de la estadística... Mi utopía sigue siendo un país, o todo el planeta, sin Estado o con un mínimo de Estado, pero entiendo, no sin tristeza, que esa utopía es prematura y que todavía nos faltan algunos siglos. Cuando cada hombre sea justo podremos prescindir de la justicia, de los códigos y de los gobiernos. Por ahora son males necesarios".*¹³

"Era una figura pública, zarandeada por los medios de comunicación; llevada y traída, y abusivamente utilizada por los bandos en pugna".¹⁴ En un artículo muy interesante, Víctor Hurtado complementó: "En la Argentina, país de enormes haciendas, Borges carece de una; en Buenos Aires, ciudad gigantesca, él no tiene casa propia; pero aún así, siente suyos el perfume de una aristocracia que no lo lee y el brillo de espadas que él ya no ve. Para la derecha, Borges será un regalo que no ha pedido y que no merece, pero le viene bien un hombre derechista, pobre y de traje entero..."¹⁵

Para terminar, la opinión de dos prominentes escritores de su época que resumen, acertadamente, el significado que tuvo la política en la vida de Borges o el peso que tuvo Borges en ella:

Ernesto Sábato, argentino como él y "rival" circunstancial tanto en el terreno político como en el literario, había expresado: "Dio a menudo declaraciones de diversa índole, no sólo artística, sino también de índole política, con paradojas y exabruptos, que no siempre fueron bien acogidas. En ocasiones, llegó a provocar reacciones violentas, pero en definitiva se le perdonaba

¹³ Borges, Jorge Luis. *30 octubre de 1983*. En: Eco, revista de la cultura de occidente. Nro. 268, Feb. 1984. pp. 337-338

¹⁴ J.G. Cobo Borda. op. cit. p. 108

¹⁵ Hurtado, Víctor *Hombre de las dos paradojas*. En: Fondo Negro (La Prensa), 9 Ene. 2000. p. 3

siempre todo en base de sus méritos literarios, porque era un supremo maestro, un gran artífice”.¹⁶

Octavio Paz, premio Nóbel de Literatura en 1990, dijo: “Sus opiniones políticas fueron juicios morales e, incluso, caprichos estéticos. Aunque los emitió con valentía y prohidad, lo hizo sin comprender lo que pasaba verdaderamente a su alrededor. A veces acertó, por ejemplo, en su oposición al régimen de Perón y su rechazo al socialismo totalitario; otras desbarró y su visita a Chile en plena dictadura militar y sus fáciles epigramas contra la democracia consternaron a sus amigos. Después se arrepintió. Hay que agregar que siempre, en sus aciertos y en sus errores, fue coherente consigo mismo y honrado. Nunca mintió ni justificó el mal a sabiendas, como lo han hecho muchos de sus enemigos y detractores. Nada más alejado de Borges que la casuística ideológica de nuestros contemporáneos”.¹⁷

2.3.3. Borges y el Nobel:

Para muchos, Borges había acumulado los méritos más que suficientes para ser distinguido con el premio Nobel de Literatura. Sin embargo, razones ajenas a su labor propiamente literaria, fueron motivo para que no fuera favorecido con esta distinción. En efecto; su apoyo a las dictaduras mencionadas “y unas desafortunadas declaraciones de tinte racista en las que rebajaba a negros e indios a la condición de etnias menores, hicieron que a pesar de las reiteradas nominaciones, se decidiera no concederle el Premio Nobel”.¹⁸

El testimonio más sólido en este sentido es el de Volodia Teitelboim quien en su libro *Los dos Borges*, dio a conocer la conversación que sostuvo en 1979

¹⁶ Sábato, Ernesto *Borges escribió su capítulo final*. En: Revista Domingo (Hoy). 13 jul., 1986

¹⁷ Paz, Octavio *El arquero, la flecha y el blanco (Jorge Luis Borges)*”. Citado por J.G. Cobo Borda. Op. cit. p. 108-109

¹⁸ A.M. Pascual. Op. cit. p. 53

con el poeta y ensayista sueco Artur Lundkvist que habría expresado: "Soy y seré un tenaz opositor a la concesión del premio Nobel de Literatura a Borges por su apoyo a la dictadura de Pinochet, que ha sido usado por la propaganda de la tiranía para intentar una operación cosmética".¹⁹

Con esta declaración Lundkvist se declaraba, sin ambages, enemigo de Borges y de su obra. Pero, aparentemente, ésta no fue la única razón que tuvo el sueco, veamos:

María Esther Vázquez anota un incidente que añade otras connotaciones a la negativa tajante de Lundkvist a conceder el Nobel a Borges. "En el '64 Borges viajó a Suecia, lo acompañé yo. Y uno de los que traducía Borges al sueco era el señor Artur Lundkvist... Este hombre le leyó un poema de su autoría en inglés y a Borges le pareció muy malo... Borges expresó en público su opinión del poema a la vez que calificó de "ridículo" su tema. Con ese chiste de que el poema era una miseria lo hirió mucho a este hombre, que después fue Secretario de la Academia Sueca".²⁰

"Le pudieron perdonar a Neruda su copioso pasado estalinista, a Asturias su servidumbre bajo los regímenes fuertes de Guatemala, a García Márquez su servil fascinación por la dictadura de Fidel Castro. Borges en cambio es imperdonable, porque no juega el juego de la hipocresía y sólo quiere ser Borges".²¹

Cuando a Mario Vargas Llosa le dijeron que Gabriel García Márquez había ganado el Premio Nobel de Literatura, señaló: "Es un premio político. Se lo

¹⁹ C. Maldonado y R. Leiva *El día en que Borges perdió el premio Nobel*. En: El Malpensante (La Razón). 19. Sept. 1999. pp. 4-5

²⁰ *¿Por qué no le dieron el Nobel a Borges?*. La Razón. 21 agosto 1999. p. A24

²¹ C. Maldonado y R. Leiva. Op. cit. p. 4-5

merecía más Jorge Luis Borges”.²² Por su parte, Gabriel García Márquez había reconocido que Borges fue su maestro, sobreentendiendo con ello que habría sido más ecuánime conceder primero al argentino esa distinción.

Después de su visita a Pinochet, en septiembre de 1986, y tras enterarse del repudio generalizado de que había sido objeto, Borges evalúa este hecho de la siguiente manera: *“Desde luego, yo obré mal. Sabía que estaba jugándome el premio Nobel, pero pensé: qué absurdo juzgar a un escritor por sus ideas políticas...”*²³

María Kodama, su esposa, en reiteradas oportunidades dio a conocer, con indisimulable disgusto, expresiones como “Borges nunca quiso obtener el Premio Nobel, incluso estuvo contentísimo de que no se lo dieran” ... “Siempre pensó que si le daban el Nobel iba a ser un número más, un nombre más en la lista...”²⁴

Años antes, la misma Kodama había declarado: “Borges siente un amor muy profundo por la literatura, y ese amor está mucho más allá de cualquier título u honor”.²⁵

2.3.4. Borgistas importantes:

Se dice, con reiteración, que son pocos los escritores o pensadores contemporáneos o posteriores a Borges que no hayan experimentado la influencia de éste, en mayor o menor grado. Según éstos, resultaba imposible ignorar por completo al “bibliotecario ciego”.

²² Molina, Fernando *Los alquimistas, los escritores*. En: Fondo Negro (La Prensa). 30 Sept. 2001. p. 3

²³ C. Maldonado y R. Leiva. Op. cit. p. 4-5

²⁴ *“Borges nunca quiso obtener el Premio Nobel”*. El Diario. 13 octubre, 1999. p. 2

²⁵ Revista Domingo (Hoy). 22 junio 1986. p. 10

"Es imposible pensar la literatura de este siglo sin Borges. Y acaso, como creen sus admiradores, tampoco será posible la del próximo sin su influencia".²⁶

De una larguísima lista y entre lo más destacable podemos mencionar a Michel Foucault, Harold Bloom, Umberto Eco, George Steiner, John Updike, algunos de los cuales se han confesado por escrito. Del mismo modo, en nuestro continente, escritores de "primera línea" como Guillermo Cabrera Infante, Octavio Paz, Julio Cortazar, José Donoso, Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, Juan José Arreola y Augusto Monterroso, solo para citar algunos, han expresado sus "deudas" con Borges.

En nuestro país, Alfonso Tellería, Oscar Cerruto, Luis H. Antezana, Jesús Urzagasti, Walter Montenegro, Pedro Shimose, Mauricio Peña Davidson, Carlos Castañón Barrientos, Julio Ríos Calderón, Edmundo Paz Soldán, Rubén Vargas, Cé Mendizabal y muchos otros más, reconocen la gravitante influencia del escritor argentino. Gonzalo Lema, para sintetizar muy brevemente esa influencia, no solo en los literatos sino incluso en el "hombre de a pie", dijo: "Leer a Borges, por entonces, significaba la consagración del oficio de lector... Había un club de dichosos que presumían de aquello".²⁷

2.4. Borges y Bolivia

Complementando el párrafo anterior, es preciso mencionar que si bien Borges no estuvo estrechamente relacionado con nuestro país, o con escritores y personalidades de su época, sí hubieron innumerables encuentros, de éstos con el escritor argentino, de los cuales vamos a mencionar algunos con los que tuvimos la feliz oportunidad de "tropezarnos".

²⁶ López La Rosa, Romina. *Borges: la crónica de un hacedor*. La Razón, agosto 24 de 1999. p. A23

²⁷ Lema, Gonzalo. *Borges y yo*. En: *Así es la vida* (La Prensa). 28 agosto, 1999. p. 3

De un breve artículo escrito por Pedro Shimose y aparecido en un periódico de La Paz en agosto de 1999,²⁸ vamos a extractar tres hechos que reflejan los vínculos de Borges con Bolivia:

- 1) "El cariño de Borges por Bolivia se fundaba en la admiración que sentía el autor de *Elogio de la sombra* por la obra lírica del boliviano Ricardo Jaimes Freyre, autor del soneto "*Siempre*" que Borges citaba con frecuencia... En el prólogo de su libro *La cifra*, Borges define el primer cuarteto²⁹ como "*admirable ejemplo de una poesía puramente verbal... No quiere decir nada y a la manera de la música, dice todo*"

- 2) El segundo hecho hace referencia a la amistad de Borges con Marcial Tamayo, escritor y diplomático boliviano "...quien en momentos en que Borges era atacado en su propio país (1955) publicó junto al ensayista argentino Adolfo Ruiz Díaz el primer libro que pregonaba la grandeza literaria de Borges: *Borges, enigma y clave*³⁰. Seis años después, en 1961, Borges ganaría el importante Premio Formentor, preludio de su merecida fama mundial. Borges, no olvidaría jamás el trabajo precursor de su amigo boliviano".³¹

²⁸ Shimose, Pedro. *Borges y Bolivia*. La Prensa. 29 agosto, 1999. p. 14a

²⁹ Peregrina paloma imaginaria

que enardeces los últimos amores;
alma de luz, de música y de flores,
peregrina paloma imaginaria.

³⁰ Se dice, con relación a este libro, que sería el único escrito sobre él que Borges habría leído.

³¹ Con relación a este hecho existe otro artículo de Raúl Viscarra J., aparecido el 13 de julio de 1986 en la *Revista Domingo de Hoy*, que textualmente cita las siguientes expresiones de Borges: "... *Algunos de mis trabajos se habían publicado sin merecer comentario alguno. Cuando vino la dictadura fui echado de todos mis cargos y quedé en la ruina. El mal de vista que me aquejaba, se fue agudizando justamente por entonces. En fin fueron años muy duros y de prueba para mí. Pero en aquellos días se publicó un folleto y en él, por primera vez, alguien se ocupaba de la literatura de Borges y al analizarla y comentarla, realizaba mi labor. El autor de esa crítica literaria era un boliviano que vivía exiliado en Argentina y ejercía una cátedra en una universidad provincial. Corriendo el riesgo que pudo haber significado el que la Dictadura (así calificaba al gobierno de Perón) lo eche a él también, se ocupó de mi modesta labor. Nunca olvido que a partir de entonces mi trabajo literario comenzó a remontar. El autor de ese folleto era mi hoy gran amigo Don Marcial Tamayo. Es por eso que a veces pienso que yo les debo mucho a los bolivianos y por eso me habría gustado conocer vuestro país*"

- 3) Borges en su relato “*El Congreso*”, al identificarse con el tema del enclaustramiento marítimo de Bolivia, sugiere que “esa lamentable carencia debería ser el tema de uno de los primeros debates”.

Sin embargo, no son éstas todas las referencias a encuentros de bolivianos con Borges. En una entrevista con Wáskar Montenegro, Borges habría sostenido que éste tendría “un ancestro perdido” por el sur de Bolivia.³² En otro, Wálder Vargas califica a Dante Escóbar Plata (el mismo que desfalcó los dineros del FOCSSAP), como “...uno de los muchos villanos amantes de las letras”. Este, como resultado de una entrevista de cuatro días a Borges había publicado el libro titulado “*Las obsesiones de Borges*” cometiendo una serie de “delitos intelectuales”.³³

Finalmente, Shimose sostiene que Borges fue invitado por el Dr. Luis Roca García a visitar Bolivia (Santa Cruz, para ser más exactos) y ser distinguido con el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad Gabriel René Moreno. Borges habría aceptado. Lamentablemente, siempre según Shimose, las autoridades académicas no estuvieron de acuerdo con este reconocimiento aduciendo diferencias ideológicas.³⁴

2.5. Rol del escritor, de la literatura y del lenguaje en Borges

“Una de las características más llamativas de los relatos de Borges es que en ellos se mezcla lo ficticio con lo real. Por este motivo a veces se ha acusado al escritor de burlarse del lector, ya que Borges solía inventar citas y autores apócrifos, inexistentes. El autor, sin embargo, no buscaba la aprobación de un público cultivado que fuera capaz de confirmar o desmentir

³² Montenegro, Waskar. *Borges*. En: *Suplemento literario* (El Diario). Enero 11, 1998. p. 3

³³ Vargas I., W. *Para la historia nacional de la infamia*. En: *Lecturas* (La Prensa). Junio 14, 1998. p.16

³⁴ P. Shimose. Op. cit. p. 14a

los datos eruditos que aparecían en sus obras, mas bien solicitaba la complicidad de lectores atentos capaces de descubrir sus “trampas”.³⁵

“...Las creaciones de Borges no nos llegan a través de una prosa conceptual, artificiosa o cargada de palabras extrañas. Por el contrario, su estilo es sobrio, directo y mesurado, radicalmente contrario al oropel formado por racimos de bellas palabras que nada dicen. La capacidad de Borges para crear universos fantásticos con una extraordinaria economía de estilo es su mayor logro en el plano de la lengua, hasta el punto de que Mario Vargas Llosa ha afirmado que la prosa de Borges es una anomalía, pues se opone a la natural tendencia al exceso de la lengua española. Por eso, quien busque en sus obras la exuberancia de los autores adscritos al realismo mágico³⁶ –movimiento con el que, sin embargo, se le ha asociado- hallará justamente lo contrario”.³⁷

El estilo de Borges reúne todas las condiciones necesarias para que su lectura resulte un placer. “Lo que persigo es despertarle a cada escritor la conciencia de que el idioma apenas sí está bosquejado y de que es gloria y deber (nuestro –los escritores- y de todos), el multiplicarlo y variarlo”,³⁸ había dicho.

“El novelista peruano (Vargas Llosa) subrayó que Borges rompió un tabú y demostró que un escritor latinoamericano podía escribir con solvencia sobre

³⁵ A.M.- Pascual. Op. cit. p. 138

³⁶ **Realismo mágico.**- Género de ficción cultivado principalmente durante la segunda mitad del siglo XX. Funde la realidad narrativa con elementos fantásticos y fabulosos; floreció con esplendor en la literatura latinoamericana de 1960 y 1970, en un momento en que el auge de las dictaduras políticas convirtió la palabra en una herramienta infinitamente preciada y manipulable. Los principales autores del género son Miguel Ángel Asturias, Alejo Carpentier, Carlos Fuentes, Julio Cortázar, Mario Vargas Llosa y, sobre todo, Gabriel García Márquez.

³⁷ A.M. Pascual. Op. cit. pp. 84-85

³⁸ M. Sessarego. Op. cit. p. 33

temas y problemas que eran considerados patrimonio y privilegio exclusivo de los europeos”.³⁹

“Algo de todo esto es lo que subsistirá de tan fecunda trayectoria. De su devoción incancelable por la letra impresa. Además de su imagen que el tiempo perfila y cambia, de manera incesante. Como Homero, como Shakespeare, como Cervantes, Borges también ha quedado fijado en una figura tan inolvidable como en ocasiones tan estereotipada. Es, no hay duda, uno de los íconos de nuestro tiempo. Representa a la literatura pero también a los dilemas de la misma en un mundo obsesionado por la política”.⁴⁰

“Fue el escritor más estudiado del siglo XX tanto en Europa como en EE.UU., más que Kafka, más que Proust, más que Joyce... El instaló la idea del intelectual en la torre de marfil, como si fuera un hombre desvinculado de la realidad”.⁴¹



³⁹ Presencia. 16 Jun. 1986. p. 8.

⁴⁰ J.G. Cobo Borda. Op. cit. p. 107

⁴¹ Loizaga, Patricio. En: Cultura (La Razón). 21 febrero 1999. p. 2

Segunda Parte

**Catálogo e índices de notas registradas en
la prensa escrita de *La Paz*, en ocasión del
fallecimiento y centenario de nacimiento
de *Jorge Luis Borges***

*"El pasado es arcilla
que el presente labra a su antojo. Interminablemente".*

INTRODUCCIÓN AL CATALOGO

Constituyéndose los catálogos instrumentos o auxiliares indispensables en el inicio o prosecución de toda investigación de carácter científico, técnico, social o cultural y ante la inexistencia de repertorios bibliográficos en la temática abarcada por esta investigación, se elabora este trabajo con el propósito de aproximarnos a uno de los más grandes escritores nacido en esta parte del continente y cuya influencia ha sido reconocida por verdaderos "monstruos" de las letras, y la cultura en general, en el mundo entero.

Dicho esto, luego de algunas precisiones terminológicas* absolutamente necesarias para los propósitos de este trabajo, nos adentraremos en el catálogo para cuya elaboración se ha respetado las normas catalográficas existentes para estos efectos.

Bibliografía.-Lista de libros, manuscritos u otras publicaciones sistemáticamente ordenada con el propósito de organizar servicios o constituir instrumentos destinados a facilitar la investigación.

Catálogo.- Se define como la nómina ordenada de las obras existentes (puede ser en una biblioteca) con la indicación, mediante una clave o símbolo (signatura topográfica), del lugar donde puede ser hallado cada libro, de donde se deduce que la misión del catálogo es doble: **1)** Identificar los libros por los datos que se describen y consignan en el asiento y, **2)** Localizar su ubicación en el espacio con números clasificadores. Como la bibliografía, el catálogo viene a constituirse también en instrumento destinado a facilitar trabajos de investigación.

Índice.- Lista de materias, nombres de personas, lugares, etc., tratados o citados en el mismo indicando las páginas en que aparecen, para facilitar la consulta y manejo de la obra.

Fuente:

Buonocore, Domingo. Diccionario de bibliotecología. Santa Fé, Argentina: Castellvi, 1963. 336p.

Guía para usar el catálogo

1	——	050		
2	——	Montenegro, Wálter		
3	——	<i>El ajedrez y el laberinto de Borges</i>		
4	——	Semana (Ultima Hora). Junio 20, 1986. p.2		
5	——	La Paz (Bolivia).	6	7

1. Número de MFN (correlativo) para individualizar y ubicar los asientos respectivos en el catálogo.
2. Nombre del o los autores
3. Título de la nota, artículo, etc.
4. Sección o título del suplemento seguido por el título del periódico. En muchos casos figura sólo el periódico, pero siempre entre paréntesis.
5. Lugar de procedencia del artículo, nota, etc.
6. Fecha de publicación.
7. Página o páginas.

Importante:

El catálogo, por su ordenamiento cronológico, está claramente dividido en dos etapas: 1) la de su fallecimiento (1986) y, 2) la del centenario del nacimiento de Jorge Luis Borges.

En la distribución de los datos en el catálogo se tuvo como único propósito facilitar la identificación de los mismos.

En los índices, el número que acompaña al elemento indizador (que puede ser autor, título, fecha, etc.) es el MFN o número de registro con el cual fue asentado en el catálogo.

Algunos registros, por el título, parecen no guardar relación con el trabajo, pero luego de la lectura de las notas se evidencia su estrecha vinculación, (por ejemplo los referidos a Bioy Casares, quien fuera su más estrecho amigo y colaborador).

Catálogo

CATALOGO

Periodo de su fallecimiento

001

Iñiguez, Gonzalo

Las mil y una noches

Revista Domingo, (Hoy). Enero 12, 1986. pp. 16-18
s.l.

002

Castilla, Leopoldo

Borges: sin emoción no se puede escribir

Semana, (Ultima Hora). Enero 31, 1986. p. 6
s.l.

003

Ramírez Mendoza, Luis

Según Jorge Luis Borges: "La prosa vendría a ser una forma más difícil y compleja de la poesía".

Presencia literaria (Presencia). Febrero 2, 1986. p. 1
s.l.

004

Ramírez Mendoza, Luis

"La poesía tiene uno solo compromiso: con la belleza; la poesía comprometida no tiene sentido", lo dijo Borges.

Presencia literaria (Presencia). Febrero 9, 1986. p. 3
s.l.

005

Heredia, Luis

Borges: arquitecto de laberintos astrales

Revista Domingo, (Hoy). Marzo 2, 1986. p. 34
s.l.

006

Andjic, Branco

Popularidad de la literatura latinoamericana en Yugoslavia

Sec. Arte y cultura, (Presencia). Marzo 5, 1986. p.10

s.l.

007

Milla, Benito

Emir Rodríguez Monegal o la pasión de la crítica

Presencia literaria, (Presencia). Marzo 9, 1986. p.3

s.l.

008

Jorge Luis Borges trabaja en un guión cinematográfico

Sec. Arte y cultura, (Presencia). Abril 2, 1986. p.10

Ginebra (Suiza).

009

Borges y Eco un libro sobre cultura latina

Revista dominical, (Presencia). Abril 27, 1986. p.13

París (Francia).

010

Alfano, Roberto

Borges y la poesía: textos recogidos

Revista dominical, (Presencia). Mayo 4, 1986. p.11

Buenos Aires (Argentina).

011

Jorge Luis Borges contrajo matrimonio con su secretaria

Sec. Arte y cultura. (Presencia). Mayo 5, 1986. p.16

Buenos Aires (Argentina).

012

Borges se casa con su secretaria M. Kodama

(Ultima Hora). Mayo 15, 1986. p.1

Buenos Aires (Argentina).

013

Borges, Jorge Luis

Un relato de Adolfo Bioy Casares

Revista dominical, (Presencia). Mayo 18, 1986. p.14

Buenos Aires (Argentina).

014

Borges se queda en Suiza porque su Buenos Aires "ya no existe"

(Ultima Hora). Mayo 21, 1986. p.1

Madrid (España).

015

Borges-Maria Kodama: relación llena de infinitos matices

(Ultima Hora). Mayo 22, 1986. p.2

Ginebra (Suiza).

016

María Kodama, Señora de Borges

(Ultima Hora). Mayo 28, 1986. p.8

s.l.

017

Borges, Jorge Luis

La prosa de Silvina Ocampo

Revista dominical (Presencia). Junio 1, 1986. p.1

Buenos Aires (Argentina).

018

Nuevo casamiento de Borges

Revista Domingo (Hoy). Junio 1, 1986. p.18

s.l.

019

Borges, Jorge Luis

A María Kodama

Revista Domingo (Hoy). Junio 1, 1986. p.18

s.l.

020

Potenze, Jaime

El casamiento de Borges

(Ultima Hora). Junio 2, 1986. p.3

Buenos Aires (Argentina).

021

Baudry, Carlos

Borges y el amor

Semana (Ultima Hora). 6 jun 1986. pp.6-7

Buenos Aires (Argentina).

022

Murió Borges

(El Diario). Junio 15, 1986. p.1

Buenos Aires (Argentina).

023

Jorge Luis Borges falleció de cáncer a los 86 años en Ginebra

(Presencia). Junio 15, 1986. pp.1, 14

Madrid (España).

024

Fonseca Escartín, Jesús

Partió el maestro hacia el universo de sus sueños

Presencia dominical (Presencia). Junio 15, 1986. p.1

Buenos Aires (Argentina).

025

A Borges le seducía la idea de morir

Presencia dominical (Presencia). Junio 15, 1986. p.3

Buenos Aires (Argentina).

026

Jorge Luis Borges entre la ironía y la polémica

Presencia dominical (Presencia). Junio 15, 1986. pp.15

Nueva York (Estados Unidos).

027

Raúl Alfonsín conmovido por la muerte de Borges

Presencia dominical (Presencia). Junio 15, 1986. p.2
Buenos Aires (Argentina).

028

El último artículo de Jorge Luis Borges

Presencia dominical (Presencia). Junio 15, 1986. p.6
Madrid (España).

029

Muerte de Borges

Presencia dominical (Presencia). Junio 15, 1986. p.10
Bogotá (Colombia).

030

Murió Borges

(Hoy). Junio 15, 1986. p.1
Madrid (España).

031

Borges murió víctima del cáncer

(Hoy). Junio 15, 1986. p.8
Buenos Aires (Argentina).

032

Fonseca Escartín, Jesús

Partió el maestro hacia el universo de los sueños

Sec. Cultural (Hoy). Junio 15, 1986. p.8
Buenos Aires (Argentina).

033

Se marchó sin el Premio Nóbel

(El Diario). Junio 16, 1986. p.1
Santiago (Chile).

034

Paz, Octavio

Borges nos deja una obra literaria de rara perfección

Sec. Arte y cultura (Presencia). Junio 16, 1986. p.8

México D.F. (México).

035

Caballero, Paloma

Jorge Luis Borges será enterrado el miércoles. Sus restos reposarán en el Panteón de Hombres Ilustres

(Ultima Hora). Junio 16, 1986. p.8

Ginebra (Suiza).

036

Bedregal, Guillermo

Borges era un enamorado de la muerte

(Ultima Hora). Junio 16, 1986. p.1

La Paz (Bolivia).

037

Borges será enterrado en el Panteón de Hombres Ilustres

Sec. Arte y cultura (Presencia). Junio 17, 1986. p.9

Ginebra (Suiza).

038

Los bienes del escritor que quería ser invisible

Sec. Arte y cultura (Presencia). Junio 17, 1986. p.9

Buenos Aires (Argentina).

039

Tumba de Borges: una cruz señala el lugar donde será sepultado el escritor argentino.

(Presencia). Junio 17, 1986. p.9

Ginebra (Suiza).

040

Núñez del Prado, Teresa de

Lo paradójico: entre el dolor y la alegría

La mujer en Hoy (Hoy). Junio 17, 1986. p.3
La Paz (Bolivia).

041

Caballero, Paloma

La editorial francesa "Gallimard" fue decisiva en la vida de Jorge Luis Borges

(Ultima Hora). Junio 17, 1986. p.2

Ginebra (Suiza).

042

Ultimas horas previas al definitivo adios de Borges. María Kodama

eligió el lugar donde será enterrado

(Ultima Hora). Junio 17, 1986. p.8

Ginebra (Suiza).

043

Estaba aprendiendo japonés y preparaba guión sobre Venecia

Sec. Educación y Cultura (El Diario). Junio 18, 1986. p.9

Madrid (España).

044

Escritor argentino fue enterrado en Ginebra: en el Cementerio de

Personalidades Ilustres

(Ultima Hora). Junio 18, 1986. p.1

Ginebra (Suiza).

045

Borges Jorge, Luis

Henry James, un escritor admirable

(Ultima Hora). Junio 18, 1986. p.3

s.l.

046

Enterraron a escritor Jorge Luis Borges en Ginebra

Sec. Cultural (Hoy). Junio 19, 1986. p.9

Ginebra (Suiza).

047

Peyrou, Oscar

Borges navegó por Buenos Aires en un bote inflable

(Ultima Hora). Junio 19, 1986. p.2

Madrid (España).

048

Un tumor en el hígado causó muerte de Borges

Sec. Educación y Cultura (El Diario). Junio 20, 1986. p.11

Ginebra (Suiza).

049

Borges: la última movida de su ajedrez

(Ultima Hora). Junio 20, 1986. p.1

La Paz (Bolivia).

050

Montenegro, Wálter

El ajedrez y el laberinto de Borges

Semana (Ultima Hora). Junio 20, 1986. p.2

La Paz (Bolivia).

051

Tamayo, Marcial; Ruíz Díaz, Adolfo

Borges enigma y clave

Semana (Ultima Hora). Junio 20, 1986. p.2

La Paz (Bolivia)

052

Gumucio Dagrón, Alfonso

El destino de Borges

Semana (Ultima Hora). Junio 20, 1986. p.3

La Paz (Bolivia).

053

Urioste, Marcelo de

El único libro que Borges nunca pudo leer

Semana (Ultima Hora). Junio 20, 1986. p.3
La Paz (Bolivia).

054

Borges, Jorge Luis

El otro: cuento

Semana (Ultima Hora). Junio 20, 1986. p.4
s.l.

055

Astete, Elsa

Mujeres en la vida y en los sueños del escritor

Semana (Ultima Hora). Junio 20, 1986. p.5
s.l.

056

Jorge Luis Borges y sus opiniones sobre todo

Semana (Ultima Hora). Junio 20, 1986. p.6
s.l.

057

Borges y su ciudad inédita

Suplemento cultural (El Diario). Junio 22, 1986. p.1
s.l.

058

Rios Gastelú, Mario

Borges: tránsito a la inmortalidad

Presencia literaria (Presencia). Junio 22, 1986. p.1
La Paz (Bolivia).

059

Heredia, Luis E.

La desaparición física de Borges

Presencia literaria (Presencia). Junio 22, 1986. p.1
s.l.

060

Yofré, Ana

"Quería ser borrado por la muerte y luego olvidado"

Revista Domingo (Hoy). Junio 22, 1986. p.10

Buenos Aires (Argentina)

061

Ríos Calderón, Julio

Pequeña memoria de Borges

Revista Domingo (Hoy). Junio 22, 1986. p.11

La Paz (Bolivia).

062

Marías, Julián

Borges era escritor en grado extremo

(Última Hora). Junio 24, 1986. p.2

Madrid (España).

063

Del Corral, Jorge

Premio concedido por Borges recibió fotógrafo francés

(Última Hora). Junio 26, 1986. p.7

Palermo (Italia).

064

Beltrán, Luis Ramiro

Carta a María Kodama

Presencia literaria (Presencia). Junio 29, 1986. p.1

La Paz (Bolivia).

065

Escóbar Plata, Dante

Borges y el amor

Presencia literaria (Presencia). Junio 29, 1986. pp.1, 4

La Paz (Bolivia).

066

Tamayo, Marcial; Ruiz Diaz, Adolfo

Borges, enigma y clave

Presencia literaria (Presencia). Junio 29, 1986. p.1

La Paz (Bolivia).

067

Versos de Jorge Luis Borges: España. El sueño

Revista Domingo (Hoy). Junio 29, 1986. p.28

s.l.

068

Dorado de Revilla, Elsa

Jorge Luis Borges en la vida y en la muerte

Suplemento cultural (El Diario). Julio 6, 1986. p.1

s.l.

069

Borges, Jorge Luis

Evocación a Mastronardi

Presencia dominical (Presencia). Julio 6, 1986. p.17

s.l.

070

Viscarra J., Raúl

Mi encuentro con Jorge Luis Borges

Revista Domingo (Hoy). Julio 13, 1986. p.11

s.l.

071

Rinaldi, Angelo

La primera vida de Jorge Luis Borges

(Ultima Hora). Julio 14, 1986. p.3

París (Francia).

072

Paz, Octavio

El arquero, la flecha y el blanco

Semana (Ultima Hora). Julio 18, 1986. pp.4-5
s.l.

073

Taboada Terán, Néstor

Toda muerte es un suicidio

Presencia literaria (Presencia). Julio 20, 1986. p.3
Cochabamba (Bolivia).

074

Ríos Gastelú, Mario

El Aleph: dimensión imaginaria

Presencia literaria (Presencia). Julio 27, 1986. p.1
La Paz (Bolivia).

075

París: homenaje radial a Borges

Sec. Arte y cultura (Presencia). Julio 29, 1986. p.8
París (Francia).

076

Homenaje en Radio France a Jorge Luis Borges

Sec. Educación y Cultura (El Diario). Julio 30, 1986. p.9
París (Francia).

077

Parada de Brown, Lydia

Jorge Luis Borges

Suplemento cultural (El Diario). Agosto 3, 1986. p.1
s.l.

078

Martínez Salguero, Jaime

La poesía de Borges

Presencia literaria. (Presencia). Agosto 10, 1986. p.1
La Paz (Bolivia)

079

Francovich, Guillermo

Borges y Lina Barreto

Presencia literaria (Presencia). Agosto 17, 1986. p.1
s.l.

080

Blacutt Mendoza, Mario

El realismo y el escritor latinoamericano

Presencia literaria (Presencia). Agosto 17, 1986. p.4
La Paz (Bolivia)

081

Martínez Salguero, Jaime

El hombre en la poesía de Borges

Presencia literaria (Presencia). Agosto 24, 1986. p.1
s.l.

082

Arciniegas, Germán

Borges en el recuerdo

Sec. Arte y cultura (Presencia). Agosto 27, 1986. p.8
Bogotá (Colombia).

083

Borges murió reconciliado con la iglesia

Sec. Arte y cultura (Presencia). Septiembre 14, 1986. p.13
Buenos Aires (Argentina).

084

Martínez Salguero, Jaime

Hombre e historia en la poesía de Borges

Presencia literaria (Presencia). Septiembre 14, 1986. p.3
La Paz (Bolivia).

085

Martínez Salguero, Jaime

El tiempo en la poesía de Borges

Presencia literaria (Presencia). Septiembre 21, 1986. p.3
La Paz (Bolivia).

086

Subasta de obras de Jorge Luis Borges

Sec. Arte y cultura (Presencia). Septiembre 25, 1986. p.10
Nueva York (Estados Unidos).

087

Borges, Jorge Luis

Hombre de la esquina rosada

Semana (Ultima Hora). Octubre 24, 1986. pp.17-18
s.l.

088

Fundación "Jorge Luis Borges"

Sec. Arte y cultura (Presencia). Octubre 26, 1986. p.14
Ginebra (Suiza).

089

Un ballet con obra de Borges

Sec. Arte y cultura (Presencia). Noviembre 1, 1986. p.10
Buenos Aires (Argentina).

090

María Kodama llegó a Madrid con el bastón de Jorge Luis Borges

Sec. Arte y cultura (Presencia). Noviembre 14, 1986. p.10
Madrid (España).

091

Opera sobre una obra de Borges

Sec. Arte y cultura (Presencia). Noviembre 19, 1986. p.10
Buenos Aires (Argentina).

092

Virreira C., Carolina

Borges y su negación-afirmación de Dios

Presencia literaria (Presencia). Noviembre 23, 1986. p.1

s.l.

093

Barón, Odile

Encuentro con María Kodama

Semana (Ultima Hora). Noviembre 28, 1986. pp.4-5

s.l.

094

Entre la paradoja y la metáfora

Presencia dominical (Presencia). Diciembre 7, 1986. pp.10-11

s.l.

095

Ama de llaves de Borges impugnará el testamento

(Ultima Hora). Diciembre 22, 1986. p.3

Buenos Aires (Argentina).

096

Heredia, Luis E.

Frente antiperonismo de escritores argentinos

Revista Domingo (Hoy). Diciembre 28, 1986. pp.15-16

s.l.

097

Windhausen, Rodolfo

Grandes figuras de la literatura hispanoamericana murieron en 1986

Anuario 1986. (Ultima Hora). Diciembre 30, 1986. pp.35-37

Nueva York (Estados Unidos)

PERIODO DE SU CENTENARIO

098

Montenegro, Wáscar

Borges

Suplemento literario (El Diario). Enero 11, 1998. p.3
La Paz (Bolivia)

099

Borges, Jorge Luis

La casa de Asterión (cuento)

Al pié de la letra (Hoy). Febrero 22, 1998. p.2
La Paz (Bolivia)

100

Borges en su laberinto

Al pié de la letra (Hoy). Marzo 8, 1998. p.3
Buenos Aires (Argentina)

101

Castañón, Adolfo

Borges y Calvino, una idea de la literatura

Al pié de la letra (Hoy). Marzo 15, 1998. pp.6-7
México D.F. (México)

102

Ciorán, M.

Borges, el último delicado

Al pié de la letra (Hoy). Abril 5, 1998. p.7
París (Francia)

103

Borges, Jorge Luis

Poesía en alturas

Al pié de la letra (Hoy). Abril 12, 1998. p.8

La Paz (Bolivia)

Poemas: Eclesiastés 1, 9 y Diecisiete Haiku

104

Borges, Jorge Luis

Al vino y soneto del vino (poemas)

Al pié de la letra. (Hoy). Abril 19, 1998. p.8

La Paz (Bolivia). (Redacción)

105

Borges, Jorge Luis

Instantes

Letras y artes (Ultima Hora). Mayo 24, 1998. p.5

La Paz (Bolivia). (Redacción)

106

Vargas, Walter I.

Para la historia nacional de la infamia

Lecturas (La Prensa). Junio 14, 1998. p.16

La Paz (Bolivia)

107

Pepe, Osvaldo

La historia no pudo, la ficción sí: Borges encuentra a Perón

Semana (Ultima Hora). Junio 28, 1998. pp.17-18

Buenos Aires (Argentina)

108

Borges, Jorge Luis

Fragmento sobre Joyce

Al pié de la letra (Hoy). Agosto 2, 1998. p.3

La Paz (Bolivia). (Redacción)

109

Borges, Jorge Luis

Invocación a Joyce

Al pié de la letra (Hoy). Agosto 2, 1998. p.5

La Paz (Bolivia)

110

Historia de los dos que soñaron

Lecturas (La Prensa). Agosto 2, 1998. p.14

La Paz (Bolivia) (Redacción)

111

Calvino, Italo

La rapidez en la literatura

Al pié de la letra (Hoy). Agosto 16, 1998. pp.4-5

s.l.

112

A un siglo del nacimiento de Jorge Luis Borges

Cultura (La Prensa). Agosto 27, 1998. p.12b

Buenos Aires (Argentina).

113

Preparando el centenario de Borges

Cultura (Hoy). Agosto 27, 1998. p.14

Buenos Aires (Argentina).

114

Ciclo de cine en homenaje a Borges

Cultura (La Prensa). Agosto 28, 1998. p.10b

Sao Paulo (Brasil).

115

Cine rinde homenaje a Borges

Puerta Abierta (Presencia). Agosto 28, 1998. p.4

Sao Paulo (Brasil).

116

Breve elogio de la lectura

Cultura (La Prensa). Septiembre 12, 1998. p.1b
La Paz (Bolivia).

117

Borges gran protagonista de editoriales del otoño

Puerta Abierta (Presencia). Septiembre 16, 1998. p.4
Lisboa (Portugal).

118

Pérez Ayala, Pablo

El libro de arena

Al pie de la letra (Hoy). Septiembre 20, 1998. p.2
La Paz (Bolivia)

119

Borges, Jorge Luis

Antidecálogo del escritor

Al pie de la letra (Hoy). Septiembre 20, 1998. p.6
La Paz (Bolivia) (Redacción)

120

Un auto de fé

Lecturas (La Prensa). Septiembre 27, 1998. p.11
La Paz (Bolivia). (Redacción)

121

Jorge Luis Borges dejó un guión ambientado en Venecia

Secc. Social Cultural (El Diario). Septiembre 29, 1998. p.2
Milán (Italia).

122

Biblioteca personal: revisita a Borges a través de 64 prólogos

Lecturas (La Prensa). Octubre 18, 1998. p.5
La Paz (Bolivia). (Redacción)

123

Vaca Toledo, Fernando

Jorge Luis: ganarás tu pan y tu batalla

Presencia literaria (Presencia). Octubre 18, 1998. p.4

Cochabamba (Bolivia)

124

Rojas Ruiz, Franz

Jorge Luis Borges

Suplemento literario (El Diario). Octubre 25, 1998. p.3

La Paz (Bolivia)

125

Obras completas de Borges

Cultura (La Prensa). Noviembre 5, 1998. p.11b

Lisboa (Portugal).

126

Arteaga, Alicia de

100 años de Borges

Semana (Ultima Hora). Noviembre 8, 1998. pp.12-15

Buenos Aires (Argentina)

127

Borges, Jorge Luis, trad.

Novalis (1772-1801)

Lecturas (La Prensa). Diciembre 6, 1998. p.3

La Paz (Bolivia)(Redacción)

128

López, Romina

Muestra fotográfica inicia homenajes al centenario de nacimiento de Borges

Secc. Social Cultural (El Diario). Diciembre 12, 1998. p.2

Madrid (España).

129

Los centenarios de Borges, Hemingway, Nabokov y Asturias

Cultura (La Razón). Diciembre 22, 1998. p.A27

Buenos Aires (Argentina).

130

Organizan exposición itinerante con las obras de Jorge Luis Borges

Secc. Cultural Social (El Diario). Diciembre 30, 1998. p.1

Buenos Aires (Argentina).

131

Preparan exposición en homenaje a Borges

Cultura (La Prensa). Diciembre 30, 1998. p.11b

Buenos Aires (Argentina).

132

Exposición itinerante con obras de Jorge Luis Borges

La Cultura (Ultima Hora). Diciembre 30, 1998. p.16

Buenos Aires (Argentina).

133

Exposición itinerante en el centenario de Borges

Puerta Abierta (Presencia). Diciembre 30, 1998. p.5

Buenos Aires (Argentina)

134

Homenaje a Jorge Luis Borges en su centenario

Cultura (La Prensa). Enero 3, 1999. p.10b

Buenos Aires (Argentina).

135

El Borges cotidiano en 14 fotografías

Cultura (La Razón). Enero 5, 1999. p.A23

Madrid (España).

136

Saramago, José

Borges inventó el mundo virtual

La Cultura (Ultima Hora). Enero 7, 1999. p.16

La Habana (Cuba).

137

Borges en el centenario de su nacimiento

Puerta Abierta (Presencia). Enero 12, 1999. pp.4-5

Sevilla (España).

138

Una emotiva conferencia abrió actos del centenario de Borges

Cultura (La Razón). Enero 14, 1999. p.A22

Sevilla (España).

139

Londres celebra a Borges

Cultura (La Prensa). Enero 15, 1999. p.13b

Londres (Inglaterra).

140

Weffer Cifuentes, Laura

Reino Unido celebra a Borges

La Cultura (Ultima Hora). Enero 15, 1999. p.15

Londres (Inglaterra).

141

Bioy Casares hablará sobre Borges

Cultura (La Prensa). Enero 29, 1999. p.12b

Buenos Aires (Argentina).

142

Borges, Jorge Luis

Ficciones

Lecturas (La Prensa). Enero 31, 1999. p.7

La Paz (Bolivia) (Redacción)

143

Homenaje a Borges en el centenario de su natalicio

Secc. Cultural Social (El Diario). Febrero 9, 1999. p.2
Buenos Aires (Argentina).

144

Borges camino al celuloide

Cultura (La Prensa).Febrero 9, 1999. p.12b
Buenos Aires (Argentina).

145

Homenaje a Borges en Nueva York

Cultura (La Prensa). Febrero 10, 1999. p.12b
Nueva York (Estados Unidos).

146

Manuscritos de Borges en exposición

Cultura (La Prensa). Febrero 18, 1999. p.13b
Buenos Aires (Argentina).

147

Muestra reconstruye la infancia del escritor argentino Borges

Puerta Abierta (Presencia). Febrero 18, 1999. p.3
Buenos Aires (Argentina).

148

María Kodama está emocionada por homenaje a Borges

Secc. Cultural Social. (El Diario). Febrero 19, 1999. p.1
Madrid (España).

149

"Tributo a Borges", un documental que busca disipar prejuicios sobre Borges

Cultura (La Razón). Febrero 21, 1999. p.2
Buenos Aires (Argentina)

150

Círculos, concursos y conferencias en homenaje a Jorge Luis Borges

Cultura (La Razón). Febrero 24, 1999. p.26A

Buenos Aires (Argentina).

151

Mayer, Gabriela

Buenos Aires se prepara para "contradecir" a Borges

Suplemento literario (El Diario). Febrero 28, 1999. p.3

Buenos Aires (Argentina)

152

Vásquez, María Esther

Jorge Luis Borges, 1973

Cultura (La Razón). Febrero 28, 1999. p.1

La Paz (Bolivia) (Redacción)

153

Felícula de Arrabal sobre Borges

Cultura (La Prensa). Marzo 2, 1999. p.13b

Roma (Italia).

154

Murió Adolfo Bioy Casares, un maestro de invenciones

Cultura (La Prensa). Marzo 10, 1999. p.11b

Buenos Aires (Argentina).

155

Vargas, Rubén

Bioy, un escritor gentil y elegante

Cultura (La Prensa). Marzo 10, 1999. p.11b

La Paz (Bolivia).

156

Bustos Domecq y Borges

Cultura (La Razón). Marzo 10, 1999. p.22A

Buenos Aires (Argentina).

157

Murio Adolfo Bioy Casares, el más laureado escritor argentino

Cultura (La Razón). Marzo 10, 1999. p.22A

Buenos Aires (Argentina).

158

Sepúlveda, Luis

Bioy era un oasis de paz inteligente

Cultura (La Razón). Marzo 10, 1999. p.22A

Madrid (España).

159

Borges en Viena

Cultura (La Prensa). Marzo 11, 1999. p.13b

Viena (Austria).

160

Vila Matas, Enrique

Adolfo Bioy Casares, el último gentleman

El malpensante (La Razón). Marzo 14, 1999. pp.4-5

Madrid (España)

161

El Clarín

Borges y Bioy, historia de una amistad

El malpensante (La Razón). Marzo 14, 1999. p.5

Buenos Aires (Argentina)

162

Venecia acoge una espectacular exposición en homenaje a Borges

Secc. Cultural Social (El Diario). Abril 1, 1999. p.1

Venecia (Italia).

163

Homenaje a Borges en Venecia

Cultura (La Prensa). Abril 1, 1999. p.13b

Venecia (Italia).

164

Homenaje a Borges en Buenos Aires

Cultura (La Prensa). Abril 8, 1999. p.13b
Buenos Aires (Argentina).

165

Borges fue un hombre infeliz hasta su vejez

Sec. Cultural Social (El Diario). Abril 9, 1999. p.1
Madrid (España).

166

Borges, Jorge Luis

Otra biblioteca de Babel

Lecturas (La Prensa). Abril 11, 1999. p.3
La Paz (Bolivia)(Redacción)

167

Sainz Bacherer, Marcos

Borges, hermenéutica y viaje temporal

El malpensante (La Razón). Abril 11, 1999. p.6
s.l.

168

Una visita a las aventuras literarias del "joven" Borges

Puerta Abierta (Presencia). Abril 13, 1999. p.2
Buenos Aires (Argentina).

169

Paz Ballivián, Ricardo

Borges y "Tucho"

(La Razón). Abril 15, 1999. p.A6
La Paz (Bolivia).

170

Borges, Jorge Luis

Hombre de la esquina rosada. Ira. Parte

Suplemento literario (El Diario). Abril 18, 1999. p.2
La Paz (Bolivia) (Redacción)

171

Bioy Casares y Borges temían que sus textos fueran ilegibles

Sec. Cultural Social (El Diario). Abril 22, 1999. p.2

Río de Janeiro (Brasil).

172

Ginebra homenajea a Borges

Cultura (La Prensa). Abril 22, 1999. p.13b

Ginebra (Suiza).

173

Pérez-Reverte dijo: Borges fue "gilipollas" por negar lo hispano

La Cultura (Ultima Hora). Abril 23, 1999. p.7

Buenos Aires (Argentina).

174

Borges, Jorge Luis

Hombre de la esquina rosada. 2da. Parte

Suplemento literario (El Diario). Abril 25, 1999. p.2

La Paz (Bolivia)(Redacción)

175

Ameijeiras, Hernán

Borges, la autobiografía perdida

Semana (Ultima Hora). Abril 25, 1999. pp.12-15

Buenos Aires (Argentina)

176

Borges y Perón: dos invitados ilustres llegan al Municipal

Cultura (S) (La Prensa). Abril 25, 1999. p.3

La Paz (Bolivia)

177

Borges y Perón llegan al escenario del Municipal

Sec. Cultural Social. (El Diario). Abril 27, 1999. p.1

La Paz (Bolivia).

178

"Borges y Perón" llegan a las tablas del Teatro Municipal

La Cultura (Ultima Hora). Abril 27, 1999. p.7

La Paz (Bolivia).

179

"Borges y Perón" en un encuentro previsto para hoy en el Municipal

Cultura (La Razón). Abril 27, 1999. p.A22

La Paz (Bolivia).

180

Franco, Mabel

"Borges y Perón" en un diálogo que nunca fué

Cultura (La Razón). Abril 27, 1999. p.A22

La Paz (Bolivia).

181

Borges y Perón llegan al escenario del Municipal

Puerta Abierta (Presencia). Abril 27, 1999. p.3

La Paz (Bolivia)

182

Según Arturo Pérez-Reverte, Borges fue elitista y tonto

Sec. Cultural Social (El Diario). Abril 28, 1999. p.2

Buenos Aires (Argentina).

183

Pérez Reverte, Arturo

"Borges era un gilipollas"

El malpensante (La Razón). Mayo 2, 1999. p.2

Buenos Aires (Argentina)

184

Premio Borges de poesía y cuento

Cultura (La Prensa). Mayo 7, 1999. p.13b

Buenos Aires (Argentina).

185

Choque Mata, Jaime

Gran Premio Jorge Luis Borges en género de poesía y cuento

La Cultura (Ultima Hora). Mayo 11, 1999. p.7

La Paz (Bolivia).

186

Rodriguez V., Mill

Borges y Bioy, recuerdos de una superstición

Letras y artes (Ultima Hora). Mayo 16, 1999. pp.2-3

s.l.

187

Dos películas sobre Jorge Luis Borges en el centenario de su nacimiento

Sec. Cultural (El Diario). Mayo 26, 1999. p.2

Buenos Aires (Argentina).

188

Dos películas sobre Jorge Luis Borges

Cultura (La Prensa). Mayo 26, 1999. p.12b

Buenos Aires (Argentina).

189

Dos películas sobre Borges en el centenario de su nacimiento

Cultura (La Razón). Mayo 26, 1999. p.A26

Buenos Aires (Argentina).

190

Escritores analizarán a Borges

La Cultura. (Ultima Hora). Junio 3, 1999. p.7

Buenos Aires (Argentina).

191

Recuerdan los cien años del nacimiento de Borges

Sec. Cultural (El Diario). Junio 8, 1999. p.1

Rio de Janeiro (Brasil).

192

La lengua española fue el inevitable destino de Borges

Sec. Cultural (El Diario). Junio 11, 1999. p.2

Rio de Janeiro (Brasil).

193

Plastino, Eduardo

Borges, ciudadano del mundo

Cultura (La Prensa). Junio 11, 1999. p.12b

Buenos Aires (Argentina).

194

Borges está más vigente que nunca

Cultura (La Prensa). Junio 15, 1999. p.12b

Buenos Aires (Argentina).

195

Muestra bibliográfica en el centenario de Borges

Sec. Cultural (El Diario). Junio 30, 1999. p.1

Bogotá (Colombia).

196

Gran exposición en el centenario de Borges

Cultura (La Prensa). Junio 30, 1999. p.13b

Bogotá (Colombia).

197

Guión inédito de Jorge Luis Borges

Cultura (La Prensa). Julio 1, 1999. p.13b

Tokio (Japón).

198

Borges, Jorge Luis

Borges y yo

Suplemento literario (El Diario). Julio 4, 1999. p.2

La Paz (Bolivia) (Redacción)

199

"Borges verbal", un diccionario de borgerías

Cultura (S)(La Razón). Julio 4, 1999. pp.3

Madrid (España)

200

Borges plasmó en sus obras "los problemas esenciales del hombre"

Sec. Cultural. (El Diario). Julio 13, 1999. p.2

Santander (España).

201

Borges y la filosofía

Cultura. (La Prensa). Julio 13, 1999. p.13b

Santander (España).

202

Barranco de la Jornada, Justo

Kodama debuta como escritora

Cultura (La Prensa). Julio 15, 1999. p.13b

s.l.

203

Duilio Marzio recibe nuevo premio por su actuación en la obra
"Borges y Perón"

Sec. Cultural (El Diario). Julio 23, 1999. p.2

La Paz (Bolivia).

204

La madre de las tortugas escenificada en Francia

La Cultura (Ultima Hora). Julio 25, 1999. p.7

Aviñon (Francia).

205

Savater, Fernando

El tercer nombre

(La Prensa). Julio 31, 1999. p.12A

Madrid (España)

206

Lacolla, Enrique

Borges y Gálvez: dos cumbres de la literatura argentina

Letras y artes (Ultima Hora). Agosto 1, 1999. pp.6-7

Buenos Aires (Argentina)

207

Irigaray, Juan Ignacio

Borges

Semana (Ultima Hora). Agosto 1, 1999. pp.12-15

Buenos Aires (Argentina)

208

Una antología recupera la "gastada y vieja" voz de Borges

Sec. Cultural (El Diario). Agosto 6, 1999. p.2

Madrid (España).

209

Homenaje al poeta: Borges por él mismo

Cultura (La Prensa). Agosto 6, 1999. p.11b

Madrid (España).

210

Bermejillo, Ana

Recuperan voz de Borges en antología de poemas declamados

La Cultura (Ultima Hora). Agosto 6, 1999. p.8

Madrid (España).

211

Más de 200 escritores analizan las obras de Asturias y Borges

Sec. Cultural. (El Diario). Agosto 10, 1999. p.2

Ciudad de Guatemala (Guatemala).

212

"El tamaño de mi esperanza", libro que Borges repudiaba

La Cultura (Ultima Hora). Agosto 12, 1999. p.7

Buenos Aires (Argentina).

213

Chávez, Walter

Borges y sus epígonos

El malpensante (La Razón). Agosto 15, 1999. p.1

La Paz (Bolivia)

214

Sarlo, Beatriz

¿Por qué Borges fue Borges?

El malpensante (La Razón). Agosto 15, 1999. pp.4-5

Buenos Aires (Argentina)

215

Peredo Leigue, Antonio

La pasión por lo imposible

El malpensante (La Razón). Agosto 15, 1999. p.5

La Paz (Bolivia)

216

Cronología de Borges

El malpensante. (La Razón). Agosto 15, 1999. p.4

s.l.

217

Así es la tumba de Borges

El malpensante (La Razón). Agosto 15, 1999. p.5

s.l.

218

Bianciotti, Héctor

En el cumpleaños del hacedor

Fondo Negro (La Prensa). Agosto 15, 1999. pp.4-5

Buenos Aires (Argentina)

219

Miranda, Marco Antonio

Borges indiscernible

Fondo Negro (La Prensa). Agosto 15, 1999. p.5
La Paz (Bolivia)

220

Un presente del futuro: Borges en su centenario
Cultura (La Prensa). Agosto 19, 1999. p.13b
Buenos Aires (Argentina).

221

Vida y obra de Borges llenan capital argentina
La Cultura (Ultima Hora). Agosto 19, 1999. p.7
Buenos Aires (Argentina).

222

Argentina se llena del culto Jorge Luis Borges
Puerta Abierta (Presencia). Agosto 19, 1999. p.4
Buenos Aires (Argentina)

223

La pregunta del Siglo: ¿Por qué no le dieron el Nóbel a Borges?
Cultura (La Razón). Agosto 21, 1999. p.A24
Buenos Aires (Argentina).

224

Letras Libres
Carta de Borges a Reyes
El malpensante (La Razón). Agosto 22, 1999. p.2
México D.F. (México)

225

Goloboff, Mario
Ultimos diálogos con Borges
Semana (Ultima Hora). Agosto 22, 1999. pp.13-15
Buenos Aires (Argentina)

226

Buenos Aires se prepara para un día "borgeano"

Sec. Cultural. (El Diario). Agosto 24, 1999. p.2
Buenos Aires (Argentina).

227

El mejor homenaje a Borges es que se lo lea

Sec. Cultural (El Diario). Agosto 24, 1999. p.2
Madrid (España).

228

Borges omnipresente en su centenario

Cultura (La Prensa). Agosto 24, 1999. p.11b
Buenos Aires (Argentina).

229

Orrego, Henry

La voz de Jorge Luis Borges en CD para celebrar su centenario

La Cultura (Ultima Hora). Agosto 24, 1999. p.7
Bogotá (Colombia).

230

Borges: la crónica de un hacedor

Cultura (La Razón). Agosto 24, 1999. p.A23
Madrid (España).

231

El centenario de Jorge Luis Borges en la IV Feria Internacional del Libro

Cultura (La Razón). Agosto 24, 1999. p.A23
La Paz (Bolivia).

232

Borges está más vivo que nunca

Sec. Cultural (El Diario). Agosto 25, 1999. p.2
Buenos Aires (Argentina).

233

Borges: en su centenario más vivo que nunca
Cultura (La Prensa). Agosto 25, 1999. p.13b
Madrid (España).

234

Inauguran casa-museo de Borges
La Cultura (Ultima Hora). Agosto 25, 1999. p.7
Buenos Aires (Argentina).

235

*Matilde Casazola enmudeció con su amor la garganta de las aves:
en una inolvidable velada Casazola evocó a Jorge Luis Borges y
Jaime Sáenz con bellas poesías cantadas*
Sec. Cultural (El Diario). Agosto 26, 1999. p.1
La Paz (Bolivia).

236

*Fue clausurado el encuentro de escritores: Jorge Luis Borges fue
declarado "guía espiritual de los escritores contemporáneos"*
Cultura (La Prensa). Agosto 26, 1999. p.12b
La Paz (Bolivia).

237

Chile el país donde Borges perdió el Premio Nóbel
Puerta Abierta (Presencia). Agosto 26, 1999. p.2
Santiago (Chile)

238

Viuda de Borges influyó negativamente en el autor
Puerta Abierta (Presencia). Agosto 26, 1999. p.2
Santiago (Chile)

239

Borges es el guía espiritual de los literatos contemporáneos
Sec. Cultural (El Diario). Agosto 27, 1999. p.2
La Paz (Bolivia).

240

Homenaje a Borges en la Feria del Libro

Puerta Abierta (Presencia). Agosto 27, 1999. p.4
La Paz (Bolivia).

241

Lema, Gonzalo

Borges y yo.

Así es la vida (La Prensa). Agosto 28, 1999. p. 3
La Paz (Bolivia).

242

Borges: un homenaje con altura en la FIL99

Cultura (La Prensa). Agosto 28, 1999. p.12b
La Paz (Bolivia).

243

Jorge Luis Borges será ceñido por dos lectores

La Cultura (Ultima Hora). Agosto 28, 1999. p.7
La Paz (Bolivia).

244

Hoy la Feria del Libro se pondrá borgiana

Cultura (La Razón). Agosto 28, 1999. p.23A
La Paz (Bolivia).

245

Ríos Gastelú, Mario D.

Un poeta de hace 100 años

Puerta Abierta (Presencia). Agosto 29, 1999. p.2
La Paz (Bolivia)

246

Sánchez, Camilo; Kinigsberg, Y.; Frías, Miguel.; Fainsod, J.

Borges: retrato hablado (setenta anécdotas del escritor argentino para conmemorar los cien años de su nacimiento)

Letras y artes (Ultima Hora). Agosto 29, 1999. pp.4-5
Buenos Aires (Argentina)

247

Peña Davidson, Mauricio

Borges en su laberinto "ahora es invulnerable como los dioses"

Ira. Parte

Suplemento Literario (El Diario). Agosto 29, 1999. p.2
Santa Cruz (Bolivia)

248

Borges, Jorge Luis

La casa de Asterión

Suplemento Literario (El Diario). Agosto 29, 1999. p.3
La Paz (Bolivia) (Redacción)

249

Monedas para Borges

Semana (Ultima Hora). Agosto 29, 1999. p.3
La Paz (Bolivia) (Redacción)

250

Borges en la red

Fondo Negro (La Prensa). Agosto 29, 1999. p.5
La Paz (Bolivia) (Redacción)

251

Shimose, Pedro

Borges y Bolivia

(La Prensa). Agosto 29, 1999. p.14A
Madrid (España)

252

La IV FIL99 convocó a 50.000 visitantes: Borges homenajeado

Cultura (La Prensa). Agosto 31, 1999. p.12b
La Paz (Bolivia).

253

Unas 50.000 personas visitaron la Feria Internacional del Libro

Puerta Abierta (Presencia). Agosto 31, 1999. p.2
La Paz (Bolivia)

254

Antología "sospechosa" de Borges

Cultura (La Prensa). Septiembre 3, 1999. p.13b
Madrid (España).

255

Peyrou, Oscar

Se reedita una antología con textos de J.L. Borges

La Cultura (Ultima Hora). Septiembre 3, 1999. p.7
Madrid (España).

256

Peña Davidson, Mauricio

Borges en su laberinto "ahora es invulnerable como los dioses".

2da Parte

Suplemento Literario (El Diario). Septiembre 5, 1999. pp.3-4
Santa Cruz (Bolivia)

257

*Antología de textos atribuidos al escritor Jorge Luis Borges:
contiene reseñas y tradiciones inéditas*

Puerta Abierta (Presencia). Septiembre 7, 1999. p.2
Madrid (España)

258

Exposición de Borges se despide de Argentina

Sec. Cultural (El Diario). Septiembre 9, 1999. p.2
Buenos Aires (Argentina).

259

Castañón Barrientos, Carlos

Borges y la literatura: ensayo

Presencia literaria (Presencia). Septiembre 12, 1999. pp.2 y 4
La Paz (Bolivia)

260

Justiniano de la Rocha, Dora

A Jorge Luis Borges: (Poema)

Presencia Literaria (Presencia). Septiembre 12, 1999. p.4
Santa Cruz (Bolivia)

261

Fondos sobre Borges en exhibición

Cultura (La Prensa). Septiembre 16, 1999. p.13b
Madrid (España).

262

Maldonado, Carlos; Leiva, Ricardo

El día en que Borges perdió el Premio Nóbel

El malpensante. (La Razón). Septiembre 19, 1999. pp.4-5
Santiago (Chile)

263

El niño terrible de la Academia

El malpensante (La Razón). 19 sep 1999. p.5
Santiago (Chile)

264

Borges, Jorge Luis

La autocrítica

El malpensante. (La Razón). Septiembre 19, 1999. pp.4-5
Santiago (Chile)

265

Molina, Fernando

El poder de lo apócrifo

Oh (La Prensa). Septiembre 19, 1999. p.28
La Paz (Bolivia)

266

Se inauguraron festejos Borges en Italia

Cultura (La Prensa). Septiembre 24, 1999. p.13b
Roma (Italia).

267

Homenaje al centenario de Jorge Luis Borges en Roma

Puerta Abierta (Presencia). Septiembre 24, 1999. p.4
Roma (Italia).

268

Torricono, Sissy

Realidad, realidad virtual y Borges

Presencia literaria (Presencia). Septiembre 26, 1999. pp.2, 4
La Paz (Bolivia)

269

Martínez S., Alejandro

La memoria en donde ardía

Fondo Negro (La Prensa). Septiembre 26, 1999. p.3
La Paz (Bolivia) (Redacción)

270

Paz Soldán, Edmundo

"Aprendí a admirar a mis escritores"

Cultural (Presencia). Septiembre 29, 1999. p.C5
La Paz (Bolivia).

271

Tributo a Borges, Dalí y Tamayo

La Cultura (Última Hora). Octubre 5, 1999. p.7
Guanajuato (México).

272

Homenaje: autobiografía de Borges

Cultura (La Prensa). Octubre 7, 1999. p.9b
Madrid (España).

273

Borges nunca quiso obtener el Premio Nóbel de Literatura

Sec. Cultural (El Diario). Octubre 13, 1999. p.2
Monterrey (México).

274

Obras completas de Borges

Cultura (La Prensa). Octubre 16, 1999. p.8b
Roma (Italia).

275

Epistolario de un joven Borges

Cultura (La Prensa). Noviembre 4, 1999. p.9b
Huelva (España).

276

La esencia de Borges llega al Festival de Otoño de Madrid

Sec. Cultural (El Diario). Noviembre 9, 1999. p.2
Madrid (España).

277

Esencia del escritor Jorge Luis Borges llega al "Festival de Otoño" en Madrid

Cultural (Presencia). Noviembre 9, 1999. p.C6
Madrid (España).

278

Rossi, Alejandro

La invención de Morel de Adolfo Bioy Casares

Letras y artes. (Ultima Hora). Noviembre 14, 1999. p.7
s.l.

279

Jorge Luis Borges siempre estuvo obsesionado por buscar "su otro yo"

Cultural (El Diario). Noviembre 30, 1999. p.2
Granada (España).

280

Borges en busca de "su otro yo"

Cultura (La Prensa). Noviembre 30, 1999. p.8b
Granada (España).

281

Martínez S., Alejandro

Los laberintos inútiles

Fondo Negro (La Prensa). Diciembre 5, 1999. p.3

La Paz (Bolivia)

282

Borges y Rulfo: los escritores del siglo.

(La Prensa). Diciembre 23, 1999. p. 11B

México D.F. (México)

283

Chávez S., Wálter

Narradores latinoamericanos imprescindibles

Fondo Negro (La Prensa). Diciembre 26, 1999. pp. 4-5

La Paz (Bolivia).

284

Hurtado Oviedo, Víctor

Hombre de las dos paradojas

Fondo Negro (La Prensa). Enero 9, 2000. p.3

La Paz (Bolivia).

285

Dominguez, Soledad

El talento del plagio

El malpensante (La Razón). Marzo 5, 2000. p.2

s.l.

286

Paz Soldán, Edmundo

Secretos de la escritura secreta

El malpensante (La Razón). Marzo 5, 2000. p.8

La Paz (Bolivia)

287

Elmore, Peter

Siete perversos de Borges

Fondo Negro (La Prensa). Abril 9, 2000. p.3
s.l.

288

Rivero, Eduardo

Borges y su biblioteca de Babel

Literario (El Diario). Mayo 7, 2000. pp.1 y 4
s.l.

289

Borges, Jorge Luis

Los dos reyes y los dos laberintos

Literario (El Diario). Mayo 28, 2000. p.2
La Paz (Bolivia)(Redacción).

290

Vera Jordán, José Antonio

Monterroso perpetuo

Fondo Negro (La Prensa). Junio 4, 2000. pp.1-2
s.l.

291

A.V.

Gabo y la verdad de la marioneta

Fondo Negro (La Prensa). Junio 18, 2000. p.4
La Paz (Bolivia).

292

Manso, Angel

Borges siempre ha sido polémico

Literario (El Diario). Julio 2, 2000. p.3
Valladolid (España).

293

Molina, Fernando

Borges lee a Dante

Fondo Negro (La Prensa). Julio 9, 2000. pp.4-5
La Paz (Bolivia).

294

Hanke-Schaefer, Adelheid

El minotauro y el idioma infinito

El malpensante (La Razón). Julio 30, 2000. pp.4-5

Madrid (España).

295

Ramírez Mercado, Sergio

Falsas promesas: aparecieron dos poemas atribuidos a Borges y García Márquez

El malpensante (La Razón). Agosto 27, 2000. p.3

s.l.

296

Ramírez Mercado, Sergio

Pseudo Borges

El Pabellón del vacío (Presencia). Agosto 27, 2000. p.4

s.l.

297

Santos, Care

El cuento del cuento

El malpensante (La Razón). Septiembre 10, 2000. p.8

s.l.

298

El inmortal en ballet

El Pabellón del vacío (Presencia). Septiembre 17, 2000. pp.8-9

La Paz (Bolivia).

299

Antezana, Luis H.

Algebra y fuego: todo Borges y literatura boliviana

El malpensante (La Razón). Octubre 8, 2000. pp.4-5

La Paz (Bolivia).

300

Bacarreza, Leonardo

Luis H. Antezana J., un lector de Borges

El malpensante (La Razón). Octubre 8, 2000. pp.4-5

La Paz (Bolivia).

301

Calvino, Italo

Fingir que el libro ya estaba escrito (reflexión de Calvino en torno a Borges)

El Pabellón del vacío (Presencia). Diciembre 24, 2000. p.3

s.l.

Indices

INDICE DE AUTORES

A.V.	291
Alífan, Roberto	010
Ameijeiras, Hernán	175
Andjic, Branco	006
Antezana, Luis H.	299
Arciniegas, Germán	082
Arteaga, Alicia de	126
Astete, Elsa	055
Bacarreza, Leonardo	300
Barón, Odile	093
Barranco de la Jornada, Justo	202
Baudry, Carlos	021
Bedregal, Guillermo	036
Beltrán, Luis Ramiro	064
Bermejillo, Ana	210
Bianciotti, Héctor	218
Blacutt Mendoza, Mario	080
Borges, Jorge Luis	013, 017, 019, 045, 054, 069, 087 099, 103, 104, 105, 108, 109, 119 142, 166, 170, 174, 198, 248, 264 289
Borges, Jorge Luis, trad.	127
Caballero, Paloma	035, 041
Calvino, Italo	111, 301
Castañón Barrientos, Carlos	259
Castañón, Adolfo	101
Castilla, Leopoldo	004
Chávez S., Wálter	283
Chávez, Wálter	213
Choque Mata, Jaime	185
Ciorán, M.	102
Del Corral, Jorge	063
Dominguez, Soledad	285
Dorado de Revilla, Elsa	068
El Clarín	161
Elmore, Peter	287
Escóbar Plata, Dante	065
Fainsod, Jessica	246

Fonseca Escartín, Jesús	024, 032
Franco, Mabel	180
Francovich, Guillermo	079
Frías, Miguel	246
Goloboff, Mario	225
Gumucio Dagrón, Alfonso	052
Hanke-Schaefer, Adelheid	294
Heredía, Luis	005, 059, 096
Hurtado Oviedo, Víctor	284
Iñiguez, Gonzalo	001
Irigaray, Juan Ignacio	207
Justiniano de la Rocha, Dora	260
Kinigsberg, Yanina	246
Lacolla, Enrique	206
Leiva, Ricardo	262
Lema, Gonzalo	241
Letras Libres	224
López, Romina	128
Maldonado, Carlos	262
Manso, Angel	292
Marías, Julián	062
Martínez S., Alejandro	269, 282
Martínez Salguero, Jaime	078, 081, 084, 085
Mayer, Gabriela	151
Milla, Benito	007
Miranda, Marco Antonio	219
Molina, Fernando	265, 293
Montenegro, Wálter	050
Montenegro, Wáscar	098
Núñez del Prado, Teresa de	040
Orrego, Henry	229
Parada de Brown, Lydia	077
Paz Ballivián, Ricardo	169
Paz Soldán, Edmundo	270, 286
Paz, Octavio	034, 072
Peña Davidson, Mauricio	247, 256
Pepe, Osvaldo	107
Peredo Leigue, Antonio	215
Pérez Ayala, Pablo	118
Pérez Reverte, Arturo	183
Peyrou, Oscar	047, 255
Plastino, Eduardo	193
Potenze, Jaime	020
Ramírez Mendoza, Luis	003, 004
Ramírez Mercado, Sergio	295, 296

Rinaldi, Angelo	071
Ríos Calderón, Julio	061
Ríos Gastelú, Mario D.	058, 074, 245
Rivero, Eduardo	288
Rodríguez V., Mill	186
Rojas Ruiz, Franz	124
Rossi, Alejandro	278
Ruiz Díaz, Adolfo	051, 066
Sainz Bacherer, Marcos	167
Sánchez, Camilo	246
Santos, Care	297
Saramago, José	136
Sarlo, Beatriz	214
Savater, Fernando	205
Sepúlveda, Luis	158
Shimose, Pedro	251
Taboada Terán, Néstor	073
Tamayo, Marcial	051, 066
Torrice, Sissy	268
Urioste, Marcelo de	053
Vaca Toledo, Fernando	123
Vargas, Rubén	155
Vargas, Walter I.	106
Vásquez, María Esther	152
Vera Jordán, José Antonio	290
Vila Matas, Enrique	160
Virreira C., Carolina	092
Viscarra J., Raúl	070
Weffer Cifuentes, Laura	140
Windhausen, Rodolfo	097
Yofré, Ana	060

INDICE DE TITULOS

A Borges le seducía la idea de morir	025
A Jorge Luis Borges (Poema)	260
A Maria Kodama	019
A un siglo del nacimiento de Jorge Luis Borges	112
Adolfo Bioy Casares, el último gentleman	160
El ajedrez y el laberinto de Borges	050
Al vino y soneto del vino	104
El Aleph: dimensión imaginaria	074
Algebra y fuego: todo Borges y literatura boliviana	299
Ama de llaves de Borges impugnará el testamento	095
Antidecálogo del escritor	119
Antología de textos atribuidos al escritor J. L. Borges: contiene reseñas y tradiciones inéditas	257
Una antología recupera la "gastada y vieja" voz de Borges	208
Antología "sospechosa" de Borges	254
"Aprendí a admirar a mis escritores"	270
Argentina se llena del culto Jorge Luis Borges	222
El arquero, la flecha y el blanco	072
Así es la tumba de Borges	217

Un auto de fé	120
La autocrítica	264
Un ballet con obra de Borges	089
Biblioteca personal: revisita a Borges a través de 64 prólogos	122
Los bienes del escritor que quería ser invisible	038
Bioy Casares hablará sobre Borges	141
Bioy Casares y Borges temían que sus textos fueran ilegibles	171
Bioy era un oasis de paz inteligente	158
Bioy, un escritor gentil y elegante	155
Borges	098, 207
Borges camino al celuloide	144
El Borges cotidiano en 14 fotografías	135
Borges en busca de "su otro yo"	280
Borges en el centenario de su nacimiento	137
Borges en el recuerdo	082
Borges en la red	250
Borges en su laberinto	100
Borges en su laberinto "ahora es invulnerable como los dioses". 1ra. y 2da. Parte	247, 256
Borges en Viena	159
Borges enigma y clave	051

Borges era escritor en grado extremo	062
Borges era un enamorado de la muerte	036
"Borges era un gilipollas"	183
Borges es el guía espiritual de los literatos contemporáneos	239
Borges está más vigente que nunca	194
Borges está más vivo que nunca	232
Borges fue un hombre infeliz hasta su vejez	165
Borges gran protagonista de editoriales del otoño	117
Borges indiscernible	219
Borges inventó el mundo virtual	136
Borges lee a Dante	293
Borges murió reconciliado con la iglesia	083
Borges murió víctima del cáncer	031
Borges navegó por Buenos Aires en un bote inflable	047
Borges nos deja una obra literaria de rara perfección	034
Borges nunca quiso obtener el Premio Nóbel	273
Borges omnipresente en su centenario	228
Borges plasmó en sus obras "los problemas esenciales del hombre"	200
Borges se casa con su secretaria M. Kodama	012
Borges se queda en Suiza porque su Buenos Aires "ya no existe"	014

Borges será enterrado en el Panteón de Hombres Ilustres	037
Borges siempre ha sido polémico	292
"Borges verbal", un diccionario de borgerías	199
Borges y Bioy, historia de una amistad	161
Borges y Bioy, recuerdos de una superstición	186
Borges y Bolivia	251
Borges y Calvino, una idea de la literatura	101
Borges y Eco un libro sobre cultura latina	009
Borges y el amor	021, 065
Borges y Gálvez: dos cumbres de la literatura argentina	206
Borges y la filosofía	201
Borges y la literatura: ensayo	259
Borges y la poesía: textos recogidos	010
Borges y Lima Barreto	079
"Borges y Perón" en un diálogo que nunca fue	180
"Borges y Perón" en un encuentro previsto para hoy en el Municipal	179
"Borges y Perón" llegan a las tablas del Teatro Municipal	178
Borges y Perón llegan al escenario del Municipal	177, 181
Borges y Perón: dos invitados ilustres llegan al Municipal	176

Borges y su biblioteca de Babel	288
Borges y su ciudad inédita	057
Borges y su negación-afirmación de Dios	092
Borges y sus epígonos	213
Borges y "Tucho"	169
Borges y yo	198, 241
Borges, ciudadano del mundo	193
Borges, el último delicado	102
Borges, enigma y clave	066
Borges, hermenéutica y viaje temporal	167
Borges, la autobiografía perdida	175
Borges-Maria Kodama: relación llena de infinitos matices	015
Borges: arquitecto de laberintos astrales	005
Borges: en su centenario más vivo que nunca	233
Borges: la crónica de un hacedor	230
Borges: la última movida de su ajedrez	049
Borges: retrato hablado (setenta anécdotas del escritor argentino para conmemorar los cien años de su nacimiento)	246
Borges: sin emoción no se puede escribir	004
Borges: tránsito a la inmortalidad	058
Borges: un homenaje con altura en la FIL99	242
Breve elogio de la lectura	116

Buenos Aires se prepara para "contradecir" a Borges	151
Buenos Aires se prepara para un día "borgeano"	226
Bustos Domecq y Borges	156
Carta a María Kodama	064
Carta de Borges a Reyes	224
La casa de Asterión	248
El casamiento de Borges	020
El centenario de Jorge Luis Borges en la IV Feria Internacional del Libro	231
Los centenarios de Borges, Hemingway, Nabokov y Asturias	129
Chile el país donde Borges perdió el Premio Nóbel	237
Ciclo de cine en homenaje a Borges	114
Ciclos, concursos y conferencias en homenaje a Jorge Luis Borges	150
100 años de Borges	126
Cine rinde homenaje a Borges	115
Cronología de Borges	216
La IV FIL99 convocó a 50.000 visitantes: Borges homenajeado	252
El cuento del cuento	297
La desaparición física de Borges	059

El destino de Borges	052
El día en que Borges perdió el Premio Nóbel	262
Dos películas sobre Borges en el centenario de su nacimiento	189
Dos películas sobre Jorge Luis Borges en el centenario de su nacimiento	187, 188
Los dos reyes y los dos laberintos	289
Duilio Marzio recibe nuevo premio por su actuación en la obra "Borges y Perón"	203
La editorial francesa "Gallimard" fue decisiva en la vida de Jorge Luis Borges	041
Emir Rodríguez Monegal o la pasión de la crítica	007
Una emotiva conferencia abrió actos del centenario de Borges	138
En el cumpleaños del hacedor	218
Encuentro con María Kodama	093
Enterraron a escritor Jorge Luis Borges en Ginebra	046
Entre la paradoja y la metáfora	094
Epistolario de un joven Borges	275
Escritor argentino fue enterrado en Ginebra: en el Cementerio de Personalidades Ilustres	044
Escritores analizarán a Borges	190
La esencia de Borges llega al Festival de Otoño de Madrid	276
Esencia del escritor Jorge Luis Borges llega al "Festival de Otoño" en Madrid	277

Estaba aprendiendo japonés y preparaba guión sobre Venecia	043
Evocación a Mastronardi	069
Exposición de Borges se despide de Argentina	258
Exposición itinerante con obras de Jorge Luis Borges	132
Exposición itinerante en el centenario de Borges	133
Falsas promesas: aparecieron dos poemas atribuidos a Borges y García Márquez	295
Ficciones	142
Fingir que el libro ya estaba escrito (reflexión de Calvino en tomo a Borges)	301
Fondos sobre Borges en exhibición	261
Fragmento sobre Joyce	108
Frente antiperonista de escritores argentinos	096
Fue clausurado el encuentro de escritores: Jorge Luis Borges fue declarado "guía espiritual de los escritores contemporáneos"	236
Fundación "Jorge Luis Borges"	088
Gabo y la verdad de la marioneta	291
Ginebra homenajea a Borges	172
Gran exposición en el centenario de Borges	196
Gran Premio Jorge Luis Borges en género de poesía y cuento	185

Grandes figuras de la literatura hispanoamericana muñeron en 1986	097
Guión inédito de Jorge Luis Borges	197
Henry James, un escritor admirable	045
Historia de los dos que soñaron	110
La historia no pudo, la ficción sí: Borges encuentra a Perón	107
Hombre de la esquina rosada	087
Hombre de la esquina rosada. 1ra. Parte	170
Hombre de la esquina rosada. 2da. Parte	174
Hombre de las dos paradojas	284
Hombre e historia en la poesía de Borges	084
El hombre en la poesía de Borges	081
Homenaje a Borges en Buenos Aires	164
Homenaje a Borges en el centenario de su natalicio	143
Homenaje a Borges en la Feria del Libro	240
Homenaje a Borges en la IV Feria Internacional del Libro	241
Homenaje a Borges en Nueva York	145
Homenaje a Borges en Venecia	163
Homenaje a Jorge Luis Borges en su centenario	134
Homenaje al centenario de Jorge Luis Borges en Roma	267
Homenaje al poeta: Borges por él mismo	209

Homenaje en Radio France a Jorge Luis Borges	076
Homenaje: autobiografía de Borges	272
Hoy la Feria del Libro se pondrá borgiana	244
Inauguran casa-museo de Borges	234
El inmortal en ballet	298
Instantes	105
La invención de Morel de Adolfo Bioy Casares	278
Invocación a Joyce	109
Jorge Luis Borges	077, 124
Jorge Luis Borges contrajo matrimonio con su secretaria	011
Jorge Luis Borges dejó un guión ambientado en Venecia	121
Jorge Luis Borges en la vida y en la muerte	068
Jorge Luis Borges entre la ironía y la polémica	026
Jorge Luis Borges falleció de cáncer a los 86 años en Ginebra	023
Jorge Luis Borges será ceñido por dos lectores	243
Jorge Luis Borges será enterrado el miércoles. Sus restos reposarán en el Panteón de Hombres Ilustres	035
Jorge Luis Borges siempre estuvo obsesionado por buscar "su otro yo"	279
Jorge Luis Borges trabaja en un guión cinematográfico	008

Jorge Luis Borges y sus opiniones sobre todo	056
Jorge Luis: ganarás tu pan y tu batalla	123
Kodama debuta como escritora	202
Los laberintos inútiles	282
La lengua española fue el inevitable destino de Borges	192
El libro de arena	118
Londres celebra a Borges	139
La madre de las tortugas escenificada en Francia	204
La memoria en donde ardía	269
La pasión por lo imposible	215
La poesía de Borges	078
La poesía tiene un solo compromiso: con la belleza; la poesía comprometida no tiene sentido, según Borges	004
La pregunta del Siglo: ¿Por qué no le dieron el Nóbel a Borges?	223
La primera vida de Jorge Luis Borges	071
La prosa de Silvina Ocampo	017
La prosa vendría a ser la forma más difícil y compleja de la poesía, lo dijo Jorge Luis Borges	003
Las mil y una noches	001
Luis H. Antezana J., un lector de Borges	300
Manuscritos de Borges en exposición	146
María Kodama está emocionada por homenaje a Borges	148

María Kodama llegó a Madrid con el bastón de Jorge Luis Borges	090
María Kodama, Señora de Borges	016
Más de 200 escritores analizan las obras de Asturias y Borges	211
Matilde Casazola enmudeció con su amor la garganta de las aves: en una inolvidable velada Casazola evocó a Jorge Luis Borges y Jaime Sáenz con bellas poesías cantadas	235
El mejor homenaje a Borges es que se lo lea	227
Mi encuentro con Jorge Luis Borges	070
El minotauro y el idioma infinito	294
Monedas para Borges	249
Monterroso perpetuo	290
Muerte de Borges	029
Muestra bibliográfica en el centenario de Borges	195
Muestra fotográfica inicia homenajes al centenario de nacimiento de Borges	128
Muestra reconstruye la infancia del escritor argentino Borges	147
Mujeres en la vida y en los sueños del escritor	055
Murió Adolfo Bioy Casares, el más laureado escritor argentino	157
Murió Adolfo Bioy Casares, un maestro de invenciones	154

Murió Borges	022, 030
Narradores latinoamericanos imprescindibles	283
El niño terrible de la Academia	263
Novalis (1772-1801)	127
Nuevo casamiento de Borges	018
Obras completas de Borges	125, 274
Opera sobre una obra de Borges	091
Organizan exposición itinerante con las obras de Jorge Luis Borges	130
Otra biblioteca de Babel	166
El otro: cuento	054
Para la historia nacional de la infamia	106
París: homenaje radial a Borges	075
Partió el maestro hacia el universo de sus sueños	024, 032
Película de Arrabal sobre Borges	153
Pequeña memoria de Borges	061
Pérez-Reverte dijo: Borges fue "gilipollas" por negar lo hispano	173
El poder de lo apócrifo	265
Poesía en alturas	103
Un poeta de hace 100 años	245
Popularidad de la literatura latinoamericana en Yugoslavia	006

¿Por qué Borges fue Borges?	214
Premio Borges de poesía y cuento	184
Premio concedido por Borges recibió fotógrafo francés	063
Preparan exposición en homenaje a Borges	131
Preparando el centenario de Borges	113
Un presente del futuro: Borges en su centenario	220
Pseudo Borges	296
"Quería ser borrado por la muerte y luego olvidado"	060
La rapidez en la literatura	111
Raúl Alfonsín conmovido por la muerte de Borges	027
Realidad, realidad virtual y Borges	268
El realismo y el escritor latinoamericano	080
Recuerdan los cien años del nacimiento de Borges	191
Recuperan voz de Borges en antología de poemas declamados	210
Reino Unido celebra a Borges	140
Un relato de Adolfo Bioy Casares	013
Se inauguraron festejos Borges en Italia	266
Se marchó sin el Premio Nóbel	033
Se reedita una antología con textos de J.L. Borges	255
Secretos de la escritura secreta	286
Según Arturo Pérez-Reverte, Borges fue elitista y tonto	182

Siete perversos de Borges	287
Subasta de obras de Jorge Luis Borges	086
El talento del plagio	285
"El tamaño de mi esperanza", libro que Borges repudiaba	212
El tercer nombre	205
El tiempo en la poesía de Borges	085
Toda muerte es un suicidio	073
Tributo a Borges, Dalí y Tamayo	271
"Tributo a Borges", un documental que busca disipar prejuicios sobre Borges	149
Tumba de Borges: una cruz señala el lugar donde será sepultado el escritor argentino	039
Un tumor en el hígado causó muerte de Borges	048
El último artículo de Jorge Luis Borges	028
El único libro que Borges nunca pudo leer	053
Últimas horas previas al definitivo adiós de Borges. María Kodama eligió el lugar donde será enterrado	042
El último artículo de Jorge Luis Borges	028
Últimos diálogos con Borges	225
Unas 50.000 personas visitaron la Feria Internacional del Libro	253
El único libro que Borges nunca pudo leer	053
Venecia acoge una espectacular exposición en homenaje a Borges	162

Versos de Jorge Luis Borges: España. El sueño	067
Vida y obra de Borges llenan capital argentina	221
Una visita a las aventuras literarias del "joven" Borges	168
Viuda de Borges influyó negativamente en el autor	238
La voz de Jorge Luis Borges en CD para celebrar su centenario	229

INDICE CRONOLÓGICO

1986 01 12	001	1986 06 17	037, 038, 039 040, 041, 042
1986 01 31	002	1986 06 18	043, 044, 045
1986 02 02	003	1986 06 19	046, 047
1986 02 09	004	1986 06 20	048, 049, 050 051, 052, 053 054, 055, 056
1986 03 02	005	1986 06 22	057, 058, 059 060, 061
1986 03 05	006	1986 06 24	062
1986 03 09	007	1986 06 26	063
1986 04 02	008	1986 06 29	064, 065, 066 067
1986 04 27	009	1986 07 06	068, 069
1986 05 04	010	1986 07 13	070
1986 05 15	011, 012	1986 07 14	071
1986 05 18	013	1986 07 18	072
1986 05 21	014	1986 07 20	073
1986 05 22	015	1986 07 27	074
1986 05 28	016	1986 07 29	075
1986 06 01	017, 018, 019	1986 07 30	076
1986 06 02	020	1986 08 03	077
1986 06 06	021	1986 08 10	078
1986 06 15	022, 023, 024 025, 026, 027 028, 029, 030 031, 032	1986 08 17	079, 080
1986 06 16	033, 034, 035 036		

1986 08 24	081	1998 06 14	106
1986 08 27	082	1998 06 28	107
1986 09 14	083, 084	1998 08 02	108, 109, 110
1986 09 21	085	1998 08 16	111
1986 09 25	086	1998 08 27	112, 113
1986 10 24	087	1998 08 28	114, 115
1986 10 26	088	1998 09 12	116
1986 11 01	089	1998 09 16	117
1986 11 14	090	1998 09 20	118, 119
1986 11 19	091	1998 09 27	120
1986 11 23	092	1998 09 29	121
1986 11 28	093	1998 10 18	122, 123
1986 12 07	094	1998 10 25	124
1986 12 22	095	1998 11 05	125
1986 12 28	096	1998 11 08	126
1986 12 30	097	1998 12 06	127
1998 01 11	098	1998 12 12	128
1998 02 22	099	1998 12 22	129
1998 03 08	100	1998 12 30	130, 131, 132 133
1998 03 15	101	1999 01 03	134
1998 04 05	102	1999 01 05	135
1998 04 12	103	1999 01 07	136
1998 04 19	104	1999 01 12	137
1998 05 24	105	1999 01 14	138

1999 01 15	139, 140	1999 04 25	174, 175, 176
1999 01 29	141	1999 04 27	177, 178, 179 180, 181
1999 01 31	142	1999 04 28	182
1999 02 09	143, 144	1999 05 02	183
1999 02 10	145	1999 05 07	184
1999 02 18	146, 147	1999 05 11	185
1999 02 19	148	1999 05 16	186
1999 02 21	149	1999 05 26	187, 188, 189
1999 02 24	150	1999 06 03	190
1999 02 28	151, 152	1999 06 08	191
1999 03 02	153	1999 06 11	192, 193
1999 03 10	154, 155, 156 157, 158	1999 06 15	194
1999 03 11	159	1999 06 30	195, 196
1999 03 14	160, 161	1999 07 01	197
1999 04 01	162, 163	1999 07 04	198, 199
1999 04 08	164	1999 07 13	200, 201
1999 04 09	165	1999 07 15	202
1999 04 11	166, 167	1999 07 23	203
1999 04 13	168	1999 07 25	204
1999 04 15	169	1999 07 31	205
1999 04 18	170	1999 08 01	206, 207
1999 04 22	171, 172	1999 08 06	208, 209, 210
1999 04 23	173	1999 08 10	211

1999 08 12	212	1999 09 26	268, 269
1999 08 15	213, 214, 215 216, 217, 218 219	1999 09 29	270
1999 08 19	220, 221, 222	1999 10 05	271
1999 08 21	223	1999 10 07	272
1999 08 22	224 225	1999 10 13	273
1999 08 24	226, 227, 228 229, 230, 231	1999 10 16	274
1999 08 25	232, 233, 234	1999 11 04	275
1999 08 26	235, 236, 237 238	1999 11 09	276, 277
1999 08 27	239, 240	1999 11 14	278
1999 08 28	241, 242, 243 244	1999 11 30	279, 280
1999 08 29	245, 246, 247 248, 249, 250 251	1999 12 05	281
1999 08 31	252, 253	1999 12 26	282, 283
1999 09 03	254, 255	2000 01 09	284
1999 09 05	256	2000 03 05	285, 286
1999 09 07	257	2000 04 09	287
1999 09 09	258	2000 05 07	288
1999 09 12	259, 260	2000 05 28	289
1999 09 16	261	2000 06 04	290
1999 09 19	262, 263, 264 265	2000 06 18	291
1999 09 24	266, 267	2000 07 02	292
		2000 07 09	293
		2000 07 30	294
		2000 08 27	295, 296
		2000 09 10	297

2000 09 17	298
2000 10 08	299, 300
2000 12 24	301

INDICE POR PAISES

ARGENTINA:

Buenos Aires: 010, 011, 012, 013, 017, 020, 021, 022, 024, 025, 027, 031, 032, 038, 060, 083, 089, 091, 095, 100, 107, 112, 113, 126, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 141, 143, 144, 146, 147, 149, 150, 151, 154, 156, 157, 161, 164, 168, 173, 175, 182, 183, 184, 187, 188, 189, 190, 193, 194, 206, 207, 212, 214, 218, 220, 221, 222, 223, 225, 226, 228, 232, 234, 246, 258

AUSTRIA:

Viena: 159

BOLIVIA:

Cochabamba: 073, 123
La Paz: 036, 040, 049, 050, 051, 052, 053, 058, 061, 064, 065, 066, 074, 078, 081, 084, 085, 098, 099, 103, 104, 105, 106, 108, 109, 110, 116, 118, 119, 120, 122, 124, 127, 142, 152, 155, 166, 169, 170, 174, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 185, 198, 203, 213, 215, 219, 231, 235, 236, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 248, 249, 250, 252, 253, 259, 265, 268, 269, 270, 282, 283, 284, 286, 289, 291, 293, 298, 299, 300
Santa Cruz: 247, 256, 260

BRASIL:

Rio de Janeiro: 171, 191, 192
Sao Paulo: 114, 115

CHILE:

Santiago: 033, 237, 238, 262, 263, 264

COLOMBIA:

Bogotá: 029, 082, 195, 196, 229

CUBA:

La Habana: 136

ESPAÑA:

Granada: 279, 280

Huelva: 275

Madrid: 014, 023, 028, 030, 043, 047, 062, 090, 128, 135,
148, 158, 160, 165, 199, 205, 208, 209, 210, 227,
230, 233, 251, 254, 255, 257, 261, 272, 276, 277,
294

Santander: 200, 201

Sevilla: 137, 138

Valladolid: 292

ESTADOS UNIDOS:

Nueva York: 026, 086, 097, 145

FRANCIA:

Aviñon: 204

París: 009, 071, 075, 076, 102

GUATEMALA:

Ciudad de Guatemala: 211

INGLATERRA:

Londres: 139, 140

ITALIA:

Milán: 121

Palermo: 063

Roma:	153, 266, 267, 274
Venecia:	162, 163
JAPÓN:	
Tokio:	197
MÉXICO:	
Guanajuato:	271
México D.F.:	034, 101, 224
Monterrey:	273
PORTUGAL:	
Lisboa:	117, 125
SUIZA:	
Ginebra:	008, 015, 035, 037, 039, 041, 042, 044, 046, 048, 088, 172
Sin lugar:	
	001, 002, 003, 004, 005, 006, 007, 016, 018, 019 045, 054, 055, 056, 057, 059, 067, 068, 069, 070 072, 077, 079, 080, 087, 092, 093, 094, 096, 111 167, 186, 202, 216, 217, 278, 285, 287, 288, 290 295, 296, 297, 301

INDICE DE SUPLEMENTOS

Al pie de la letra (Hoy)

099, 100, 101, 102, 103, 104, 108, 109, 111, 118, 119

Así es la vida (La Prensa)

241

Cultura (La Prensa)

176

Cultura (La Razón)

149, 152, 199

El malpensante (La Razón)

160, 161, 167, 183, 213, 214, 215, 216, 217, 224, 262
263, 264, 285, 286, 294, 295, 297, 299, 300

El Pabellón del vacío (Presencia)

296, 298, 301

Fondo Negro (La Prensa)

218, 219, 250, 269, 282, 283, 284, 287, 290, 291, 293

La mujer en Hoy (Hoy)

040

Lecturas (La Prensa)

106, 110, 120, 122, 127, 142, 166

Letras y artes (Ultima Hora)

105, 186, 206, 246, 278

Oh (La Prensa)

265

Presencia dominical (Presencia)

024, 025, 026, 027, 028, 029, 069, 094

Presencia literaria (Presencia)

003, 004, 007, 058, 059, 064, 065, 066, 073, 074, 078,
079, 080, 081, 084, 085, 092, 123, 259, 260, 268

Puerta Abierta (Presencia)

115, 117, 133, 137, 147, 168, 181, 222, 237, 238, 240
245, 253, 257, 267

Revista Domingo (Hoy)

001, 005, 018, 019, 060, 061, 067, 070, 096

Revista dominical (Presencia)

009, 010, 013, 017

Semana (Ultima Hora)

004, 021, 050, 051, 052, 053, 054, 055, 056, 072, 087
093, 107, 126, 175, 207, 225, 249

Suplemento cultural (El Diario)

057, 068, 077

Suplemento literario (El Diario)

098, 124, 151, 170, 174, 198, 247, 248, 256, 288, 289
292

Tercera Parte

Teoría bibliométrica.

Análisis e interpretación bibliométrica del “fenómeno borgiano” a partir del “Catálogo de artículos y notas registradas en la prensa escrita de La Paz en ocasión del fallecimiento y centenario de nacimiento de Jorge Luis Borges”

Conclusiones

*“He cometido el peor de los pecados
que un hombre puede cometer. No he sido feliz”.*

BIBLIOMETRIA

1. INTRODUCCIÓN.- El desarrollo de la bibliometría ha sido y es posible gracias a lo que sin duda es el rasgo principal de la ciencia desde el siglo XVII: la comunicación científica. Ziman ve a la ciencia como conocimiento público, un tipo de conocimiento que solamente puede existir gracias a la comunicación. Para este autor, la ciencia depende de la comunicación por dos razones: 1) es esencial para formar un registro permanente, de resultados, observaciones, teorías, etc., para que sirvan como referencia a los científicos, y 2) es esencial para facilitar la crítica, refutación y perfeccionamiento posterior de los hechos. Para D.J.S. Price, el acto de creación en la investigación científica está incompleto sin la publicación, puesto que es ésta la que proporciona el proceso correctivo, la evaluación y, quizás, el asentimiento de la comunidad científica".¹

El análisis de la actividad científica y tecnológica a través de indicadores socioeconómicos, a la que se han añadido los estudios bibliométricos, es una práctica habitual en países desarrollados. Estos, permiten mejorar el conocimiento de la situación de la investigación científica y tecnológica desarrollada en cada comunidad científica, realizar el seguimiento de la actividad investigadora, hacer comparaciones y tomar las medidas correctas.

La importancia y utilidad que para los países subdesarrollados pueden tener los métodos bibliométricos, así como la necesidad de que participen en la construcción de indicadores que respondan a sus intereses en materia de ciencia y tecnología, es una necesidad imperiosa e impostergable.

¹ Citado por P. López López en su *Introducción a la bibliometría*. Valencia (España): Promolibro, 1996. pp. 18-19

No obstante estas advertencias, en la gran mayoría de estos países han sido sumamente escasos los avances en la construcción y utilización de indicadores basados en métodos bibliométricos debido a la escasez de bases de datos que permitan su aplicación para estos fines.

A diferencia de lo que ocurre en las Ciencias Puras, Experimentales o Aplicadas, la situación es preocupante en las Ciencias Sociales y Humanidades, en las que el uso de los recursos bibliométricos ha sido insignificante; sin embargo, por su importancia estas herramientas no deben ser ignoradas por las Ciencias Sociales y Humanísticas.

En Bolivia, particularmente en La Paz, no se conoce la existencia o realización de estudios de estas características en ninguna de las ciencias (un estudio de lo que ocurre en nuestro país en este tema puede ser motivo de un trabajo de investigación a realizar a futuro).

1.1. Informetría, Cienciometría, Bibliometría

En el ámbito de las ciencias de la información con frecuencia suele utilizarse como sinónimos los términos informetría, cienciometría y bibliometría. Pese a que no hay un consenso pleno en torno a su definición, existen diferencias entre ellas, veamos:

*La **informetría** abarca el estudio de los aspectos cuantitativos de la información, independientemente de la forma en que aparezca registrada y del modo en que se genere. Considera además los aspectos cuantitativos de la comunicación informal o hablada, del mismo modo que los de la registrada, y tiene en cuenta las necesidades y usos de la información para cualquier actividad, sea o no de índole intelectual.*

El valor de un modelo informétrico reside en su capacidad de resumir, en términos de unos pocos parámetros, las características de muchos grupos de datos, así como en la posibilidad que brinda de establecer

pronósticos sobre tendencias futuras y de determinar el efecto de diferentes factores en variables de interés. De tal manera, además de las medidas que se derivan de él, el modelo informétrico ofrece una base sólida para la toma de decisiones prácticas.²

En cuanto a la **cienciometría**" (inglés: "scientometrics"): [...] El significado [...] fue promovido por Derek de Solla Price, quien impulsó este campo de investigación en [...] los años sesenta en [...] EE.UU. La **cienciometría** aplica técnicas bibliométricas a la ciencia. Los temas que interesan a la **cienciometría** incluyen el crecimiento cuantitativo de la ciencia, el desarrollo de las disciplinas y las subdisciplinas, la relación entre ciencia y tecnología [...], la estructura de comunicación entre los científicos, [...] las relaciones entre el desarrollo científico y el crecimiento económico.³

Del concepto de **bibliometría** se han dado muchas definiciones desde que fuera acuñado el término.

En 1969 Alan Pritchard fué el primero que definió el término **Bibliometría** como la aplicación de los métodos estadísticos y matemáticos dispuestos para definir los procesos de la comunicación escrita y la naturaleza y el desarrollo de las disciplinas científicas mediante técnicas de recuento y análisis de dicha comunicación. El tratamiento y manejo de la literatura científica por medios cuantitativos de recuento y análisis sirve no solo para analizar el volumen de publicaciones, la productividad de autores, revistas ó materias, sino también en un sentido más amplio, para el conocimiento de los procesos y la naturaleza de las Ciencias. A través de la **Bibliometría** es posible ver la actividad, estructura y evolución de una ciencia, cuantificar sus resultados y aplicarlos en campos como la **Biblioteconomía**, la historia de las disciplinas, la sociología de las ciencias o la **política científica**.

La **bibliometría** puede dividirse en dos áreas: descriptiva, que trata de aspectos puramente cuantitativos, como distribución geográfica, documental, temática y su productividad y evaluativa, que añade a la primera estudios de evaluación de la actividad científica. Esta segunda implica técnicas estadísticas y programas informáticos de mayor complejidad, teniendo que manejarse sus resultados con cuidado, sobre todo en las Ciencias Sociales, donde factores sociales,

² Tague-Sutcliffe Jean. *An introduction to Informetrics. Information Processing & management*. 1992. Versión condensada, Lic. José Antonio López Espinosa.

³ Razumiev, Florica. *Diccionario de Spinak* (Internet)

*económicos y políticos actúan sobre los indicadores bibliométricos, desviando sus resultados.*⁴

1.2. Leyes bibliométricas

Definidas como están las tres principales leyes bibliométricas, López López, en su libro ya citado,⁵ las resume de la siguiente manera:

Ley del crecimiento exponencial de la información científica.-

Formulada por Derek .J. de Solla Price, en 1956, al constatar que la información crece a un ritmo muy superior al de otros procesos o fenómenos sociales, como el crecimiento de la población o de la renta. El ritmo de crecimiento de la información científica es tal que cada 10 a 15 años se duplica. Sin embargo, advierte que en el mundo las cosas no crecen indefinidamente. El crecimiento exponencial alcanza un límite.

Ley del envejecimiento u obsolescencia de la literatura científica.-

También formulada por Price, que sostiene que la literatura científica pierde actualidad cada vez más rápidamente. Estudiando por años la distribución de la referencias bibliográficas en distintas especialidades, observó que, mientras el número de publicaciones se multiplica, por dos cada trece años, el número de citas que reciben tales publicaciones se divide por dos aproximadamente cada trece años.

Ley de la dispersión de la literatura científica.- En 1948 Bradford estudia la distribución de la literatura científica. Sus observaciones sobre literatura referenciada le llevaron a constatar que si consultamos literatura especializada sobre un tema determinado, este tema (sea cual fuere) será publicado en gran parte en un pequeño número de

⁴ Rubio Liniers, Ma. Cruz. *Bibliometría y ciencias sociales* (Internet)

⁵ P. López López. Op. Cit. pp. 26-37

revistas (núcleo). A partir de esta zona nuclear de revistas, si queremos recuperar el mismo número de artículos, hará falta un número muy superior de revistas, y así, sucesivamente.

1.3. Aplicaciones de la investigación bibliométrica.

No es pertinente realizar en este trabajo un análisis pormenorizado de las múltiples aplicaciones de la bibliometría. Estas, en líneas generales, pueden dividirse en dos grandes grupos: 1) la aplicación a la planificación de bibliotecas y servicios de información y documentación, centrándose en cuestiones de productividad, colaboración y análisis de materias y, 2) la aplicación a tareas de política científica basados en análisis de citas que son un instrumento importante para estudiar el consumo de información científica y para detectar los autores, trabajos y revistas que más impacto tienen en la comunidad científica.⁶

Dentro del **primer grupo**, por ejemplo, cabe señalar la aplicación de la ley de envejecimiento para aliviar los problemas de espacio, generalizado en las bibliotecas, trasladando a depósitos distantes la bibliografía que haya dejado de utilizarse y, transformando en microformas o digitalizando el material de reconocida importancia documental e histórica como aquel que por su antigüedad se halla en completo estado de deterioro (por ejemplo los periódicos de hace muchos años).

Sin embargo, seguramente es a la ley de Bradford a la que se ha recurrido con mayor frecuencia. Se puede destacar, por ejemplo, su uso en la determinación de los núcleos de revistas básicas por especialidades y realizar de este modo una selección en las suscripciones en una biblioteca.

⁶ Para profundizar en aspectos como las aplicaciones, condiciones necesarias para la realización de estudios bibliométricos, y otros temas no menos importantes, se recomienda consultar el varias veces citado libro de Pedro López López, así como el texto "*Bibliometría y ciencias sociales*" de Ma. Cruz Rubio Liniers

En el **segundo grupo** de aplicaciones, se utilizan sobre todo los análisis de citas para evaluar la producción científica de los investigadores o grupos de investigación, lo que resulta de interés indudable para planificar la política científica de un país.

Hecha esta sucinta como imprescindible revisión de la teoría bibliométrica, vamos a adentrarnos en lo que específicamente pretende este trabajo.

2. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN BIBLIOMÉTRICA DEL “FENÓMENO BORGIANO” A PARTIR DEL “CATÁLOGO DE ARTÍCULOS Y NOTAS REGISTRADAS EN LA PRENSA ESCRITA DE LA PAZ EN OCASIÓN DEL FALLECIMIENTO Y CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE JORGE LUIS BORGES”

2.1. Objetivos que persigue este trabajo.-

Habiendo sido precisados los objetivos de este trabajo en el Cap. 1.5, reiteremos simplemente que apelando a métodos bibliométricos se realiza un exhaustivo estudio de los indicadores que hagan posible apreciar el rol que los medios de comunicación escritos (periódicos) han jugado en la difusión de los trabajos o noticias referidas a lo que se ha denominado el “fenómeno borgiano” en La Paz y en Bolivia (no se olvide que los periódicos analizados son de circulación nacional).

Con este propósito se analiza aspectos como la evolución de las publicaciones en torno a Borges, los autores y grado de colaboración entre ellos, la procedencia de las notas, la “producción boliviana” respecto de la del exterior, además de cotejar lo ocurrido durante el año 1986, antes y después de la muerte de Borges. Finalmente se realiza un análisis porcentual del “fenómeno Borges” a través de una

evaluación del entorno noticioso a nivel general en las ediciones regulares de los periódicos y, cultural y literario en los suplementos.

2.2. **Metodología.**

Este trabajo se realizó a partir del "Catálogo de notas registradas en la prensa escrita de La Paz en ocasión del fallecimiento y centenario del nacimiento de Jorge Luis Borges". Los 6 periódicos y 19 suplementos utilizados en el estudio constituyen la totalidad de los diarios y suplementos, que circularon en 1986 y de 1998 a 2000, salvo que no hubieran incluido al menos una nota acerca del tema de estudio (eso ocurrió por ejemplo con los suplementos *Textos e ideas* y *Ventana* del periódico La Razón).

Conviene aclarar, dada su complejidad, que para el análisis porcentual que se hace de los aportes en torno a Borges, se toma como universo la totalidad de las noticias registradas en las ediciones regulares diarias de los diferentes matutinos, sin contabilizar aquellos que se enmarcan en las áreas deportiva, social (agenda, horóscopo), avisos clasificados u otros, ajenos a nuestro espectro de interés.

En cuanto a los suplementos, el universo está constituido por los artículos o notas culturales y literarias respectivamente.

Los cuadros y gráficos permiten apreciar la evolución o variaciones que el tema ha tenido. Han merecido particular atención los indicadores susceptibles de ser analizados con la aplicación de las leyes bibliométricas para obtener resultados y conclusiones que permitan aproximarnos o llegar a la evidencia de los postulados del trabajo.

2.3. Análisis e interpretación de resultados

2.3.1. Evolución de publicaciones durante los 4 años

En el cuadro 1 se ofrece, en detalle, un panorama completo de lo acontecido con respecto a la información generada en torno a Borges tanto en suplementos como en las ediciones regulares de los periódicos durante el periodo estudiado. Se presenta una clasificación por meses porque se consideró importante identificar la progresión en la que se presentaron. El gráfico 1 ilustra este hecho.

Cuadro 1
EVOLUCION DE PUBLICACIONES

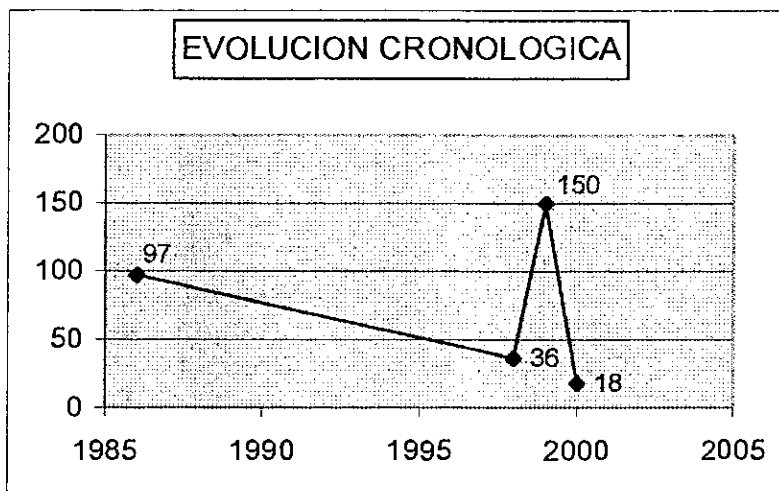
MESES	1986	1998	1999	2000
ENERO	2	1	9	1
FEBRERO	2	1	10	-
MARZO	3	2	9	2
ABRIL	2	3	21	1
MAYO	7	1	7	2
JUNIO	51	2	7	2
JULIO	9	-	9	3
AGOSTO	6	8	48	2
SEPTIEMBRE	4	6	17	2
OCTUBRE	2	3	4	2
NOVIEMBRE	5	2	5	-
DICIEMBRE	4	7	4	1
	97	36	150	18

Los años 1986 y 1999 se observa una mayor cantidad de registros en relación a los otros dos años. El porcentaje que corresponde a la suma de los años '86 y '99 es del **82.06 %** con relación al total de notas (301) identificados en los cuatro años analizados.

Como se anticipó, los meses de junio, en 1986, y agosto, en 1999, (fallecimiento y centenario respectivamente), reportan un crecimiento inusual de publicaciones significando el **52.57 %** y **32 %** respecto al resto del año.

En abril del '99 se manifiesta un número elevado porque desde Buenos Aires y Europa, menudean noticias que dan cuenta del inicio de los homenajes a Borges. El año 2000 sólo se computan los artículos y notas aparecidos en los suplementos ya que las noticias sobre Borges en las ediciones regulares de los periódicos fueron, prácticamente, inexistentes.

Gráfico 1



2.3.2. Periódicos y suplementos

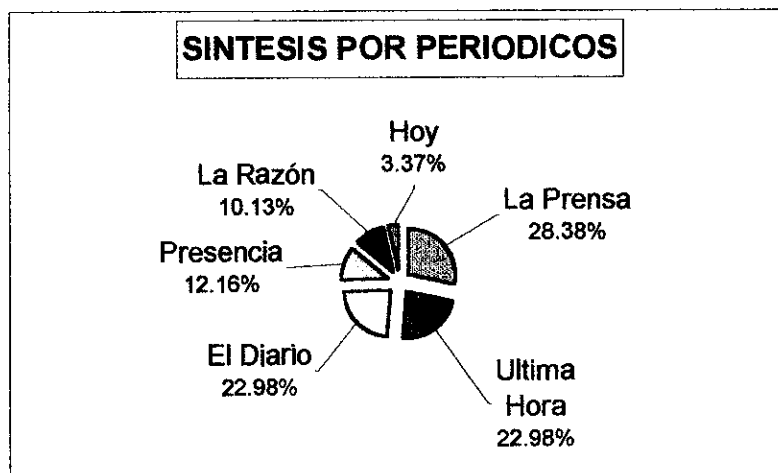
Los cuadros y gráficos 2 y 3, proporcionan información sobre los periódicos y suplementos analizados extrayéndose de los mismos conclusiones sobre cuáles fueron los que mayor cobertura prestaron a los dos acontecimientos.

Cuadro 2
SÍNTESIS POR PERIODICOS

	PERIODICOS	1986	1998-2000	TOTAL	%
1.-	La Prensa	-	42	42	28,38
2.-	Ultima Hora	19	15	34	22,98
3.-	El Diario	6	28	34	22,98
4.-	Presencia	15	3	18	12,16
5.-	La Razón	-	15	15	10,13
6.-	Hoy	4	1	5	3,37

Considerando los resultados que arroja el cuadro, La Prensa viene a constituirse en el periódico que más atención brindó a Borges en este periodo. El mérito de este matutino es mayor porque en 1986, cuando murió Borges, aún no circulaba

Gráfico 2



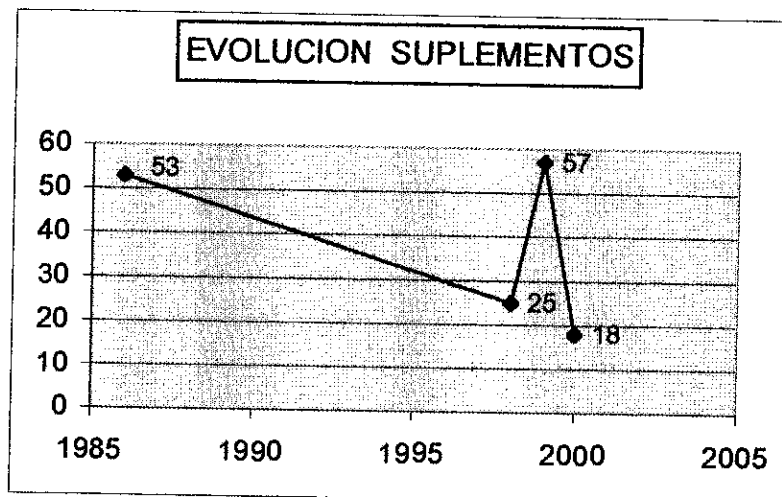
Suplementos.- Resulta muy importante analizar los suplementos porque estos portan artículos y notas de trascendencia y en otros casos ofrecen fragmentos u obras completas (generalmente poesías y cuentos) de la producción de Borges. No ocurre lo mismo con las ediciones regulares en las cuales inclusive la información puede consistir en una breve referencia a un hecho o reducirse a un titular como ocurrió en 1986, cuando los periódicos, "sumergidos" en el Mundial de Fútbol (en algunos casos), informaron exiguamente la desaparición de Borges.⁷

⁷ Las repercusiones de la muerte de Borges son abordados más adelante

Cuadro 3
EVOLUCIÓN REGISTRADA
EN SUPLEMENTOS

1.-	Presencia literaria	17	1	3		21
2.-	El Malpensante			13	7	20
3.-	Semana	12	2	4		18
4.-	Puerta abierta		3	12		15
5.-	Suplemento literario		2	7	3	12
6.-	Al pie de la letra		11			11
7.-	Fondo Negro			6	5	11
8.-	Revista domingo	9				9
9.-	Presencia dominical	8				8
10.-	Lecturas		5	2		7
11.-	Letras y artes		1	4		5
12.-	Revista dominical	4				4
13.-	Cultura (La Razón)			3		3
14.-	El pabellón del vacío				3	3
15.-	Suplemento cultural	2				2
16.-	Así es la vida			1		1
17.-	Cultura (La Prensa)			1		1
18.-	La mujer en Hoy	1				1
19.-	Oh			1		1
		53	25	57	18	153

Gráfico 3



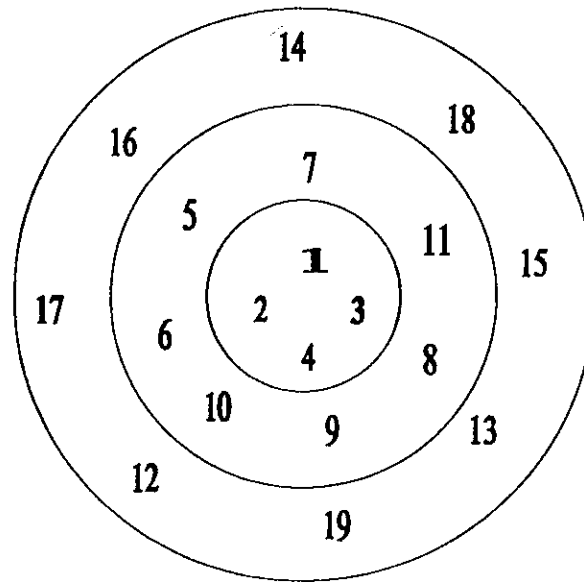
En el 2000 sólo cuatro suplementos literarios registran notas de o sobre Borges. Por extraña coincidencia, hacia este año varios suplementos literarios dejaron de publicarse o desaparecieron junto al periódico que los editaba; únicamente Fondo Negro de La Prensa continúa su existencia.⁸

Para hacer una clasificación de los suplementos considerando el número de aportes realizados, recurrimos a la Ley de Dispersión de Bradford obteniendo los siguientes resultados: los suplementos que constituyen el núcleo son: Presencia Literaria, El Malpensante, Semana y Puerta Abierta, haciendo un total de 74 ocurrencias que equivalen al 48.4 % del total.

En la zona 1 (para utilizar los mismos términos de Bradford) se encuentran: Suplemento literario, Al pié de la letra, Fondo Negro, Revista domingo, Presencia dominical, Lecturas y Letras y artes que suman 63 ocurrencias y un 41.17 %. Revista dominical, Cultura (La Razón), Suplemento cultural, El pabellón del vacío, Así es la vida, Cultura (La Prensa), La mujer en Hoy y, Oh, aportan con el 10.45 % y las 16 ocurrencias restantes, para ubicarse en la zona 2. (Gráfico 4)

⁸ Para mencionar únicamente a los suplementos culturales y literarios que dejaron de publicarse entre los años 1998 al 2000, se puede citar a: Cultura y Lecturas de *La Prensa*; Letras y artes de *Ultima Hora*; El Pabellón del vacío, Presencia literaria, Puerta abierta y Revista dominical de *Presencia*; Al pié de la letra de *Hoy* y Cultura y El Malpensante de *La Razón*. Igualmente preocupante fue la desaparición de los matutinos *Hoy*, *Ultima Hora* y *Presencia* quedando reducidas las posibilidades de acceder a la información especializada que ofrecían los suplementos y la información general que brindaban estos periódicos.

Gráfico 4
PRODUCTIVIDAD DE SUPLEMENTOS
 (Áreas de dispersión de Bradford)



Es importante hacer notar que en los principales niveles (núcleo y zona 1), se observa un predominio de suplementos literarios a los que se suman los suplementos culturales de mayor tradición. Lo inverso ocurre en la zona 2 donde están clasificados el resto de los suplementos culturales y misceláneos, en ese orden.

2.3.3. Borges y su entorno noticioso

Para proseguir con este estudio bibliométrico será muy importante conocer el entorno noticioso en que estuvo inmersa la información relacionada con Jorge Luis Borges durante el periodo que nos ocupa.

Para este propósito optamos por un recuento, por muestreo, de artículos y notas contenidas en periódicos y suplementos los que confrontados con los relativos a Borges arrojarán como resultado los

“porcentajes Borges” con relación a la información general de los periódicos y a las notas culturales y literarias de los suplementos.

En los cuadros 4 y 5, los datos como el número total de ediciones o suplementos y las notas promedio/día o número, en periódicos y suplementos, se obtuvieron utilizando este procedimiento considerando el tiempo de circulación de los mismos. Los datos que completan los cuadros fueron producto, obviamente, de la aplicación de estos valores.

Cuadro 4
“PROMEDIO BORGES” EN PERIODICOS

PERIODICOS	TOTAL EDICIONES	NOTAS PROM/DIA	TOTAL NOTAS	NOTAS BORGES	%
El Diario	1.440	67	96.480	34	0,03
Presencia	1.440	69	99.360	18	0,01
Hoy	720	47	33.840	5	0,01
Ultima Hora	1.440	56	80.640	34	0,04
La Razón	1.080	61	65.880	15	0,02
La Prensa	1.080	67	72.360	42	0,05

Como era de esperar, los porcentajes de la información relacionada con Borges respecto a las noticias o información general publicada por los periódicos son ínfimos. Empero, corroborando los resultados que proporciona el cuadro 2, los periódicos La Prensa, Ultima Hora y El Diario presentan los porcentajes menos bajos.

En el cuadro 5 se puede apreciar que los “porcentajes Borges” con relación a las notas culturales y literarias se incrementan progresivamente.

Cuadro 5
RELACION PORCENTUAL BORGES-CULTURALES*, BORGES-LITERARIAS, EN SUPLEMENTOS

SUPLEMENTOS	NUMERO SUPLTOS	CULTURALES		LITERARIAS		%
		PROM./Nro.	TOTAL	PROM./Nro.	TOTAL	
Presencia literaria	120	12	1.440	21	1.45	1,45
El melpensante	140	10	1.400	20	1,42	1,42
Semana	200	6	1.200	18	1,5	1,5
Puerta abierta	90	12	1.080	15	1,38	1,38
Suplemento literario	142	8	1.136	12	1,05	1,05
Al pie de la letra	50	6	300	11	3,66	3,66
Fondo negro	80	8	640	11	1,71	1,71
Revista domingo	50	16	800	9	1,12	1,12
Presencia dominical	30	6	180	8	4,44	4,44
Lecturas	50	11	550	7	1,27	1,27
Letras y artes	100	5	500	5	1	1
Revista dominical	21	6	126	4	3,17	3,17
Cultura (LR)	50	5	250	3	1,2	1,2
El pabellón del vacío	25	9	225	3	1,33	1,33
Suplemento cultural	50	5	250	2	0,8	0,8
Así es la vida	45	1	45	1	2,22	2,22
Cultura (LP)	90	6	540	1	0,18	0,18
La mujer en Hoy	50	1	50	1	2	2
Oh	90	1	90	1	1,11	1,11

SUPLEMENTOS	NUMERO SUPLTOS	CULTURALES		LITERARIAS		%
		PROM./Nro.	TOTAL	PROM./Nro.	TOTAL	
Presencia literaria	120	12	1.440	21	1.45	1,45
El melpensante	140	10	1.400	20	1,42	1,42
Semana	200	6	1.200	18	1,5	1,5
Puerta abierta	90	12	1.080	15	1,38	1,38
Suplemento literario	142	8	1.136	12	1,05	1,05
Al pie de la letra	50	6	300	11	3,66	3,66
Fondo negro	80	8	640	11	1,71	1,71
Revista domingo	50	16	800	9	1,12	1,12
Presencia dominical	30	6	180	8	4,44	4,44
Lecturas	50	11	550	7	1,27	1,27
Letras y artes	100	5	500	5	1	1
Revista dominical	21	6	126	4	3,17	3,17
Cultura (LR)	50	5	250	3	1,2	1,2
El pabellón del vacío	25	9	225	3	1,33	1,33
Suplemento cultural	50	5	250	2	0,8	0,8
Así es la vida	45	1	45	1	2,22	2,22
Cultura (LP)	90	6	540	1	0,18	0,18
La mujer en Hoy	50	1	50	1	2	2
Oh	90	1	90	1	1,11	1,11

Se entiende por notas culturales aquellas que tratan sobre música, fotografía, cine, teatro, pintura, escultura y por supuesto, literatura.

Interpretando los resultados, se aprecia que los porcentajes más elevados corresponden a suplementos misceláneos. Este resultado se da porque estas publicaciones se dedican en escala reducida a temas culturales y literarios. Naturalmente que si algún espacio le brindaron a Borges, éste, porcentualmente será significativo con relación a las notas culturales y más significativo aún con relación a las literarias. En este grupo los suplementos más importantes son: Presencia dominical y Revista dominical, Revista domingo, Cultura (La Razón) y Puerta Abierta, en ese orden.

Muy distantes, porcentualmente, se hallan los suplementos especializados en literatura. La explicación es sencilla: a diferencia de los suplementos misceláneos, estos se dedican exclusivamente a temas literarios y, por supuesto que si Borges tuvo un espacio en ellos el porcentaje será menor con respecto al total de notas que vienen a constituir el universo. Entre los suplementos con mayor porcentaje podemos citar : Al pie de la letra, Fondo negro y El Malpensante de Ultima Hora, La Prensa y La Razón, respectivamente

2.3.4. Productividad de Autores

En el cuadro 6 se sintetiza la productividad de autores durante los dos lapsos.

Cuadro 6
DISTRIBUCIÓN DE AUTORES
POR NÚMERO DE PUBLICACIONES

AUTORES	No. PUBLICACIONES
94	1
13	2
2	3
1	4

Total: 110 autores. Esto significa que 192 artículos, generalmente noticias, no tenían autor. De éstas 192, el propio Borges aparece como autor en 25 oportunidades (en una de ellas como traductor). Los autores más prolíficos fueron:

Jaime Martínez Salguero	4	registros
Luis Heredia	3	"
Mario Ríos Gastelú	3	"
Paloma Caballero	2	"
Italo Calvino	2	"
Jesús Fonseca Escartín	2	"
Alejandro Martínez	2	"
Fernando Molina	2	"
Edmundo Paz Soldán	2	"
Octavio Paz	2	"
Mauricio Peña Davidson	2	"
Oscar Peyrou	2	"
Sergio Ramírez Mercado	2	"
Luis Ramírez Mendoza	2	"
Adolfo Ruiz Díaz	2	"
Marcial Tamayo	2	"

(La relación completa se ofrece en el **índice de autores**).

2.3.5. Colaboración

De acuerdo con la tendencia manifiesta de los estudios bibliométricos en sentido de que no es muy frecuente encontrar trabajos de investigación en colaboración en las Ciencias Sociales y Humanísticas, en este trabajo solamente se ha podido evidenciar la existencia de cuatro casos de colaboración: uno (registro 246) en que figuran cuatro personas como coautores y tres (registros 51, 66 y 262) en que son dos los coautores, con la particularidad de que un mismo artículo fue publicado en dos diferentes medios (51 y 66).

2.3.6. Muerte de Borges

La muerte de Borges,⁹ ocurrida en 1986, constituye sin duda un hecho importante en cualquier estudio sobre este autor. El cuadro 7 refleja lo acontecido en la prensa paceña durante ese año.

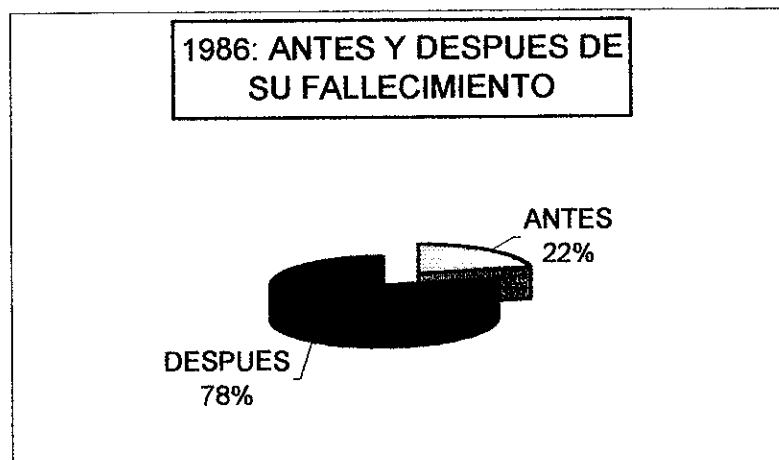
Cuadro 7
PUBLICATIONES
ANTES Y DESPUÉS DE SU MUERTE

ANTES		DESPUES	
ENERO	2	JUNIO	46
FEBRERO	2	JULIO	9
MARZO	3	AGOSTO	6
ABRIL	2	SEPTIEMBRE	4
MAYO	7	OCTUBRE	2
JUNIO	5	NOVIEMBRE	5
	21	DICIEMBRE	4
			76

Es notorio el contraste que se manifiesta en la producción antes y después del fallecimiento de Borges (21 antes y 76 después). Por los 46 registros aparecidos del 15 al 30 de junio podemos concluir que inmediatamente después de su muerte la prensa se ocupa de Borges "masivamente". A medida que transcurren los días, el espacio dedicado a este autor decrece, diríamos "vuelve a la normalidad" como consecuencia de la reducción también de los trabajos en torno al autor. El gráfico 5 ilustra el contraste.

⁹ Cuando ocurrió la muerte de Borges, 14 de junio de 1986, el mundo entero tenía puesta la atención en el desarrollo de la Copa Mundial de Fútbol "México '86. El deceso del escritor no tuvo el impacto que habría tenido en circunstancias normales pese a los 40 registros publicados los siguientes siete días, que hacen referencia a la muerte de Borges y a los hechos que le sucedieron. Sin embargo, se puede decir que su desaparición desplazó eventualmente la atención de la opinión pública, y de la prensa, por lo menos en esta parte del mundo.

Gráfico 5



2.3.7. Procedencia de las noticias

Los 301 registros tienen origen en un total de 17 países: 9 en América con un total de 186 registros, 7 en Europa sumando 70 registros y 1 de Asia. Los registros sin lugar suman 44, (cuadro 8).

Cuadro 8
CUANTIFICACIÓN POR PROCEDENCIA

	PAIS	OCURRENCIAS
1.-	BOLIVIA	87
2.-	Argentina	71
3.-	España	39
4.-	Suiza	12
5.-	Italia	8
6.-	Chile	6
7.-	Francia	6
8.-	México	6
9.-	Brasil	5
10.-	Colombia	5
11.-	Estados Unidos	4
12.-	Inglaterra	2
13.-	Portugal	2
14.-	Cuba	1
15.-	Guatemala	1
16.-	Austria	1
17.-	Japón	1
18.-	Sin Lugar	44

El cuadro refleja un dato quizá hasta inesperado: la intelectualidad boliviana es la que más ha contribuido a la difusión de la obra de Borges en Bolivia a través de las publicaciones aparecidas en los medios escritos de La Paz, seguido a considerable distancia por Argentina y España.

2.3.8. Relación Bolivia-Exterior

Es, sin duda, fundamental conocer la proporción de la participación de los intelectuales o escritores bolivianos, en relación al torrente de información proveniente del exterior.

Las notas o noticias extranjeras, en su mayoría, proceden de Buenos Aires, España y Suiza (cuadro 8). Es preciso hacer notar que muchas (un total de 44) no tienen lugar de procedencia, aunque parecen tener su origen en Bolivia; presumiblemente esto ocurre porque:

1. Los periódicos o su cuerpo de Redacción reproducen las noticias arribadas del exterior y simple y llanamente omiten el lugar de procedencia.
2. Los periódicos reproducen fragmentos o trabajos completos de Borges y estos, obviamente, no llevan lugar de procedencia porque son copiados de libros, por la redacción de los medios.

En base a los datos que ofrecen los cuadros 8 y 9 se puede afirmar que es significativa la participación boliviana durante estos dos periodos.

Cuadro 9
PUBLICACIONES GENERADAS EN
EL EXTERIOR Y EN BOLIVIA

	1986			1998			1999			2000		
	BOL	EXT	S.L.	BOL	EXT	S.L.	BOL	EXT	S.L.	BOL	EXT	S.L.
ENERO			2	1			1	8		1		
FEBRERO			2	1			1	9				
MARZO			3		2		1	8		1		1
ABRIL		2		2	1		10	10	1			1
MAYO		6	1	1			1	5	1	1		1
JUNIO	12	30	9	1	1			7		1		1
JULIO	2	3	4				2	6	1	1	2	
AGOSTO	2	1	3	3	4	1	19	27	2			2
SEPTBRE.	2	2		4	2		7	10		1		1
OCTUBRE		1	1	3				4		2		
NOVBRE		3	2		2			5	1			
DICBRE		2	2	1	6		2	1				1
	18	50	29	17	18	1	44	100	6	8	2	8

El porcentaje, casi 30 % (28.9, para ser exactos), respalda esta afirmación y si a ello agregamos el 14.6 % de las notas sin lugar de procedencia, el porcentaje se incrementaría a 43.5 % haciendo aún más importante el rol de la intelectualidad boliviana. El cuadro 10 y gráfico 6 contribuyen a comprender estas magnitudes.

Cuadro 10
SÍNTESIS DE PUBLICACIONES DEL
EXTERIOR Y DE BOLIVIA

PROCEDENCIA	1986	1998	1999	2000	TOTAL	%
BOLIVIA	18	17	44	8	87	28.9
EXTERIOR	50	18	100	2	170	56.4
SIN LUGAR	29	1	6	8	44	14.6
TOTAL	97	36	150	18	301	

Conclusiones

CONCLUSIONES

El análisis bibliométrico efectuado en la tercera parte de este trabajo así como los cuadros y gráficos, que ilustran el mismo, permiten llegar a las siguientes conclusiones:

1. Se pudo constatar un interés permanente de los medios escritos de La Paz en la, llamémosle, "temática borgesiana", manifestándose un incremento notorio del número de publicaciones aparecidas en periódicos y suplementos en fechas próximas al centenario de nacimiento de Jorge Luis Borges y muy especialmente, después de la muerte del autor.
2. Se evidencia que los "porcentajes-Borges" en el entorno noticioso general, el de los periódicos en sus ediciones regulares, no representa casi nada.

En los suplementos, a medida que el entorno se va estrechando (se va especializando), primero en el cultural y luego en el literario, los porcentajes se incrementan notoriamente. Así tenemos que mientras en el cultural los porcentajes se aproximan al 5 %, en el literario estos porcentajes superan el 13 %, en algún caso, y en otros fluctúa entre el 5 y el 10 %.

3. De los 301 registros que figuran en el catálogo, 110 fueron los autores que publicaron alguna nota o artículo sobre Borges en este periodo. (Un detalle completo se ofrece en el cuadro 6).

4. Interpretando los resultados de los cuadros 2 y 3, se puede sostener que:

Los periódicos:

La Prensa
Ultima Hora
El Diario y,

Los suplementos:

Presencia literaria (Presencia)
El malpensante (La Razón)
Semana (Ultima Hora)
Puerta Abierta (Presencia)

Pueden ser considerados como los más "borgistas" o "borgeanos" entre los periódicos y suplementos que circularon en ambas épocas.

5. En 1986 y 1999, las notas llegan a un cifras muy elevadas. Buscando las posibles causas se detectó que:

Del exterior proceden noticias referidas a su muerte y a la celebración del centenario de su nacimiento dando cuenta de la realización de todo tipo de eventos como exposiciones bibliográficas, fotográficas, conferencias, mesas redondas, etc., así como notas de crítica literaria y análisis de la vida y obra de Borges.

Por contrapartida, las notas que tienen origen en nuestro país, fundamentalmente nos ofrecen su obra o fragmentos de ella, y reflejan además aspectos de su vida, los homenajes de que fuera objeto en la IV Feria Internacional del Libro (FIL-99, que coincidentemente se realizó por esa fecha), en entregas casi periódicas.

6. Los porcentajes de la relación BOLIVIA-EXTERIOR se emparejan e inclusive se inclinan a favor de Bolivia. Interpretando los datos que se presentan en los cuadros 8, 9 y 10, se puede afirmar que en respuesta al “bombardeo” de noticias del exterior (especialmente los años 1986 y 1999), en Bolivia se manifiesta una respuesta que se expresa en una elevada cantidad de notas y noticias que nos permiten afirmar que nuestros intelectuales o literatos, en este caso, son inducidos a “incrementar su producción” estimulados por la información procedente allende nuestras fronteras.

Dicho de otro modo, Bolivia o La Paz, para ser más concretos, se constituye en un importante “centro” donde Jorge Luis Borges tiene un número considerable de seguidores.

Apéndices

Cronología

Curiosidades y anécdotas

Antología

Bibliografía de Borges

APENDICES

Habiéndose fijado como uno de los objetivos de este trabajo el aproximar a los lectores a la obra de Jorge Luis Borges, a continuación se ofrece cuatro apéndices que consideramos serán de mucha utilidad para quienes deseen iniciar su contacto con éste célebre autor.

En el primero, una cronología de lo más sobresaliente de su prolongada existencia; en el segundo, algunas curiosidades y anécdotas que le han ocurrido en vida, que nos dan una idea del humor y de su polémica personalidad.

En el tercero se ofrece una antología de sus cuentos, ensayos y poemas, producto de recomendaciones hechas por especialistas y estudiosos de su obra*. Es de esperar que esta selección sintetice, medianamente, su frondosa obra creativa.

Y finalmente, como cuarto apéndice, se brinda dos cuadros con información de la bibliografía de Jorge Luis Borges existente en algunas de las principales bibliotecas de la Ciudad de La Paz.

* Algunas obras como *El Aleph*, *Las ruinas circulares*, *Hombre de la esquina rosada*, *El jardín de senderos que se bifurcan* o, *Funes el memorioso*, clasificadas entre lo más grandioso de su creación, deliberadamente no son incluidas en esta antología para dar paso a otras no menos importantes.

Apéndice I

CRONOLOGÍA DE JORGE LUIS BORGES

1899

Agosto 24. Nace Jorge Francisco Isidoro Luis Borges Acevedo, en Buenos Aires. Es bilingüe desde su infancia y aprenderá a leer en inglés antes que en español por influencia de la abuela materna.

1905 Declara a su padre que quiere ser escritor y éste fomenta su temprana vocación. En otra variante de esta anécdota es el padre el que confía que George realice el destino literario que él no pudo cumplir). A los siete años escribe en inglés un resumen de la mitología griega; a los ocho, un cuento, *La visera fatal* inspirado en un episodio del *El Quijote*; a los nueve traduce del inglés "El príncipe feliz" de Oscar Wilde. El texto es publicado en un periódico y es atribuido a Jorge Guillermo Borges, (su padre).

1914

Debido a su ceguera casi total, el padre se jubila y decide pasar una temporada con la familia en Europa. Visitan fugazmente Londres y París y se instalan en Ginebra (Suiza) debido al estallido de la primera Guerra Mundial. Allí aprenderá francés y latín. Lee mucha literatura francesa (Hugo, Zola, Voltaire, Raubert, Maupassant, Baudelaire, Rimbaud, Henri Barbusse, Romain Rolland). También descubre a Carlyle, Chesterton, Stevenson, Mark Twain, H.G. Wells, etc. Aprende alemán por su cuenta con ayuda de un diccionario y los poemas de Heine. Gracias a esta lengua descubre a Walt Whitman, que por un momento le parece encarnar la poesía. Lee mucho a los filósofos más famosos de entonces: Schopenhauer, Nietzsche, Fritz Mauthner.

1919

Viaja a España. Perfecciona su latín en Valldemosa y trabaja en dos libros que nunca serán publicados: *Los ritmos rojos* y *Los naipes del tahúr*. Será en Sevilla donde inicie Borges su vida literaria, uniéndose a un grupo de jóvenes poetas de vanguardia, los ultraístas. En estos años, lee mucho a Quevedo, Góngora, Gracián, Villarreal, Unamuno, Manuel Machado.

1921

Los Borges regresan a Buenos Aires. El joven poeta redescubre su ciudad natal, sobre todo los suburbios del Sur, poblados de compadritos. Bajo la tutela de Macedonio Fernández, funda las revistas: *Prisma* y *Proa*. Se constituye en uno de los fundadores y redacta el manifiesto ultraísta.

1923

Segundo viaje a España con su familia. La víspera del viaje publica *Fervor de Buenos Aires*.

1924

En Buenos Aires funda la segunda *Proa*, esta vez con la colaboración de Ricardo Güiraldes. Borges colabora activamente en *Martín Fierro*, revista de los jóvenes vanguardistas.

1925

Dos nuevos libros: *Luna de enfrente, e Inquisiciones*. Por intermedio de Güiraldes conoce a Victoria Ocampo, con la que mantendrá larga y respetuosa amistad. Más tarde conocerá a Silvina.

1926

Publica *El tamaño de mi esperanza*.

1928

El idioma de los argentinos. Por esta época conoce al poeta y polígrafo Alfonso Reyes, que era embajador de México en Buenos Aires.

1929

Gana 3.000 pesos en un concurso literario municipal. Con el dinero del premio, Borges compra una edición de segunda mano de *la Enciclopedia Británica*. Publica *Evaristo Carriego*, biografía del poeta popular que era coterráneo y amigo de su padre.

1931

Victoria Ocampo funda *Sur*, que se convertirá en la revista literaria más influyente de América Latina. Borges es uno de los consejeros y frecuente colaborador.

1932

Discusión, ensayos. Por esa fecha conoce a Adolfo Bioy Casares.

1935-36

Historia universal de la infamia, narraciones, en su mayoría fueron anticipadas en *Crítica*. *Historia de la eternidad*, ensayos.

1937

En colaboración con el ilustre crítico dominicano Pedro Henríquez Ureña publica la didáctica *Antología clásica de la literatura argentina*. Por amistosas recomendaciones consigue un puesto de primer ayudante en la Biblioteca Municipal Miguel Cané.

Viaja en tranvía al empleo y aprovecha el tiempo para leer, en italiano, *La divina comedia* y el *Orlando furioso* de Ariosto, y en francés las obras de León Bloy.

1938

Febrero: Muerte de su padre. El día de Nochebuena, sufre un terrible accidente y casi le cuesta la vida. A partir de esa fecha, comienza a escribir narraciones fantásticas.

Depende cada vez más de la ayuda de su madre porque se va quedando, como su padre, gradualmente ciego. Ella se convertirá en su amanuense. Prologa *La metamorfosis*, colección de relatos de Kafka.

1939

Publica en *Sur* su cuento "Pierre Menard, autor del *Quijote*".

1940

Casamiento de Silvina y Bioy Casares. Los tres publican ese año una *Antología de la literatura fantástica*. Borges escribe un prólogo-manifiesto para *La invención de Morel*, de Bioy.

1941

El jardín de senderos que se bifurcan, narraciones fantásticas, y *Antología poética argentina*, con Silvina y Bioy. Traduce para Ediciones Sur *Un bárbaro en Asia* de Henri Michaux, y para Sudamericana *Las palmeras salvajes* de William Faulkner.

1942

Seis problemas para don Isidro Parodi, cuentos policiales, bajo el seudónimo de H. Bustos Domecq, y escritos en colaboración con Bioy. Julio: en el número 94, *Sur* publica un "Desagravio a Borges", protesta en la que colaboran importantes escritores latinoamericanos y españoles, porque el jurado del Premio Nacional de Literatura desconoce la importancia de *El jardín*.

1943

En colaboración con Bioy, *Los mejores cuentos policiales*.

1944

Ficciones, que recoge "El jardín" y suma nuevos cuentos fantásticos.

1945

El compadrito. Su destino, sus barrios, su música, antología con Silvina Bullrich. La SADE (Sociedad Argentina de Escritores) crea el Gran Premio de Honor que es concedido a Borges por *Ficciones*.

1946

Perón toma el poder. Por haber firmado algunas declaraciones antiperonistas, Borges se ve destituido de su puesto en la Biblioteca Municipal y promovido a inspector de aves y conejos en los mercados municipales.

Obligado a renunciar. Para ganarse la vida, empieza a dictar conferencias. Se funda la revista *Anales de Buenos Aires* y es nombrado director. Entre los nuevos escritores que publican allí, se destaca Julio Cortázar.

Publica con Bioy: *Un modelo para la muerte*, y *Dos fantasías memorables*, relatos, atribuidos a Bustos Domecq.

1947

Nueva refutación del tiempo, panfleto publicado por cuenta del autor, luego recogido en *Otras inquisiciones*.

1949

El Aleph, cuentos fantásticos.

1950

Borges es elegido presidente de la SADE

1951

La muerte y la brújula, antología de cuentos ya publicados en *Ficciones* y *El Aleph*, y que marca el comienzo de su popularidad en Argentina. Publica *Antiguas literaturas germánicas*, en colaboración con Cecilia Ingenieros; en Buenos Aires, *Los mejores cuentos policiales*, segunda serie, en colaboración con Bioy.

1952

Otras inquisiciones, ensayos.

1953

El Martín Fierro, en colaboración con Margarita Guerrero. En París se publica *Labyrinths*, con prefacio de Roger Caillois, a quien Borges había conocido en Buenos Aires a fines de los años treinta y que se convertirá en uno de los más eficaces promotores internacionales de su obra.

1955

Caída de Perón. El nuevo gobierno nombra a Borges director de la Biblioteca Nacional. Tres libros en colaboración con Bioy: un volumen que recoge dos libretos cinematográficos rechazados por el cine argentino: *Los orilleros* y *El paraíso de los creyentes*, *Cuentos breves y extraordinarios* (antología) y *Poesía gauchesca*. Con Luisa Mercedes Levinson publica *La hermana de Eloísa*, cuentos, y con Betina Edelberg, *Leopoldo Lugones*, ensayos.

1956

Profesor de literatura inglesa en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Recibe un doctorado *honoris causa* de la Universidad de Cuyo, Mendoza (Argentina). Se le concede el Premio Nacional de Literatura. A partir de esta fecha, los oftalmólogos que lo atienden le prohíben leer y escribir. Dependerá totalmente de su madre y otros generosos amanuenses. Lentamente, aprenderá a componer sus textos de memoria y a dictarlos luego.

1957

Manual de zoología fantástica, en colaboración con Margarita Guerrero,

1960

Borges recoge materiales dispersos, en prosa y verso, que titula *El hacedor*, compilando así uno de sus libros más personales. Con Bioy publica *Libro del cielo y del infierno*, antología de textos curiosos.

1961

Comparte con Samuel Beckett el Premio Formentor, de 10 mil dólares, otorgado por el Congreso Internacional de Editores. Es el comienzo de su reputación en todo el mundo occidental. El gobierno italiano le concede el título de Commendatore. Invitado por la Fundación Tinker, visita los Estados Unidos por primera vez, en compañía de su madre. Da cursos en la Universidad de Texas, en Austin. Bajo el título de *Antología personal* recoge sus textos favoritos.

1962

Regresa a Buenos Aires. En Inglaterra y los Estados Unidos aparecen dos colecciones de textos suyos: *Ficciones* (que reproduce el volumen de 1944) y *Labyrinths*.

1963

Tercer viaje a Europa, acompañado por su madre. Da conferencias en Inglaterra, Escocia, Francia, España, Suiza. Recibe el Gran Premio del Fondo Nacional de las Artes, en Argentina.

1964

En París, *L'Herne* publica un volumen especial dedicado a su obra y en que colaboran críticos de todas partes del mundo. El semanario argentino de gran circulación *Primera Plana* le dedica el artículo de fondo del número de agosto 25, para celebrar sus 65 años. Invitado por el Congreso por la Libertad de la Cultura, visita la República Federal Alemana y asiste, en Berlín, al Congreso Internacional de Escritores en que participan también João Guimarães Rosa, Miguel Angel Asturias, Eduardo Mallea y Gunther Grass. La UNESCO lo invita a asistir a la celebración del homenaje a Shakespeare, realizado en París.

1965

Nueva versión de *Antiguas literaturas germánicas*, esta vez en colaboración con María Esther Vázquez y bajo el título de *Literaturas germánicas medievales*. Con la misma escritora publica *Introducción a la literatura inglesa*.

1967

Crónicas de Bustos Domecq, en colaboración con Bioy. Septiembre 21. Casa con Elsa Astete Millán, que había conocido en su juventud y a la que dejó de ver por unos treinta años. Viaja a los Estados Unidos con su mujer, invitado por la Fundación Charles Eliot Norton para dictar un curso de poesía en la Universidad de Harvard. Da conferencias en otras universidades y lee sus poemas en varios centros culturales. Publica con Esther Zernborain de Torres una didáctica *Introducción a la literatura norteamericana*.

1969

Elogio de la sombra, textos en prosa y verso. Viaja a Israel, acompañado por su mujer. Dicta conferencias. Nuevo viaje a los Estados Unidos, con su mujer. La Universidad de Oklahoma, en Norman, le rinde homenaje con un congreso sobre su obra.

1970

El *informe de Brodie*, cuentos "realistas" Octubre. Divorcio de Elsa Astete Millán. En SAo Paulo, Brasil, recibe el Premio Literario Interamericano (25 mil dólares), creado por el gobernador del estado. Una encuesta mundial realizada en Italia por el *Corriere della Sera* revela que Borges obtiene allí más votos como candidato al Premio Nobel que Solzhenitsyn, a quien, sin embargo, la Academia Sueca distingue ese mismo año.

1971

Nuevo viaje a los Estados Unidos. Recibe un doctorado *honoris causa* de la Universidad de Columbia. Recibe en Oxford otro doctorado *honoris causa*.

1972

El oro de los tigres, poemas y prosas. Viaja a los Estados Unidos para recibir un doctorado *honoris causa* de la Universidad de Michigan.

1973

Visita España y da conferencias en el Instituto de Cultura Hispánica, Madrid. Al hacerse cargo del gobierno el partido peronista, se jubila de la Biblioteca Nacional. Viaja a México a recibir el Premio Alfonso Reyes.

1975

Publica tres obras: *El libro de arena*, *La rosa profunda* y *Prólogos*. Es nombrado director de la colección La Biblioteca di Babele que recoge obras y autores que han alimentado la imaginación de Borges, con breves prefacios escritos por él mismo. Julio 8: Muerte de su madre, a los 99 años.

1976

Libro de sueños; ¿Qué es el budismo?. Simposio sobre Borges, organizado por la Universidad de Maine. Es elegido para pronunciar la oración magistral en la celebración del Primer Congreso Internacional sobre Shakespeare, en la Biblioteca Folger, Washington. Viaja a México. Publica *La moneda de hierro*, poemas. (A partir de esta fecha, los homenajes, los doctorados, los viajes, los simposios y congresos se multiplican hasta el delirio. Imposible registrarlos todos).

1977

Historia de la noche, poemas; *Adrogué*, poemas y prosas. Publica *Nuevos cuentos de Bustos Domecq*, con Bioy; la colección incluye algunos textos importantes, como "La fiesta del monstruo". Nuevo viaje a Europa a recibir un doctorado *honoris causa* de la Sorbona.

1978

Breve antología anglosajona, con María Kodama. Nueva visita a México. Homenajes y distinciones en Bogotá y Quito. Gana un segundo premio en un concurso de cuentos organizado por la revista *Playboy*.

1979

Borges oral, colección de conferencias. Recibe una medalla de oro de la Academia Francesa, la Orden del Mérito de la República Federal Alemana y la Cruz del Halcón, de Islandia. Visita varios países y, por primera vez, Japón, con María Kodama.

1980

Nuevo viaje a los Estados Unidos. En España, el Ministerio de Educación reparte el Premio Cervantes entre él y el poeta Gerardo Diego. Agosto 12: Se publica en *Clarín* una "Solicitada sobre los desaparecidos" en que sobresalen las firmas de Ernesto Sábato y Jorge Luis Borges.

1981

Septiembre. Recibe el Premio Ollin Yoliztli (70 mil dólares) otorgado por el gobierno de México y que había sido concedido antes sólo a Octavio Paz. Doctorado *honoris causa* de Harvard. Firma, con Adolfo Pérez Esquivel y otros, una declaración pidiendo al gobierno militar "la vigencia del Estado de Derecho y el pleno imperio de la Constitución».

1983

Se publica en *La Nación*, marzo 27, un relato: "Agosto 25, 1983. La Academia Sueca saca sus trapos al sol con motivo del premio otorgado al novelista inglés William Golding: uno de los académicos denuncia la mediocridad de la selección. Todos siguen preguntándose por qué Borges es sistemáticamente soslayado. El premio a Golding parece dar la razón a los que dudan de que los académicos suecos sepan realmente leer.

1985

Publica su último libro: *Los conjurados (poemas)*.

1986

Se casa con María Kodama. Dos meses después muere en Ginebra, víctima de un cáncer de hígado.

Condensado de:

Rodríguez Monegal, Emir. *Ficcionario: una antología de textos de Jorge Luis Borges*. México: Fondo de Cultura Económica, 1998. 483 p.

Pascual, Arturo Marcelo. *El lector de Jorge Luis Borges*. Barcelona: Océano, 2000. 189 p.

Apéndice 2

BORGES, SIEMPRE BORGES

Curiosidades y anécdotas de Borges:

Borges había sido considerado un escritor para círculos privilegiados, para una élite culta, caracterización con la cual no estuvo de acuerdo, entonces se defendió diciendo: “No escribo para una minoría selecta, que no me importa, ni para ese adulado ente platónico cuyo apodo es la Masa. Descreo de ambas abstracciones, caras al demagogo. Escribo para mí, para los amigos y para atenuar el curso del tiempo”¹

“No se conoce otro escritor de este siglo tan fotografiado y estudiado... Al consultar una base de datos de una universidad norteamericana me topé con la sorpresa de ver más papers y trabajos sobre Borges que sobre cualquier escritor de ese país”²

Borges era aún niño cuando leyó *El Quijote* en inglés. Cuando más tarde leyó una versión en castellano, sencillamente le pareció una mala traducción.

“Es parte de la leyenda de Borges la anécdota en torno a su obra *El acercamiento a Almotasim* que según se narra, el simulacro fue tan convincente que sorprendió incluso a lectores perspicaces como Bioy Casares, su íntimo compañero, y Emir Rodríguez Monegal, uno de sus biógrafos más acuciosos, quienes encargaron a librerías de Londres ejemplares de la novela *The Approach to Al-Mu'tasim* del novelista hindú Mir Bahadur Ali...” totalmente apócrifos³

José Bianco, un amigo de letras de Borges y que además trabajaba en la redacción de una revista de la época relata un pasaje anecdótico que le ocurrió en una de las visitas de Borges: “ Qué alegría verlo entrar con un original que daba razón de ser a la

¹ J.G. Cobo Borda. Op. cit. p. 120

² Patricio Loizaga. Citado por Arteaga, Alicia de. *Cien años de Borges*. En: *Semana* (Última Hora). 8 nov. 1998. pp. 12-14

³ Gutiérrez, Miguel *Borges novelista virtual*. Lima: Editorial San Marcos, 1999. p. 87

publicación, elevaba su contenido y en ocasiones la desnivelaba, produciendo en algunos números angustiosos pozos de aire...” Me preguntaba Borges : “¿Cuándo habrá pruebas?”, dejándome sus originales. No bien le anunciaba que había pruebas, aparecía inmediatamente. Después de publicada su colaboración, nunca lo he oído quejarse por alguna errata. “Mejorada por varias erratas” fue una frase común en él.⁴

“Recuerdo que una mañana cruzábamos la plaza San Martín y se nos acercó una señora admiradora suya que lo había reconocido, y le prodigó interminables y efusivos elogios. Cando se alejó, Borges, que durante ese discurso se retorció como un chico atrapado en falta, sonrió de golpe. Estas personas están contratadas por mí, claro –dijo en seguida- Hizo bastante bien su papel, ¿no?”⁵

Idiomas: Borges aprendió a leer en inglés, antes que en español. Para leer a los autores más importantes de la época y a los clásicos de siempre tuvo que aprender francés, latín, alemán e italiano ampliando de esta manera sus posibilidades de acceder al saber y culturas más trascendentes.

Allá por 1948, su madre y su hermana fueron detenidas juntamente a otras señoras por haber cantado el Himno Nacional en la calle Florida, sin permiso policial. Durante un mes, la madre guardó arresto domiciliario, en tanto que Norah fue enviada junto con sus amigas a la cárcel de prostitutas. Posiblemente radique aquí su obcecado antiperonismo.

Se dice que Borges dió su primera conferencia entre los 23 y 24 años, sobre El idioma de los argentinos. Obviamente, por su timidez, no la leyó, arguyendo su mala vista. Fue reemplazado por otra persona.

⁴ J.G. Cobo Borda. Op. cit. pp. 349-350

⁵ Jurado, Alicia. *Genio y figura de Jorge Luis Borges*. Buenos Aires: EUDEBA, 1996. p. 24

Su desinterés en materia de dinero era muy poco común. Tal vez ocurriese que, fuera de los libros, codició muy pocas cosas. Una vez ofrecieron pagarle una suma bastante alta por dar una conferencia, él pidió que se la rebajaran, porque le pareció excesiva.

“Junto a Borges se aprendía sin cesar; no sólo parecía haberlo leído casi todo, sino que cualquier comentario suyo era imprevisto e implicaba un enfoque original. Siempre me ha avergonzado un poco, al conversar con él, esa sensación de absorber cosas todo el tiempo sin entregar nada a mi vez, como un parásito...”⁶

Llegó a considerar su vida como una larga cadena de fracasos, torpezas y humillaciones. Cuando en 1945 recibía un premio de la SADE, Borges pronunció: “Mi vida de hombre es una imperdonable serie de mezquindades; yo quiero que mi vida de escritor sea un poco más digna”.

En la recta final de su vida, Borges comprobó cómo sus libros tenían un éxito inmediato y se agotaban a los pocos días. Allí donde se encontrara, el viejo escritor atendía largas colas de lectores que deseaban que les firmase un ejemplar. Borges lo hacía concienzudamente, aplastando su nariz contra el libro y dibujando un garabato que dejaba satisfecho al solicitante... Un día comentó: “He firmado tantos ejemplares de mis libros que cuando me muera va a tener gran valor uno que no la lleve”.⁷

A pesar de su ceguera, la importancia de los libros para Borges era tan grande que se dice que cuando alguien lo visitaba en su domicilio lo primero que le pedía era que le leyera algo. En el prólogo de *Borges oral*, había expresado que el libro era para él un instrumento sin el cual no podía imaginar su vida y que no era menos íntimo que sus manos y sus ojos.

“Hace un tiempo, una revista francesa publicó una insólita noticia: que Jorge Luis Borges no existía. Su figura, divulgada con ese nombre había sido el invento de un

⁶ Ibid. pp. 25-26

⁷ A.M. Pascual. Op. cit. p. 54

grupito de intelectuales argentinos (entre ellos naturalmente Bioy Casares) que simplemente habían publicado una obra colectiva detrás de la creación de un personaje ficticio. Y que la persona conocida como Borges, aquel viejo con bastón y sonrisa árida, era un actor italiano de tercer orden...contratado años antes para hacer una broma y que había quedado cautivo dentro del personaje resignándose finalmente a ser Borges "de verdad".⁸

"... No aspiro a ser inscrito en la literatura, pero si tan solo un verso mío se quedara en el lenguaje, en la boca del pueblo, me sentiría recompensado"⁹ había expresado Borges en alguna ocasión. En esto sí se equivocó. Borges no sólo es uno de los escritores más leídos del siglo XX es, como se afirma con reiteración, el más releído e incluso el más fotografiado. Es uno de los autores más traducidos. Muchísima gente se sabe de memoria no solo frases o párrafos íntegros de su obra en verso como en prosa, sino mucho más y repiten orgullosos y presumen de ello.

Borges no realizó estudios académicos en universidad alguna, era autodidacta. Aunque se casó en dos oportunidades, no tuvo hijos.

Sentencias de Borges :

Si un hombre siente la necesidad íntima de escribir, debe hacerlo; si no, no tiene por qué hacerlo.

Hay comunistas que sostienen que ser anticomunista es ser fascista. Esto es tan incomprensible como decir que no ser católico es ser mormón.

⁸ Tabuchi, Antonio. *Y quizá no existió*. En: Presencia literaria. 11 agosto 1996. pp. 5-6

⁹ Flores Jaramillo, Renán. *Letras muestras*. Madrid: Cultura hispánica, 1981. p. 20

El hombre, en general es muy haragán, y prefiere que otro asuma la responsabilidad de sus actos. Profesar una religión o afiliarse a un partido o una doctrina es un buen pretexto para no pensar.

El infierno y el paraíso me parecen desproporcionados. Los actos de los hombres no merecen tanto.

Escribir desde luego da placer. Menos que leer pero en fin, sería un grado menos intenso para mí, yo siento más placer leyendo que escribiendo.

Todo malestar es fértil... la insatisfacción empuja a crear. De la insatisfacción nacen la guerra y la literatura.

“La democracia es una superstición basada en la estadística”.

“Los volúmenes impresos tienen una voz que es necesario escuchar y que constituyen una de las posibilidades de felicidad al alcance del ser humano. Si leemos algo con dificultad, el autor ha fracasado. Un libro no debe requerir un esfuerzo”.

Hay algo mágico: yo continúo comprando libros. No puedo leerlos, pero la presencia de los libros me ayuda... esa gravitación silenciosa, sentir que están ahí...

“Si querés ser escritor no seas abogado, no seas industrial, no seas periodista, sé escritor nomás”. El joven Bioy escuchó sus palabras y abandonó la universidad.

“El escritor vive, la tarea de ser poeta no se cumple en determinado horario. Nadie es poeta de ocho a doce y de dos a seis. Quien es poeta lo es siempre, y se ve asaltado por la poesía continuamente”.

“Publicar no tiene ninguna importancia, no es parte esencial del destino de un escritor. Coincido con Alfonso Reyes: publicamos para no pasarnos la vida corrigiendo los borradores...”

La idea de Dios, de un ser sabio, todopoderoso y que además nos ama, es una de las creaciones más audaces de la literatura fantástica.

Humor e ironía en Borges:

En los años cuarenta, el poeta Vicente Barbieri clama ante sus colegas de la Sociedad de Borges:

- Señores: debemos hacer algo por los jóvenes que se inician en el camino de las letras...
- Sí, disuadirlos- dijo Borges

Un periodista francés le preguntó a Borges su opinión sobre la época. Borges le respondió:

“El hecho de que yo sea famoso es algo más que suficiente para condenarla”

A Borges, a quien le incomodaban los halagos, le preguntan:

- ¿Usted se da cuenta de que es uno de los grandes escritores del siglo?
- Es que éste –evalúa Borges- ha sido un siglo muy mediocre.

Tres funcionarios del Ministerio de Educación lo visitan para hacerle un ofrecimiento: un auto, y con chofer.

- Siempre hay alguien que me viene a buscar. Además –se ataja Borges- voy a estar pensando que hay una persona ahí, adelante, esperando que yo le diga algo.

Los funcionarios insisten: Pero Borges, el Gobierno dispone de muchos autos para servir a distintas personalidades.

- Es que en un país donde hay tantos vivos, tal vez sea bueno que haya algún tonto para equilibrar.

“Me dicen que en Italia los libros de Sábato se venden con una faja que dice: “Sábato, el rival de Borges”. Es extraño porque los míos no llevan una faja que diga: “Borges, el rival de Sábato...”

A propósito de lo absurdo de la Guerra de Las Malvinas en que se vio envuelta la Argentina, Borges la describió como “una batalla de dos calvos por un peine”.



Apéndice 3

ANTOLOGÍA DE BORGES

PROLOGO* (Fragmento)

A nadie puede maravillar que el primero de los elementos, el fuego, no abunde en el libro de un hombre de ochenta y tantos años. Una reina, en la hora de su muerte, dice que es fuego y aire; yo suelo sentir que soy tierra, cansada tierra. Sigo, sin embargo, escribiendo. ¿Qué otra suerte me queda, qué otra hermosa suerte me queda? La dicha de escribir no se mide por las virtudes o flaquezas de la escritura. Toda obra humana es deleznable, afirma Carlyle, pero su ejecución no lo es.

No profeso ninguna estética. Cada obra confía a su escritor la forma que busca: el verso, la prosa, el estilo barroco o el llano. Las teorías pueden ser admirables estímulos pero asimismo pueden engendrar monstruos o meras piezas de museo.

Al cabo de los años he observado que la belleza, como la felicidad es frecuente. No pasa un día en que no estemos, un instante, en el paraíso. No hay poeta, por mediocre que sea, que no haya escrito el mejor verso de la literatura, pero también los más desdichados. La belleza no es privilegio de unos cuantos hombres ilustres.

Los Conjurados

* Al pie de los textos que son parte de esta antología, se menciona (en negrillas y cursiva) el título del libro donde se encuentra éste.

TLÓN, UQBAR, ORBIS TERTIUS
(Fragmento)

1

Debo a la conjunción de un espejo y de una enciclopedia el descubrimiento de Uqbar. El espejo inquietaba el fondo de un corredor en una quinta de la calle Gaona, en Ramos Mejía; la enciclopedia falazmente se llama *The Anglo-American Cyclopaedia* (New York, 1917) y es una reimpresión literal, pero también morosa, de la *Encyclopaedia Britannica* de 1902. El hecho se produjo hará unos cinco años. Bioy Casares había cenado conmigo esa noche y nos demoró una vasta polémica sobre la ejecución de una novela en primera persona, cuyo narrador omitiera o desfigurara los hechos e incurriera en diversas contradicciones, que permitieran a unos pocos lectores —a muy pocos lectores— la adivinación de una realidad atroz o banal. Desde el fondo remoto del corredor, el espejo nos acechaba. Descubrimos (en la alta noche ese descubrimiento es inevitable) que los espejos tienen algo monstruoso. Entonces Bioy Casares recordó que uno de los heresiarcas de Uqbar había declarado que los espejos y la cópula son abominables, porque multiplican el número de los hombres. Le pregunté el origen de esa memorable sentencia y me contestó que *The Anglo-American Cyclopaedia* la registraba, en su artículo sobre Uqbar. La quinta (que habíamos alquilado amueblada) poseía un ejemplar de esa obra. En las últimas páginas del volumen XLVI dimos con un artículo sobre Upsala; en las primeras del XLVII, con uno sobre *Ural-Altai Languages*, pero ni una palabra sobre Uqbar. Bioy, un poco azorado, interrogó los tomos del índice. Agotó en vano todas las lecciones imaginables: Ukbar, Uqbar, Ookbar, Oukbahr... Antes de irse, me dijo que era una región del Irak o del Asia Menor. Confieso que asentí con alguna incomodidad. Conjeturé que ese país indocumentado y ese heresiarca anónimo eran una ficción improvisada por la modestia de Bioy para justificar una frase. El examen estéril de uno de los atlas de Justus Perthes fortaleció mi duda.

Al día siguiente, Bioy me llamó desde Buenos Aires. Me dijo que tenía a la vista el artículo sobre Uqbar, en el volumen XXVI de la Enciclopedia. No constaba el nombre del heresiarca, pero sí la noticia de su doctrina, formulada en palabras casi idénticas a las repetidas por él, aunque —tal vez— literariamente inferiores. El había recordado: *Copulation and mirrors are abominable*. El texto de la Enciclopedia decía: *Para uno de esos gnósticos, el visible universo era una ilusión o (más precisamente) un sofisma. Los espejos y la paternidad son abominables (mirrors and fatherhood are hateful) porque lo multiplican, y lo divulgan*. Le dije, sin faltar a la verdad, que me gustaría ver ese artículo. A los pocos días lo trajo. Lo cual me sorprendió, porque los escrupulosos índices cartográficos de la *Erdkunde* de Ritter ignoraban con plenitud el nombre de Uqbar.

El volumen que trajo Bioy era efectivamente el XXVI de la *Anglo-American Cyclopaedia*. En la falsa carátula y en el lomo, la indicación alfabética (Tor-Ups) era la de nuestro ejemplar, pero en vez de 917 páginas constaba de 921. Esas cuatro páginas adicionales comprendían al artículo sobre Uqbar, no previsto (como habrá advertido el lector) por la indicación alfabética. Comprobamos después que no hay otra diferencia entre los volúmenes. Los dos (según creo haber indicado) son reimpresiones de la décima *Encyclopaedia Britannica*. Bioy había adquirido su ejemplar en uno de tantos remates.

Leímos con algún cuidado el artículo. El pasaje recordado por Bioy era tal vez el único sorprendente. El resto parecía muy verosímil, muy ajustado al tono general de la obra y (como es natural) un poco aburrido. Releyéndolo, descubrimos bajo su rigurosa escritura una fundamental vaguedad. De los catorce nombres que figuraban en la parte geográfica, sólo reconocimos tres —Jorasán, Armenia, Erzerum—, interpolados en el texto de un modo ambiguo. De los nombres históricos, uno solo: el impostor Esmerdis el mago, invocado más bien como una metáfora. La nota parecía precisar las fronteras de Uqbar, pero sus nebulosos puntos de referencias eran ríos y cráteres y cadenas de esa misma región. Leímos, verbigracia, que las tierras bajas de Tsai Jaldún y el delta del Axa definen la frontera del sur y que en las islas de ese delta procrean los caballos salvajes. Eso, al principio de la página 918. En la sección histórica (página 920) supimos que a raíz de las persecuciones religiosas del siglo XIII, los ortodoxos buscaron amparo en las islas, donde perduran todavía sus obeliscos y donde no es raro exhumar sus espejos de piedra. La sección *idioma y literatura* era breve. Un solo rasgo memorable: anotaba que la literatura de Uqbar era de carácter fantástico y que sus epopeyas y sus leyendas no se referían jamás a la realidad, sino a las dos regiones imaginarias de Mlejnas y de Tlön... La bibliografía, enumeraba cuatro volúmenes que no hemos encontrado hasta ahora, aunque el tercero —Silas Haslam: *History of the Land Called Uqbar*, 1874— figura en los catálogos de librería de Bernard Quaritch¹. El primero, *Lesbare und lesenswerthe Bemerkungen über das Land Ukkbar in Klein-Asien* data de 1641 y es obra de Johannes Valentinus Andreä. El hecho es significativo; un par de años después, di con ese nombre en las inesperadas páginas de De Quincey (*Writings*, decimotercer volumen) y supe que era el de un teólogo alemán que a principios del siglo XVII describió la imaginaria comunidad de la Rosa-Cruz —que otros luego fundaron, a imitación de lo prefigurado por él.

Esa noche visitamos la Biblioteca Nacional. En vano fatigamos atlas, catálogos, anuarios de sociedades geográficas, memorias de viajeros e historiadores; nadie había estado nunca en Uqbar...

Ficciones

LA BIBLIOTECA DE BABEL (Fragmento)

El universo (que otros llaman la Biblioteca) se compone de un número indefinido y tal vez infinito, de galerías hexagonales, con vastos pozos de ventilación en el medio, cercados por barandas bajísimas. Desde cualquier hexágono, se ven los pisos inferiores y superiores: interminablemente. La distribución de las galerías es invariable. Veinte anaqueles, a cinco largos anaqueles por lado, cubren todos los lados menos dos; su altura, que es la de los pisos, excede apenas la de un bibliotecario normal. Una de las caras libres da a un angosto zaguán, que desemboca en otra galería, idéntica a la primera y a todas. A izquierda y a derecha del zaguán hay dos gabinetes minúsculos. Uno permite dormir de pie; otro, satisfacer las necesidades finales. Por ahí pasa la escalera espiral, que se abisma y se eleva hacia lo remoto. En el zaguán hay un espejo, que fielmente duplica las apariencias. Los hombres suelen inferir de ese espejo que la Biblioteca no es infinita (sí lo fuera realmente ¿a qué esa duplicación ilusoria?); yo prefiero soñar que las superficies bruñidas figuran y prometen el infinito... La luz procede de unas frutas esféricas que llevan el nombre de lámparas. Hay dos en cada hexágono: transversales. La luz que emiten es insuficiente, incesante.

Como todos los hombres de la Biblioteca, he viajado en mi juventud; he peregrinado en busca de un libro, acaso del catálogo de catálogos; ahora que mis ojos casi no pueden descifrar lo que escribo, me preparo a morir a unas pocas leguas del hexágono en que nací. Muerto, no faltarán manos piadosas que me tiren por la baranda; mi sepultura será el aire insondable; mi cuerpo se hundirá largamente y se corromperá y disolverá en el viento engendrado por la caída, que es infinita. Yo afirmo que la Biblioteca es interminable. Los idealistas arguyen que las salas hexagonales son una forma necesaria del espacio absoluto o, por lo menos, de nuestra intuición del espacio. Razonan que es inconcebible una sala triangular o pentagonal. (Los místicos pretenden que el éxtasis les revela una cámara circular con un gran libro circular de lomo continuo, que da toda la vuelta de las paredes; pero su testimonio es sospechoso; sus palabras, oscuras, Ese libro cíclico es Dios.) Básteme, por ahora, repetir el dictamen clásico: *La Biblioteca es una esfera cuyo centro cabal es cualquier hexágono, cuya circunferencia es inaccesible.*

A cada uno de los muros de cada hexágono corresponden cinco anaqueles; cada anaquel encierra treinta y dos libros de formato uniforme; cada libro es de cuatrocientas diez páginas; cada página, de cuarenta renglones; cada renglón, de unas ochenta letras de color negro. También hay letras en el dorso de cada libro;

esas letras no indican o prefiguran lo que dirán las páginas. Sé que esa inconexión, alguna vez, pareció misteriosa. Antes de resumir la solución (cuyo descubrimiento, a pesar de sus trágicas proyecciones, es quizá el hecho capital de la historia) quiero rememorar algunos axiomas.

El primero: La Biblioteca existe *ab aeterno*. De esa verdad cuyo corolario inmediato es la eternidad futura del mundo, ninguna mente razonable puede dudar. El hombre, el imperfecto bibliotecario, puede ser obra del azar o de los demiurgos malévolos; el universo, con su elegante dotación de anaqueles, de tomos enigmáticos, de infatigables escaleras para el viajero y de letrinas para el bibliotecario sentado, sólo puede ser obra de un dios. Para percibir la distancia que hay entre lo divino y lo humano, basta comparar éstos rudos símbolos trémulos que mi falible mano garabatea en la tapa de un libro, con las letras orgánicas del interior: puntuales, delicadas, negrísimas, inimitablemente simétricas.

El segundo: *El número de símbolos ortográficos es veinticinco*¹. Esa comprobación permitió, hace trescientos años, formular una teoría general de la Biblioteca y resolver satisfactoriamente el problema que ninguna conjetura había descifrado: la naturaleza informe y caótica de casi todos los libros. Uno, que mi padre vio en un hexágono del circuito quince noventa y cuatro, constaba de las letras M C V perversamente repetidas desde el renglón primero hasta el último. Otro (muy consultado en esta zona) es un mero laberinto de letras, pero la página penúltima dice *Oh tiempo tus pirámides*. Ya se sabe: por una línea razonable o una recta noticia hay leguas de insensatas cacofonías, de fárragos verbales y de incoherencias. (Yo sé de una región cerril cuyos bibliotecarios repudian la supersticiosa y vana costumbre de buscar sentido en los libros y la equiparan a la de buscarlo en los sueños o en las líneas caóticas de la mano... Admiten que los inventores de la escritura imitaron los veinticinco símbolos naturales, pero sostienen que esa aplicación es casual y que los libros nada significan en sí. Ese dictamen, ya veremos, no es del todo falaz.)

Ficciones

EL SUR
(Fragmento)

El hombre que desembarcó en Buenos Aires en 1871 se llamaba Johannes Dahlmann y era pastor de la iglesia evangélica; en 1939, uno de sus nietos, Juan Dahlmann, era secretario de una biblioteca municipal en la calle Córdoba y se sentía hondamente argentino. Su abuelo materno había sido aquel Francisco Flores, del 2 de infantería de línea, que murió en la frontera de Buenos Aires, lanceado por indios de Catriel; en la discordia de sus dos linajes, Juan Dahlmann (tal vez a impulso de la sangre germánica) eligió el de ese antepasado romántico, o de muerte romántica. Un estuche con el daguerrotipo de un hombre inexpresivo y barbado, una vieja espada, la dicha y el coraje de ciertas músicas, el hábito de estrofas del *Martín Fierro*, los años, el desgano y la soledad, fomentaron ese criollismo algo voluntario, pero nunca ostentoso. A costa de algunas privaciones, Dahlmann había logrado salvar el casco de una estancia en el Sur, que fue de los Flores; una de las costumbres de su memoria era la imagen de los eucaliptos balsámicos y de la larga casa rosada que alguna vez fue carmesí. Las tareas y acaso la indolencia lo retenían en la ciudad. Verano tras verano se contentaba con la idea abstracta de posesión y con la certidumbre de que su casa estaba esperándolo, en un sitio preciso de la llanura. En los últimos días de febrero de 1939, algo le aconteció.

Ciego a las culpas, el destino puede ser despiadado con las mínimas distracciones. Dahlmann había conseguido, esa tarde, un ejemplar descabalado de las *Mil y una noches*, de Weil; ávido de examinar ese hallazgo, no esperó que bajara el ascensor y subió con apuro las escaleras; algo en la oscuridad le rozó la frente ¿un murciélago, un pájaro? En la cara de la mujer que le abrió la puerta vio grabado el horror, y la mano que se pasó por la frente salió roja de sangre. La arista de un batiente recién pintado que alguien se olvidó de cerrar le habría hecho esa herida. Dahlmann logró dormir, pero a la madrugada estaba despierto y desde aquella hora el sabor de todas las cosas fue atroz. La fiebre lo gastó y las ilustraciones de las *Mil y una noches* sirvieron para decorar pesadillas. Amigos y parientes lo visitaban y con exagerada sonrisa le repetían que lo hallaban muy bien. Dahlmann los oía con una especie de débil estupor y le maravillaba que no supieran que estaba en el infierno. Ocho días pasaron, como ocho siglos. Una tarde, el médico habitual se presentó con un médico nuevo y lo condujeron a un sanatorio de la calle Ecuador, porque era indispensable sacarle una radiografía. Dahlmann, en el coche de plaza que los llevó, pensó que en una habitación que no fuera la suya podría, al fin, dormir. Se sintió feliz y conversador; en cuanto llegó, lo desvistieron, le raparon la cabeza, lo sujetaron con metales a una camilla, lo iluminaron hasta la ceguera y el vértigo, lo auscultaron y un hombre

enmascarado le clavó una aguja en el brazo. Se despertó con náuseas, vendado, en una celda que tenía algo de pozo y, en los días y noches que siguieron a la operación pudo entender que apenas había estado, hasta entonces, en un arrabal del infierno. El hielo, no dejaba en su boca el menor rastro de frescura. En esos días, Dahlmann minuciosamente se odió; odió su identidad, sus necesidades corporales, su humillación, la barba que le erizaba la cara. Sufrió con estoicismo las curaciones, que eran muy dolorosas, pero cuando el cirujano le dijo que había estado a punto de morir de una septicemia, Dahlmann se echó a llorar, condolido de su destino. Las miserias físicas y la incesante previsión de las malas noches no le habían dejado pensar en algo tan abstracto como la muerte. Otro día, el cirujano le dijo que estaba reponiéndose y que, muy pronto, podría ir a convalecer a la estancia. Increíblemente, el día prometido llegó.

A la realidad le gustan las simetrías y los leves anacronismos; Dahlmann había llegado al sanatorio en un coche de plaza y ahora un coche de plaza lo llevaba a Constitución. La primera frescura del otoño, después de la opresión del verano, era como un símbolo natural de su destino rescatado de la muerte y la fiebre. La ciudad, a las siete de la mañana, no había perdido ese aire de casa vieja que le infunde la noche; las calles eran como largos zaguanes, las plazas como patios. Dahlmann la reconocía con felicidad y con un principio de vértigo; unos segundos antes de que las registraran sus ojos, recordaba las esquinas, las carteleras, las modestas diferencias de Buenos Aires. En la luz amarilla del nuevo día, todas las cosas regresaban a él.

Ficciones

LA CASA DE ASTERIÓN

Y la reina dio a luz un hijo que se llamó Asterión.

APOLODORO, *Biblioteca*, III, 1.

Sé que me acusan de soberbia, y tal vez de misantropía, y tal vez de locura. Tales acusaciones (que yo castigaré a su debido tiempo) son irrisorias. Es verdad que no salgo de mi casa, pero también es verdad que sus puertas (cuyo número es infinito)¹ están abiertas día y noche a los hombres y también a los animales. Que entre el que quiera. No hallará pompas femeninas aquí ni el bizarro aparato de los palacios pero sí la quietud y la soledad. Asimismo hallará una casa como no hay

¹ El original dice *catorce*, pero se puede inferir que, en boca de Asterión, ese adjetivo numeral vale por *infinitos*.

otra en la faz de la tierra. (Mienten los que declaran que en Egipto hay una parecida.) Hasta mis detractores admiten que no hay *un solo mueble* en la casa. Otra especie ridícula es que yo, Asterión, soy un prisionero. ¿Repetiré que no hay una puerta cerrada, añadiré que no hay una cerradura? Por lo demás, algún atardecer he pisado la calle; si antes de la noche volví, lo hice por el temor que me infundieron las caras de la plebe, caras descoloridas y aplanadas, como la mano abierta. Ya se había puesto el sol, pero el desvalido llanto de un niño y las toscas plegarias de la grey dijeron que me habían reconocido. La gente oraba, huía, se prosternaba; unos se encaramaban al estilóbato del templo de las Hachas, otros juntaban piedras. Alguno, creo, se ocultó bajo el mar. No en vano fue una reina mi madre; no puedo confundirme con el vulgo; aunque mi modestia lo quiera.

El hecho es que soy único. No me interesa lo que un hombre pueda transmitir a otros hombres; como el filósofo, pienso que nada es comunicable por el arte de la escritura. Las enojosas y triviales minucias no tienen cabida en mi espíritu, que está capacitado para lo grande; jamás he retenido la diferencia entre una letra y otra. Cierta impaciencia generosa no ha consentido que yo aprendiera a leer. A veces lo deploro, porque las noches y los días son largos.

Claro que no me faltan distracciones. Semejante al carnero que va a embestir, corro por las galerías de piedra hasta rodar al suelo, mareado. Me agazapo a la sombra de un aljibe o a la vuelta de un corredor y juego a que me buscan. Hay azoteas desde las que me dejo caer, hasta ensangrentarme. A cualquier hora puedo jugar a estar dormido, con los ojos cerrados y la respiración poderosa. (A veces me duermo realmente, a veces ha cambiado el color del día cuando he abierto los ojos.) Pero de tantos juegos el que prefiero es el de otro Asterión. Finjo que viene a visitarme y que yo le muestro la casa. Con grandes reverencias le digo: *Ahora volvemos a la encrucijada anterior o Ahora desembocamos en otro patio o Bien decía yo que te gustaría la canaleta o Ahora verás una cisterna que se llenó de arena o Ya verás cómo el sótano se bifurca*. A veces me equivoco y nos reímos buenamente los dos.

No sólo he imaginado esos juegos; también he meditado sobre la casa. Todas las partes de la casa están muchas veces, cualquier lugar es otro lugar. No hay un aljibe, un patio, unabrevadero, un pesebre; son catorce [son infinitos] los pesebres, abrevaderos, patios, aljibes. La casa es del tamaño del mundo; mejor dicho, es el mundo. Sin embargo, a fuerza de fatigar patios con un aljibe y polvorientas galerías de piedra gris he alcanzado la calle y he visto el templo de las Hachas y el mar. Eso no lo entendí hasta que una visión de la noche me reveló que también son catorce [son infinitos] los mares y los templos. Todo está muchas veces, catorce veces, pero dos cosas hay en el mundo que parecen estar una sola vez: arriba, el intrincado sol; abajo, Asterión. Quizá yo he creado las estrellas y el sol y la enorme casa, pero ya no me acuerdo.

Cada nueve años entran en la casa nueve hombres para que, yo los libere de todo mal. Oigo sus pasos o su voz en el fondo de las galerías de piedra y corro alegremente a buscarlos. La ceremonia dura pocos minutos. Uno tras otro caen sin que yo me ensangrienté las manos. Donde cayeron, quedan, y los cadáveres ayudan a distinguir una galería de las otras. Ignoro quiénes son, pero sé que uno de ellos profetizó, en la hora de su muerte, que alguna vez llegaría mi redentor. Desde entonces no me duele la soledad, porque sé que vive mi redentor y al fin se levantará sobre el polvo. Si mi oído alcanzara todos los rumores del mundo, yo percibiría sus pasos. Ojalá me lleve a un lugar con menos galerías y menos puertas. ¿Cómo será mi redentor?, me pregunto. ¿Será un toro o un hombre? ¿Será tal vez un toro con cara de hombre? ¿O será como yo?

El sol de la mañana reverberó en la espada de bronce. Ya no quedaba ni un vestigio de sangre.

—¿Lo crearás, Ariadna? —dijo Teseo—. El minotauro apenas se defendió.

El Aleph

EL OTRO (Fragmento)

El hecho ocurrió en el mes de febrero de 1969, al norte de Boston, en Cambridge. No lo escribí inmediatamente porque mi primer propósito fue olvidarlo, para no perder la razón. Ahora, en 1972, pienso que si lo escribo, los otros lo leerán como un cuento y, con los años, lo será tal vez para mí.

Sé que fue casi atroz mientras duró y más aún durante las desveladas noches que lo siguieron. Ello no significa que su relato pueda conmover a un tercero.

Serían las diez de la mañana. Yo estaba recostado en un banco, frente al río Charles. A unos quinientos metros a mi derecha había un alto edificio, cuyo nombre no supe nunca. El agua gris acarreaba largos trozos de hielo. Inevitablemente, el río hizo que yo pensara en el tiempo. La milenaria imagen de Heráclito. Yo había dormido bien; mi clase de la tarde anterior había logrado, creo, interesar a los alumnos. No había un alma a la vista.

Sentí de golpe la impresión (que según los psicólogos corresponde a los estados de fatiga) de haber vivido ya aquel momento. En la otra punta de mi banco alguien se había sentado. Yo hubiera preferido estar solo, pero no quise levantarme en seguida, para no mostrarme incivil. El otro se había puesto a

silbar. Fue entonces cuando ocurrió la primera de las muchas zozobras de esa mañana. Lo que silbaba, lo que trataba de silbar (nunca he sido muy entonado), era el estilo criollo de *La tapera* de Elías Regules. El estilo me retrajo a un patio, que ha desaparecido, y a la memoria de Alvaro Melián Lafinur, que hace tantos años ha muerto. Luego vinieron las palabras. Eran las de la décima del principio. La voz no era la de Alvaro, pero quería parecerse a la de Alvaro. La reconocí con horror.

Me le acerqué y le dije:

—Señor, ¿usted es oriental o argentino?

—Argentino, pero desde el 14 vivo en Ginebra —fue la contestación.

Hubo un silencio largo. Le pregunté:

—¿En el número 17 de Malagnou, frente a la iglesia rusa?

Me contestó que sí.

—En tal caso —le dije resueltamente— usted se llama Jorge Luis Borges. Yo también soy Jorge Luis Borges. Estamos en 1969, en la ciudad de Cambridge.

—No —me respondió con mi propia voz un poco lejana.

Al cabo de un tiempo insistió:

—Yo estoy aquí en Ginebra, en un banco, a unos pasos del Ródano. Lo raro es que nos parecemos, pero usted es mucho mayor, con la cabeza gris.

Yo le contesté:

—Puedo probarte que no miento. Voy a decirte cosas que no puede saber un desconocido. En casa hay un mate de plata con un pie de serpientes, que trajo del Perú nuestro bisabuelo. También hay una palangana de plata, que pendía del arzón. En el armario de tu cuarto hay dos filas de libros. Los tres volúmenes de *Las mil y una noches* de Lane, con grabados en acero y notas en cuerpo menor entre capítulo y capítulo, el diccionario latino de Quicherat, la *Germania* de Tácito en latín y en la versión de Gordon, un *Don Quijote* de la casa Garnier, las *Tablas de sangre* de Rivera Indarte, con la dedicatoria del autor, el *Sartor Resartus* de Carlyle, una biografía de Amiel y, escondido detrás de los demás, un libro en rústica sobre las costumbres sexuales de los pueblos balcánicos. No he olvidado tampoco un atardecer en un primer piso de la plaza Dubourg.

—Dufour —corrigió.

—Está bien, Dufour. ¿Te basta con todo eso?

—No —respondió—. Esas pruebas no prueban nada. Si yo lo estoy soñando, es natural que sepa lo que yo sé. Su catálogo prolijo es del todo vano.

La objeción era justa. Le contesté:

—Si esta mañana y este encuentro son sueños, cada uno de los dos tiene que pensar que el soñador es él. Tal vez dejemos de soñar, tal vez no. Nuestra evidente obligación, mientras tanto, es aceptar el sueño, como hemos aceptado el universo y haber sido engendrados y mirar con los ojos y respirar.

—¿Y si el sueño durara? —dijo con ansiedad.

Para tranquilizarlo y tranquilizarme, fingí un aplomo que ciertamente no sentía. Le dije:

—Mi sueño ha durado ya setenta años. Al fin y al cabo, al recordarse, no hay persona que no se encuentre consigo misma. Es lo que nos está pasando ahora, salvo que somos dos. ¿No querés saber algo de mi pasado, que es el porvenir que te espera?

El libro de arena

ULRICA

Mi relato será fiel a la realidad o, en todo caso, a mi recuerdo personal de la realidad, lo cual es lo mismo. Los hechos ocurrieron hace muy poco, pero sé que el hábito literario es asimismo el hábito de intercalar rasgos circunstanciales y de acentuar los énfasis. Quiero narrar mi encuentro con Ulrica (no supe su apellido y tal vez no lo sabré nunca) en la ciudad de York. La crónica abarcará una noche y una mañana.

Nada me costaría referir que la vi por primera vez junto a las Cinco Hermanas de York, esos vitrales puros de toda imagen que respetaron los iconoclastas de Cromwell, pero el hecho es que nos conocimos en la salita del *Northern Inn*, que está del otro lado de las murallas. Éramos pocos y ella estaba de espaldas. Alguien le ofreció una copa y rehusó.

—Soy feminista —dijo—. No quiero remedar a los hombres. Me desagradan su tabaco y su alcohol.

La frase quería ser ingeniosa y adiviné que no era la primera vez que la pronunciaba. Supe después que no era característica de ella, pero lo que decimos no siempre se parece a nosotros.

Refirió que había llegado tarde al museo, pero que la dejaron entrar cuando supieron que era noruega.

Uno de los presentes comentó:

—No es la primera vez que los noruegos entran en York.

—Así es -dijo ella—. Inglaterra fue nuestra y la perdimos, si alguien puede tener algo o algo puede perderse.

Fue entonces cuando la miré. Una línea de William Blake habla de muchachas de suave plata o de furioso oro, pero en Ulrica estaban el oro y la suavidad. Era ligera y alta, de rasgos afilados y de ojos grises. Menos que su rostro me impresionó su aire de tranquilo misterio. Sonreía fácilmente y la sonrisa parecía alejarla. Vestía de negro, lo cual es raro en tierras del Norte, que tratan de alegrar

con colores lo apagado del ámbito. Hablaba un inglés nítido y preciso y acentuaba levemente las erres. No soy observador; esas cosas las descubrí poco a poco.

Nos presentaron. Le dije que era profesor en la Universidad de los Andes en Bogotá. Aclaré que era colombiano.

Me preguntó de un modo pensativo:

—¿Qué es ser colombiano?

—No sé —le respondí—. Es un acto de fe.

—Como ser noruega —asintió.

Nada más puedo recordar de lo que se dijo esa noche. Al día siguiente bajé temprano al comedor. Por los cristales vi que había nevado; los páramos se perdían en la mañana. No había nadie más. Ulrica me invitó a su mesa. Me dijo que le gustaba salir a caminar sola.

Recordé una broma de Schopenhauer y contesté:

—A mi también. Podemos salir juntos los dos.

Nos alejamos de la casa, sobre la nieve joven. No había un alma en los campos. Le propuse que fuéramos a Thorgate, que queda río abajo, a unas millas. Sé que ya estaba enamorado de Ulrica; no hubiera deseado a mi lado ninguna otra persona.

Oí de pronto el lejano aullido de un lobo. No he oído nunca aullar a un lobo, pero sé que era un lobo. Ulrica no se inmutó.

Al rato dijo como si pensara en voz alta:

—Las pocas y pobres espadas que vi ayer en York Minster me han conmovido más que las grandes naves del museo de Oslo.

Nuestros caminos se cruzaban. Ulrica, esa tarde, proseguiría el viaje hacia Londres; yo, hacia Edimburgo.

—En Oxford Street —me dijo— repetiré los pasos de De Quincey, que buscaba a su Anna perdida entre las muchedumbres de Londres.

—De Quincey —respondí— dejé de buscarla. Yo, a lo largo del tiempo, sigo buscándola.

—Tal vez —dijo en voz baja— la has encontrado.

Comprendí que una cosa inesperada no me estaba prohibida y le besé la boca y los ojos. Me apartó con suave firmeza y luego declaró:

—Seré tuya en la posada de Thorgate. Te pido mientras tanto que no me toques. Es mejor que así sea.

Para un hombre célibe entrado en años, el ofrecido amor es un don que ya no se espera. El milagro tiene derecho a imponer condiciones. Pensé en mis mocedades de Popayán y en una muchacha de Texas, clara y esbelta como Ulrica, que me había negado su amor.

No incurrí en el error de preguntarle si me quería. Comprendí que no era el primero y que no sería el último. Esa aventura, acaso la postrera para mí, sería una de tantas para esa resplandeciente y resuelta discípula de Ibsen.

Tomados de la mano seguimos.

—Todo esto es como un sueño —dije— y yo nunca sueño.

—Como aquel rey —replicó Ulrica— que no soñó hasta que un hechicero lo hizo dormir en una pocilga.

Agregó después:

—Oye bien. Un pájaro está por cantar.

Al poco rato oímos el canto.

—En estas tierras —dije—, piensan que quien está por morir prevé lo futuro.

—Y yo estoy por morir —dijo ella.

La miré atónito.

—Cortemos por el bosque —la urgí—. Arribaremos más pronto a Thorgate.

—El bosque es peligroso —replicó.

Seguimos por los páramos.

—Yo querría que este momento durara siempre —murmuré.

—*Siempre* es una palabra que no está permitida a los hombres —afirmó Ulrica y, para aminorar el énfasis, me pidió que le repitiera mi nombre, que no había oído bien.

—Javier Otárola —le dije.

Quiso repetirlo y no pudo. Yo fracasé, parejamente, con el nombre de Ulrikke.

—Te llamaré Sigurd —declaró con una sonrisa.

—Si soy Sigurd —le repliqué— tú serás Brynhild.

Había demorado el paso.

—¿Conoces la saga? —le pregunté.

—Por supuesto —me dijo—. La trágica historia que los alemanes echaron a perder con sus tardíos Nibelungos.

No quise discutir y le respondí:

—Brynhild, caminas como si quisieras que entre los dos hubiera una espada en el lecho.

Estábamos de golpe ante la posada. No me sorprendió que se llamara, como la otra, el *Northern Inn*.

Desde lo alto de la escalinata, Ulrica me gritó:

—¿Oíste al lobo? Ya no quedan lobos en Inglaterra. Apresúrate.

Al subir al piso alto, noté que las paredes estaban empapeladas a la manera de William Morris, de un rojo muy profundo, con entrelazados frutos y pájaros. Ulrica entró primero. El aposento oscuro era bajo, con un techo a dos aguas. El esperado lecho se duplicaba en un vago cristal y la bruñida caoba me recordó el espejo de la Escritura. Ulrica ya se había desvestido. Me llamó por mi verdadero nombre, Javier. Sentí que la nieve arreciaba. Ya no quedaban muebles ni espejos. No había una espada entre los dos. Como la arena se iba el tiempo. Secular en la sombra fluyó el amor y poseí por primera y última vez la imagen de Ulrica.

El libro de arena

UTOPIA DE UN HOMBRE QUE ESTÁ CANSADO

(Fragmento)

... El camino era desparejo. Empezó a caer la lluvia. A unos doscientos o trescientos metros vi la luz de una casa. Era baja y rectangular y cercada de árboles. Me abrió la puerta un hombre tan alto que casi me dio miedo. Estaba vestido de gris. Sentí que esperaba a alguien. No había cerradura en la puerta. Entramos en una larga habitación con las paredes de madera. Pendía del cielo raso una lámpara de luz amarillenta. La mesa, por alguna razón, me extrañó. En la mesa había una clepsidra, la primera que he visto, fuera de algún grabado en acero. El hombre me indicó una de las sillas.

Ensayé diversos idiomas y no nos entendimos. Cuando él habló lo hizo en latín. Junté mis ya lejanas memorias de bachiller y me preparé para el diálogo.

—Por la ropa —me dijo—, veo que llegas de otro siglo. La diversidad de las lenguas favorecía la diversidad de los pueblos y aun de las guerras; la tierra ha regresado al latín. Hay quienes temen que vuelva a degenerar en francés, en lemosín o en papiamento, pero el riesgo no es inmediato. Por lo demás, ni lo que ha sido ni lo que será me interesan.

No dije nada y agregó:

—Si no te desagrada ver comer a otro ¿quieres acompañarme?

Comprendí que advertía mi zozobra y dije que sí.

Atravesamos un corredor con puertas laterales, que daba a una pequeña cocina en la que todo era de metal. Volvimos con la cena en una bandeja: boles con copos de maíz, un racimo de uvas, una fruta desconocida cuyo sabor me recordó el del higo, y una gran jarra de agua. Creo que no había pan. Los rasgos de mi huésped eran agudos y tenía algo singular en los ojos. No olvidaré ese rostro severo y pálido que no volveré a ver. No gesticulaba al hablar.

Me trababa la obligación del latín, pero finalmente le dije:

—¿No te asombra mi súbita aparición?

—No —me replicó—, tales visitas nos ocurren de siglo en siglo. No duran mucho; a más tardar estarás mañana en tu casa.

La certidumbre de su voz me bastó. Juzgué prudente presentarme:

—Soy Eudoro Acevedo. Nací en 1897, en la ciudad de Buenos Aires. He cumplido ya setenta años. Soy profesor de letras inglesas y americanas y escritor de cuentos fantásticos.

—Recuerdo haber leído sin desagrado —me contestó— dos cuentos fantásticos. *Los Viajes del Capitán Lemuel Gulliver*, que muchos consideran verídicos, y la *Suma Teológica*. Pero no hablemos de hechos. Ya a nadie le importan los hechos. Son meros puntos de partida para la invención y el razonamiento. En las escuelas nos enseñan la duda y el arte del olvido. Ante todo el olvido de lo personal y local. Vivimos en el tiempo, que es sucesivo, pero tratamos de vivir *sub specie aeternitatis*.

Del pasado nos quedan algunos nombres, que el lenguaje tiende a olvidar. Eludimos las inútiles precisiones. No hay cronología ni historia. No hay tampoco estadísticas. Me has dicho que te llamas Eudoro; yo no puedo decirte cómo me llamo, porque me dicen alguien.

—¿Y cómo se llamaba tu padre?

—No se llamaba.

En una de las paredes vi un anaquel. Abrí un volumen al azar; las letras eran claras e indescifrables y trazadas a mano. Sus líneas angulares me recordaron el alfabeto rúnico, que, sin embargo, sólo se empleó para la escritura epigráfica. Pensé que los hombres del porvenir no sólo eran más altos sino más diestros. Instintivamente miré los largos y finos dedos del hombre.

Este me dijo:

—Ahora vas a ver algo que nunca has visto.

Me tendió con cuidado un ejemplar de la *Utopía* de More, impreso en Basilea en el año 1518 y en el que faltaban hojas y láminas.

No sin fatuidad repliqué:

—Es un libro impreso. En casa habrá más de dos mil, aunque no tan antiguos ni tan preciosos.

Leí en voz alta el título.

El otro se rió.

—Nadie puede leer dos mil libros. En los cuatro siglos que vivo no habré pasado de una media docena. Además no importa leer sino releer. La imprenta, ahora abolida, ha sido uno de los peores males del hombre, ya que tendió a multiplicar hasta el vértigo textos innecesarios...

... En el ayer que me tocó, —contesté— la gente era ingenua; creía que una mercadería era buena porque así lo afirmaba y lo repetía su propio fabricante. También eran frecuentes los robos, aunque nadie ignoraba que la posesión de dinero no da mayor felicidad ni mayor quietud.

—¿Dinero? —repitió—. Ya no hay quien adolezca de pobreza, que habrá sido insufrible, ni de riqueza, que habrá sido la forma más incómoda de la vulgaridad. Cada cual ejerce su oficio.

—Como los rabinos —le dije.

Pareció no entender y prosiguió.

—Tampoco hay ciudades. A juzgar por las ruinas de Bahía Blanca, que tuve la curiosidad de explorar, no se ha perdido mucho. Ya que no hay posesiones, no hay herencias. Cuando el hombre madura a los cien años, está listo a enfrentarse consigo mismo y con su soledad. Ya ha engendrado un hijo.

—¿Un hijo? —pregunté.

—Sí. Uno solo. No conviene fomentar el género humano. Hay quienes piensan que es un órgano de la divinidad para tener conciencia del universo, pero nadie sabe con certidumbre si hay tal divinidad. Creo que ahora se discuten las ventajas y desventajas de un suicidio gradual o simultáneo de todos los hombres del mundo. Pero volvamos a lo nuestro.

Asentí.

-Cumplidos los cien años, el individuo puede prescindir del amor y de la amistad. Los males y la muerte involuntaria no lo amenazan. Ejerce alguna de las artes, la filosofía, las matemáticas o juega a un ajedrez solitario. Cuando quiere se mata. Dueño el hombre de su vida, lo es también de su muerte.

—¿Se trata de una cita? —le pregunté.

—Seguramente. Ya no nos quedan más que citas. La lengua es un sistema de citas.

—¿Y la grande aventura de mi tiempo, los viajes espaciales?—le dije.

—Hace ya siglos que hemos renunciado a esas traslaciones, que fueron ciertamente admirables. Nunca pudimos evadirnos de un aquí y de un ahora...

Me atreví a preguntar:

—¿Todavía hay museos y bibliotecas?

—No. Queremos olvidar el ayer, salvo para la composición de elegías. No hay conmemoraciones ni centenarios ni efigies de hombres muertos. Cada cual debe producir por su cuenta las ciencias y las artes que necesita.

—En tal caso, cada cual debe ser su propio Bernard Shaw, su propio Jesucristo y su propio Arquímedes.

Asintió sin una palabra. Inquirí:

—¿Qué sucedió con los gobiernos?

—Según la tradición fueron cayendo gradualmente en desuso. Llamaban a elecciones, declaraban guerras, imponían tarifas, confiscaban fortunas, ordenaban arrestos y pretendían imponer la censura y nadie en el planeta los acataba. La prensa dejó de publicar sus colaboraciones y sus efigies. Los políticos tuvieron que buscar oficios honestos; algunos fueron buenos cómicos o buenos curanderos. La realidad sin duda habrá sido más compleja que este resumen...

Lo seguí a una pieza contigua. Encendió una lámpara, que también pendía del cielo raso. En un rincón vi un arpa de pocas cuerdas. En las paredes había telas rectangulares en las que predominaban los tonos del color amarillo. No parecían proceder de la misma mano.

—Esta es mi obra —declaró.

Examiné las telas y me detuve ante la más pequeña, que figuraba o sugería una puesta de sol y que encerraba algo infinito.

—Si te gusta puedes llevártela, como recuerdo de un amigo futuro —dijo con palabra tranquila.

Le agradecí, pero otras telas me inquietaron. No diré que estaban en blanco, pero sí casi en blanco.

—Están pintadas con colores que tus antiguos ojos no pueden ver...

En mi escritorio de la calle México guardo la tela que alguien pintará, dentro de miles de años, con materiales hoy dispersos en el planeta.

EL LIBRO DE ARENA

La línea consta de un número infinito de puntos; el plano, de un número infinito de líneas; el volumen, de un número infinito de planos; el hipervolumen, de un número infinito de volúmenes... No, decididamente no es éste, *more geométrico*, el mejor modo de iniciar mi relato. Afirmar que es verídico es ahora una convención de todo relato fantástico; el mío, sin embargo, *es verídico*.

Yo vivo solo, en un cuarto piso de la calle Belgrano. Hará unos meses, al atardecer, oí un golpe en la puerta. Abrí y entró un desconocido. Era un hombre alto, de rasgos desdibujados. Acaso mi miopía los vio así. Todo su aspecto era de pobreza decente. Estaba de gris y traía una valija gris en la mano. En seguida sentí que era extranjero. Al principio lo creí viejo; luego advertí que me había engañado su escaso pelo rubio, casi blanco, a la manera escandinava. En el curso de nuestra conversación, que no duraría una hora, supe que procedía de las Orcadas.

Le señalé una silla. El hombre tardó un rato en hablar. Exhalaba melancolía, como yo ahora.

—Vendo biblias —me dijo.

No sin pedantería le contesté:

—En esta casa hay algunas biblias inglesas, incluso la primera, la de John Wiclif. Tengo asimismo la de Cipriano de Valera, la de Lutero, que literariamente es la peor, y un ejemplar latino de la Vulgata. Como usted ve, no son precisamente biblias lo que me falta.

Al cabo de un silencio me contestó:

—No sólo vendo biblias. Puedo mostrarle un libro sagrado que tal vez le interese. Lo adquirí en los confines de Bikanir.

Abrió la valija y lo dejó sobre la mesa. Era un volumen en octavo, encuadernado en tela. Sin duda había pasado por muchas manos. Lo examiné; su inusitado peso me sorprendió. En el lomo decía *Holy Writ* y abajo *Bombay*.

—Será del siglo diecinueve —observé.

—No sé. No lo he sabido nunca —fue la respuesta.

Lo abrí al azar. Los caracteres me eran extraños. Las páginas, que me parecieron gastadas y de pobre tipografía, estaban impresas a dos columnas a la manera de una biblia. El texto era apretado y estaba ordenado en versículos. En el ángulo superior de las páginas había cifras arábigas. Me llamó la atención que la página par llevara el número (digamos) 40.514 y la impar, la siguiente, 999. La volví; el dorso estaba numerado con ocho cifras. Llevaba una pequeña ilustración, como es de uso en los diccionarios: un ancla dibujada a la pluma, como por la torpe mano de un niño.

Fue entonces que el desconocido me dijo:

—Mírela bien. Ya no la verá nunca más.

Había una amenaza en la afirmación, pero no en la voz.

Me fijé en el lugar y cerré el volumen. Inmediatamente lo abrí. En vano busqué la figura del ancla, hoja tras hoja. Para ocultar mi desconcierto, le dije:

—Se trata de una versión de la Escritura en alguna lengua indostánica, ¿no es verdad?

—No —me replicó.

Luego bajó la voz como para confiarme un secreto:

—Lo adquirí en un pueblo de la llanura, a cambio de unas rupias y de la Biblia. Su poseedor no sabía leer. Sospecho que en el Libro de los Libros vio un amuleto. Era de la casta más baja; la gente no podía pisar su sombra, sin contaminación. Me dijo que su libro se llamaba *El libro de arena*, porque ni el libro ni la arena tienen ni principio ni fin.

Me pidió que buscara la primera hoja.

Apoyé la mano izquierda sobre la portada y abrí con el dedo pulgar casi pegado al índice.

Todo fue inútil: siempre se interponían varias hojas entre la portada y la mano. Era como si brotaran del libro.

—Ahora busque el final.

También fracasé; apenas logré balbucear con una voz que no era la mía:

—Esto no puede ser.

Siempre en voz baja el vendedor de biblias me dijo:

—No puede ser, pero *es*. El número de páginas de este libro es exactamente infinito. Ninguna es la primera; ninguna, la última. No sé por qué están numeradas de ese modo arbitrario. Acaso para dar a entender que los términos de una serie infinita admiten cualquier número.

Después, como si pensara en voz alta:

—Si el espacio es infinito estamos en cualquier punto del espacio. Si el tiempo es infinito estamos en cualquier punto del tiempo.

Sus consideraciones me irritaron. Le pregunté:

—¿Usted es religioso, sin duda?

—Sí, soy presbiteriano. Mi conciencia está clara. Estoy seguro de no haber estafado al nativo cuando le di la Palabra del Señor a trueque de su libro diabólico.

Le aseguré que nada tenía que reprocharse, y le pregunté si estaba de paso por estas tierras. Me respondió que dentro de unos días pensaba regresar a su patria. Fue entonces cuando supe que era escocés, de las islas Orcadas. Le dije que a Escocia yo la quería personalmente por el amor de Stevenson y de Hume.

—Y de Robbie Burns —corrigió.

Mientras hablábamos yo seguía explorando el libro infinito. Con falsa indiferencia le pregunté:

—¿Usted se propone ofrecer este curioso espécimen al Museo Británico?

—No. Se lo ofrezco a usted —me replicó, y fijó una suma elevada.

Le respondí, con toda verdad, que esa suma era inaccesible para mí y me quedé pensando. Al cabo de unos pocos minutos había urdido mi plan.

—Le propongo un canje —le dije—. Usted obtuvo este volumen por unas rupias y por la Escritura Sagrada; yo le ofrezco el monto de mi jubilación, que acabo de cobrar, y la Biblia de Wiclif en letra gótica. La heredé de mis padres.

—A black letter Wiclif! —murmuró.

Fui a mi dormitorio y le traje el dinero y el libro. Volvió las hojas y estudió la carátula con fervor de bibliófilo.

—Trato hecho —me dijo.

Me asombró que no regateara. Sólo después comprendería que había entrado en mi casa con la decisión de vender el libro. No contó los billetes, y los guardó.

Hablamos de la India, de las Orcadas y de los *jarls* noruegos que las rigieron. Era de noche cuando el hombre se fue. No he vuelto a verlo ni sé su nombre.

Pensé guardar *El libro de arena* en el hueco que había dejado el Wiclif, pero opté al fin por esconderlo detrás de unos volúmenes descabalados de *Las mil y una noches*.

Me acosté y no dormí. A las tres o cuatro de la mañana prendí la luz. Busqué el libro imposible, y volví las hojas. En una de ellas vi grabada una máscara. El ángulo llevaba una cifra, ya no sé cuál, elevada a la novena potencia.

No mostré a nadie mi tesoro. A la dicha de poseerlo se agregó el temor de que lo robaran, y después el recelo de que no fuera verdaderamente infinito. Esas dos inquietudes agravaron mi ya vieja misantropía. Me quedaban unos amigos; dejé de verlos. Prisionero del Libro, casi no me asomaba a la calle. Examiné con una lupa el gastado lomo y las tapas, y rechacé la posibilidad de algún artificio. Comprobé que las pequeñas ilustraciones distaban dos mil páginas una de otra. Las fui anotando en una libreta alfabética, que no tardé en llenar. Nunca se repitieron. De noche, en los escasos intervalos que me concedía el insomnio, soñaba con el libro.

Declinaba el verano, y comprendí que el libro era monstruoso. De nada me sirvió considerar que no menos monstruoso era yo, que lo percibía con ojos y lo palpaba con diez dedos con uñas. Sentí que era un objeto de pesadilla, una cosa obscena que infamaba y corrompía la realidad.

Pensé en el fuego, pero temí que la combustión de un libro infinito fuera parejamente infinita y sofocara de humo al planeta.

Recordé haber leído que el mejor lugar para ocultar una hoja es un bosque. Antes de jubilarme trabajaba en la Biblioteca Nacional, que guarda novecientos mil libros; sé que a mano derecha del vestíbulo una escalera curva se hunde en el sótano, donde están los periódicos y los mapas. Aproveché un descuido de los empleados para perder *El libro de arena* en uno de los húmedos anaqueles. Traté de no fijarme a qué altura ni a qué distancia de la puerta.

Siento un poco de alivio, pero no quiero ni pasar por la calle México.

El libro de arena

LA MURALLA Y LOS LIBROS (Fragmento)

Leí, días pasados, que el hombre que ordenó la edificación de la casi infinita muralla china fue aquel primer emperador, Shih Huang Ti, que asimismo dispuso que se quemaran todos los libros anteriores a él. Que las dos vastas operaciones —las quinientas a seiscientas leguas de piedra opuestas a los bárbaros, la rigurosa abolición de la historia, es decir del pasado— procedieran de una persona y fueran de algún modo sus atributos, inexplicablemente me satisfizo y, a la vez, me inquietó. Indagar las razones de esa emoción es el fin de esta nota.

Históricamente, no hay misterio en las dos medidas. Contemporáneo de las guerras de Aníbal, Shih Huang Ti, rey de Tsin, redujo a su poder los Seis Reinos y borró el sistema feudal; erigió la muralla, porque las murallas eran defensas; quemó los libros, porque la oposición los invocaba para alabar a los antiguos emperadores. Quemar libros y erigir fortificaciones es tarea común de los príncipes; lo único singular en Shih Huang Ti fue la escala en que obró. Así lo dejan entender algunos sinólogos, pero yo siento que los hechos que he referido son algo más que una exageración o una hipóbole de disposiciones triviales. Cercar un huerto o un jardín es común; no, cercar un imperio. Tampoco es baladí pretender que la más tradicional de las razas renuncie a la memoria de su pasado, mítico o verdadero. Tres mil años de cronología tenían los chinos (y en esos años, el Emperador Amarillo y Chuang Tzu y Confucio y Lao Tzu), cuando Shih Huang Ti ordenó que la historia empezara con él.

Shih Huang Ti había desterrado a su madre por libertina; en su dura justicia, los ortodoxos no vieron otra cosa que una impiedad; Shih Huang Ti, tal vez, quiso borrar los libros canónicos porque éstos lo acusaban; Shih Huang Ti, tal vez, quiso abolir todo el pasado para abolir un solo recuerdo: la infamia de su madre. (No de otra suerte un rey, en Judea, hizo matar a todos los niños para matar a uno.) Esta conjetura es atendible, pero nada nos dice de la muralla, de la segunda cara del mito. Shih Huang Ti, según los historiadores, prohibió que se mencionara la muerte y buscó el elixir de la inmortalidad y se recluyó en un palacio figurativo, que constaba de tantas habitaciones como hay días en el año; estos datos sugieren que la muralla en el espacio y el incendio en el tiempo fueron barreras mágicas destinadas a detener la muerte. Todas las cosas quieren persistir en su ser, ha escrito Baruch Spinoza; quizá el Emperador y sus magos creyeron que la inmortalidad es intrínseca y que la corrupción no puede entrar en un orbe cerrado. Quizá el Emperador quiso recrear el principio del tiempo y se llamó Primero, para ser realmente primero, y se llamó Huang Ti, para ser de

algún modo Huang Ti, el legendario emperador que inventó la escritura y la brújula. Éste, según el Libro de los Ritos, dio su nombre verdadero a las cosas; parejamente Shih Huang Ti se jactó, en inscripciones que perduran, de que todas las cosas, bajo su imperio, tuvieran el nombre que les conviene. Soñó fundar una dinastía inmortal; ordenó que sus herederos se llamaran Segundo Emperador, Tercer Emperador, Cuarto Emperador, y así hasta lo infinito... He hablado de un propósito mágico; también cabría suponer que erigir la muralla y quemar los libros no fueron actos simultáneos. Esto (según el orden que eligiéramos) nos daría la imagen de un rey que empezó por destruir y luego se resignó a conservar, o la de un rey desengañado que destruyó lo que antes defendía. Ambas conjeturas son dramáticas, pero carecen, que yo sepa, de base histórica. Herbert Allen Giles cuenta que quienes ocultaron libros fueron marcados con un hierro candente y condenados a construir, hasta el día de su muerte, la desafortunada muralla. Esta noticia favorece o tolera otra interpretación. Acaso la muralla fue una metáfora, acaso Shih Huang Ti condenó a quienes adoraban el pasado a una obra tan vasta como el pasado, tan torpe y tan inútil.

Acaso la muralla fue un desafío y Shih Huang Ti pensó: "Los hombres aman el pasado y contra ese amor nada puedo, ni pueden mis verdugos, pero alguna vez habrá un hombre que sienta como yo, y ése destruirá mi muralla, como yo he destruido los libros, y ése borrará mi memoria y será mi sombra y mi espejo y no lo sabrá." Acaso Shih Huang Ti amuralló el imperio porque sabía que éste era deleznable y destruyó los libros por entender que eran libros sagrados, o sea libros que enseñan lo que enseña el universo entero o la conciencia de cada hombre. Acaso el incendio de las bibliotecas y la edificación de la muralla son operaciones que de un modo secreto se anulan.

Otras inquisiciones

DEL CULTO DE LOS LIBROS

(Fragmento)

En el octavo libro de la *Odisea* se lee que los dioses tejen desdichas para que a las futuras generaciones no les falte algo que cantar; la declaración de Mallarmé: *El mundo existe para llegar a un libro*, parece repetir, unos treinta siglos después, el mismo concepto de una justificación estética de los males. Las dos teleologías, sin embargo, no coinciden íntegramente; la del griego corresponde a la época de

la palabra oral, y la del francés, a una época de la palabra escrita. En una se habla de cantar y en otra de libros. Un libro, cualquier libro, es para nosotros. un objeto sagrado; ya Cervantes, que tal vez no escuchaba todo lo que decía la gente, leía hasta "los papeles rotos de las calles". El fuego, en una de las comedias de Bernard Shaw, amenaza la biblioteca de Alejandría; alguien exclama que arderá la memoria de la humanidad, y César le dice: *déjala arder. Es una memoria de infamias*. El César histórico, en mi opinión, aprobaría o condenaría el dictamen que el autor le atribuye, pero no lo juzgaría, como nosotros, una broma sacrílega. La razón es clara: para los antiguos la palabra escrita no era otra cosa que un sucedáneo de la palabra oral.

Es fama que Pitágoras no escribió; Gomperz (*Griechische Denker, I, 3*) defiende que obró así por tener más fe en la virtud de la instrucción hablada. De mayor fuerza que la mera abstención de Pitágoras es el testimonio inequívoco de Platón. Éste, en el *Timeo*, afirmó: "Es dura tarea descubrir al hacedor y padre de este universo, y, una vez descubierto, es imposible declararlo a todos los hombres", y en el *Fedro* narró una fábula egipcia contra la escritura (cuyo hábito hace que la gente descuide el ejercicio de la memoria y dependa de símbolos), y dijo que los libros son como las figuras pintadas, "que parecen vivas, pero no contestan una palabra a las preguntas que les hacen". Para atenuar o eliminar este inconveniente imaginó el diálogo filosófico. El maestro elige al discípulo, pero el libro no elige a sus lectores, que pueden ser malvados o estúpidos; este recelo platónico perdura en las palabras de Clemente de Alejandría, hombre de cultura pagana: "Lo más prudente es no escribir sino aprender y enseñar de viva voz, porque lo escrito queda" (*Stromateis*), y en éstas del mismo tratado: "Escribir en un libro todas las cosas es dejar una espada en manos de un niño", que derivan también de las evangélicas: "No deis lo santo a los perros ni echéis vuestras perlas delante de los puercos, porque no las huellen con los pies, y vuelvan y os despedacen." Esta sentencia es de Jesús, el mayor de los maestros orales, que una sola vez escribió unas palabras en la tierra y no las leyó ningún hombre (Juan, 8:6).

Clemente Alejandrino escribió su recelo de la escritura a fines del siglo II; a fines del siglo IV se inició el proceso mental que, a la vuelta de muchas generaciones, culminaría en el predominio de la palabra escrita sobre la hablada, de la pluma sobre la voz.

Otras inquisiciones

EL CONGRESO (Fragmento)

Mi nombre es Alejandro Ferri. Ecos marciales hay en él, pero ni los metales de la gloria ni la gran sombra del macedonio —la frase es del autor de *Los mármoles*, cuya amistad me honró— se parecen al modesto hombre gris que hilvana estas líneas, en el piso alto de un hotel de la calle Santiago del Estero, en un Sur que ya no es el Sur. En cualquier momento habré cumplido setenta y tantos años; sigo dictando clases de inglés a pocos alumnos. Por indecisión o por negligencia o por otras razones, no me casé, y ahora estoy solo. No me duele la soledad; bastante esfuerzo es tolerarse a uno mismo y a sus manías. Noto que estoy envejeciendo; un síntoma inequívoco es el hecho de que no me interesan o sorprenden las novedades, acaso porque advierto que nada esencialmente nuevo hay en ellas y que no pasan de ser tímidas variaciones. Cuando era joven, me atraían los atardeceres, los arrabales y la desdicha; ahora, las mañanas del centro y la serenidad. Ya no juego a ser Hamlet. Me he afiliado al partido conservador y a un club de ajedrez, que suelo frecuentar como espectador, a veces distraído. El curioso puede exhumar, en algún oscuro anaquel de la Biblioteca Nacional de la calle México, un ejemplar de mi *Breve examen del idioma analítico de John Wilkins*, obra que exigiría otra edición, siquiera para corregir o atenuar sus muchos errores. El nuevo director de la Biblioteca, me dicen, es un literato que se ha consagrado al estudio de las lenguas antiguas, como si las actuales no fueran suficientemente rudimentarias, y a la exaltación demagógica de un imaginario Buenos Aires de cuchilleros. Nunca he querido conocerlo. Yo arribé a esta ciudad en 1899 y una sola vez el azar me enfrentó con un cuchillero o con un sujeto que tenía fama de tal. Más adelante, si se presenta la ocasión, contaré el episodio.

Ya dije que estoy solo; días pasados, un vecino de pieza, que me había oído hablar de Fermín Eguren, me dijo que éste había fallecido en Punta del Este. La muerte de aquel hombre, que ciertamente no fue nunca mi amigo, se ha obstinado en entristecerme. Sé que estoy solo; soy en la tierra el único guardián de aquel acontecimiento, el Congreso, cuya memoria no podré compartir. Soy ahora el último congresal. Es verdad que todos los hombres lo son, que no hay un ser en el planeta que no lo sea, pero yo lo soy de otro modo. Sé que lo soy; eso me hace diverso de mis innumerables colegas, actuales y futuros. Es verdad que el día 7 de febrero de 1904 juramos por lo más sagrado no revelar —¿habrá en la tierra algo sagrado o algo que no lo sea?— la historia del Congreso, pero no menos cierto es que el hecho de que yo ahora sea un perjurio es también parte del Congreso. Esta declaración es oscura, pero puede encender la curiosidad de mis eventuales lectores.

De cualquier modo, la tarea que me he impuesto no es fácil. No he acometido nunca, ni siquiera en su especie epistolar, el género narrativo y, lo que sin duda es harto más grave, la historia que registraré es increíble. La pluma de José Fernández Irala, el inmerecidamente olvidado poeta de *Los mármoles*, era la predestinada a esta empresa, pero ya es tarde. No falsearé deliberadamente los hechos, pero presiento que la haraganería y la torpeza me obligarán, más de una vez, al error.

Las precisas fechas no importan. Recordemos que vine de Santa Fe, mi provincia natal, en 1899. No he vuelto nunca; me he acostumbrado a Buenos Aires, ciudad que no me atrae, como quien se acostumbra a su cuerpo o a una vieja dolencia. Preveo, sin mayor interés, que pronto he de morir; debo, por consiguiente, sujetar mi hábito digresivo y adelantar un poco la narración.

No modifican nuestra esencia los años, si es que alguna tenemos; el impulso que me llevaría, una noche, al Congreso del Mundo fue el que me trajo, inicialmente, a la redacción de *Ultima Hora*. Para un pobre muchacho provinciano, ser periodista puede ser un destino romántico, así como un pobre muchacho de la capital puede imaginar que es romántico el destino de un gaucho o de un peón de chacra. No me abochorna haber querido ser periodista, rutina que ahora me parece trivial. Recuerdo haberle oído decir a Fernández Irala, mi colega, que el periodista escribe para el olvido y que su anhelo era escribir para la memoria y el tiempo. Ya había cincelado (el verbo era de uso común) alguno de los sonetos perfectos que aparecerían después, con uno que otro leve retoque, en las páginas de *Los mármoles*.

No puedo precisar la primera vez que oí hablar del Congreso. Quizá fue aquella tarde en que el contador me pagó mi sueldo mensual y yo, para celebrar esa prueba de que Buenos Aires me había aceptado, propuse a Irala que comiéramos juntos. Este se disculpó, alegando que no podía faltar al Congreso. Inmediatamente entendí que no se refería al vanidoso edificio con una cúpula, que está en el fondo de una avenida poblada de españoles, sino a algo más secreto y más importante. La gente hablaba del Congreso, algunos con abierta sorna, otros bajando la voz, otros con alarma o curiosidad; todos, creo, con ignorancia. Al cabo de unos sábados, Irala me convidó a acompañarlo. Ya había cumplido, me confió, con los trámites necesarios.

El libro de arena

EVERYTHING AND NOTHING

Nadie hubo en él; detrás de su rostro (que aun a través de las malas pinturas de la época no se parece a ningún otro) y de sus palabras, que eran copiosas, fantásticas y agitadas, no había más que un poco de frío, un sueño no soñado por alguien. Al principio creyó que todas las personas eran como él pero la extrañeza de un compañero con el que había empezado a comentar esa vacuidad, le reveló su error y le dejó sentir, para siempre, que un individuo no debe diferir de la especie. Alguna vez pensó que en los libros hallaría remedio para su mal y así aprendió el poco latín y menos griego de que hablaría un contemporáneo; después consideró que en el ejercicio de un rito elemental de la humanidad, bien podía estar lo que buscaba y se dejó iniciar por Anne Hathaway, durante una larga siesta de junio. A los veintitantos años fue a Londres. Instintivamente, ya se había adiestrado en el hábito de simular que era alguien, para que no se descubriera su condición de nadie; en Londres encontró la profesión a la que estaba predestinado, la del actor, que en un escenario, juega a ser otro, ante un concurso de personas que juegan a tomarlo por aquel otro. Las tareas histriónicas le enseñaron una felicidad singular, acaso la primera que conoció; pero aclamado el último verso y retirado de la escena el último muerto, el odiado sabor de la irrealidad recaía sobre él. Dejaba de ser Ferrex o Tamerlán y volvía a ser nadie. Acosado, dio en imaginar otros héroes y otras fábulas trágicas. Así, mientras el cuerpo cumplía su destino de cuerpo, en lupanares y tabernas de Londres, el alma que lo habitaba era César, que desoye la admonición del augur, y Julieta, que aborrece a la alondra, y Macbeth, que conversa en el páramo con las brujas que también son las parcas. Nadie fue tantos hombres como aquel hombre, que a semejanza del egipcio Proteo pudo agotar todas las apariencias del ser. A veces, dejó en algún recodo de la obra una confesión, seguro de que no la descifrarían; Ricardo afirma que en su sola persona, hace el papel de muchos, y Yago dice con curiosas palabras "no soy lo que soy". La identidad fundamental de existir, soñar y representar le inspiró pasajes famosos.

Veinte años persistió en esa alucinación dirigida, pero una mañana lo sobrecogieron el hastío y el horror de ser tantos reyes que mueren por la espada y tantos desdichados amantes que convergen, divergen y melodiosamente agonizan. Aquel mismo día resolvió la venta de su teatro. Antes de una semana había regresado al pueblo natal, donde recuperó los árboles y el río de la niñez y no los vinculó a aquellos otros que había celebrado su musa, ilustres de alusión mitológica y de voces latinas. Tenía que ser alguien; fue un empresario retirado que ha hecho fortuna y a quien le interesan los préstamos, los litigios y la pequeña usura. En ese carácter dictó el árido testamento que conocemos, del que deliberadamente excluyó todo rasgo patético o literario. Solían visitar su retiro amigos de Londres, y él retomaba para ellos el papel de poeta.

La historia agrega que, antes o después de morir, se supo frente a Dios y le dijo: "Yo, que tantos hombres he sido en vano, quiero ser uno y yo". La voz de Dios le contestó desde un torbellino: "Yo tampoco soy; yo soñé el mundo como tú soñaste tu obra, mi Shakespeare, y entre las formas de mi sueño estás tú, que como yo eres muchos y nadie."

El Hacedor

EL HACEDOR

Nunca se había demorado en los goces de la memoria. Las impresiones resbalaban sobre él, momentáneas y vívidas; el bermellón de un alfarero, la bóveda cargada de estrellas que también eran dioses, la luna, de la que había caído un león, la lisura del mármol bajo las lentas yemas sensibles, el sabor de la carne de jabalí, que le gustaba desgarrar con dentelladas blancas y brucas, una palabra fenicia, la sombra negra que una lanza proyecta en la arena amarilla, la cercanía del mar o de las mujeres, el pesado vino cuya aspereza mitigaba la miel, podían abarcar por entero el ámbito de su alma. Conocía el terror pero también la cólera y el coraje, y una vez fue el primero en escalar un muro enemigo. Avido, curioso casual, sin otra ley que la fruición y la indiferencia inmediata, anduvo por la variada tierra y miró en una u otra margen del mar, las ciudades de los hombres y sus palacios. En los mercados populosos o al pie de una montaña de cumbre incierta, en la que bien podía haber sátiros, había escuchado complicadas historias, que recibió como recibía la realidad, sin indagar si eran verdaderas o falsas.

Gradualmente, el hermoso universo fue abandonándolo; una terca neblina le borró las líneas de la mano, la noche se despobló de estrellas, la tierra era insegura bajo sus pies. Todo se alejaba y se confundía. Cuando supo que se estaba quedando ciego, gritó; el pudor estoico no había sido aún inventado y Héctor podía huir sin desmedro. *Ya no verá (sintió) ni el cielo lleno de pavor mitológico, ni esta cara que los años transformarán.* Días y noches pasaron sobre esa desesperación de su carne, pero una mañana se despertó, miró (ya sin asombro) las borrosas cosas que lo rodeaban e inexplicablemente sintió, como quien reconoce una música o una voz que ya le había ocurrido todo eso y que lo había encarado con temor, pero también con júbilo, esperanza y curiosidad. Entonces descendió a su memoria, que le pareció interminable, y logró sacar de aquel vértigo el recuerdo perdido que relució como una moneda bajo la lluvia, acaso porque nunca lo había mirado, salvo, quizá, en un sueño. El recuerdo era así. Lo había injuriado otro muchacho y él había acudido a su padre y le había contado la historia. Este lo dejó hablar como si no escuchara o no comprendiera y descolgó de la pared un puñal de bronce, bello y cargado de poder, que el chico

había codiciado furtivamente. Ahora lo tenía en las manos y la sorpresa de la posesión anuló la injuria padecida, pero la voz del padre estaba diciendo: "Que alguien sepa que eres un hombre", y había una orden en la voz. La noche cegaba los caminos; abrazado al puñal, en el que presentía una fuerza mágica, descendió la brusca ladera que rodeaba la casa y corrió a la orilla del mar, soñándose Ayax y Perseo y poblando de heridas y de batallas la oscuridad salobre. El sabor preciso de aquel momento era lo que ahora buscaba; no le importaba lo demás: las afrentas del desafío, el torpe combate, el regreso con la hoja sangrienta.

Otro recuerdo, en el que también había una noche y una inminencia de aventura, brotó de aquel. Una mujer, la primera que le depararon los dioses, lo había esperado en la sombra de un hipogeo, y él la buscó por galerías que eran como redes de piedra y por declives que se hundían en la sombra. ¿Por qué le llegaban esas memorias y por qué le llegaban sin amargura, como una mera prefiguración del presente?

Con grave asombro comprendió. En esta noche de sus ojos mortales, a la que ahora descendía, lo aguardaban también el amor y el riesgo. Ares y Afrodita, porque ya adivinaba (porque ya lo cercaba) un rumor de gloria y de hexámetros, un rumor de hombres que defienden un templo que los dioses no salvarán y de bajeles negros que buscan por el mar una isla querida, el rumor de las Odiseas e Iliadas que era su destino cantar y dejar resonando cóncavamente en la memoria humana. Sabemos estas cosas, pero no las que sintió al descender a la última sombra.

El Hacedor

NUEVA REFUTACIÓN DEL TIEMPO

(Fragmento)

...Negar la sucesión temporal, negar el yo, negar el universo astronómico, son desesperaciones aparentes y consuelos secretos. Nuestro destino (a diferencia del infierno de Swedenborg y del infierno de la mitología tibetana) no es espantoso por irreal; es espantoso porque es irreversible y de hierro. El tiempo es la sustancia de que estoy hecho. El tiempo es un río que me arrebató, pero yo soy el río; es un tigre que me destroza, pero yo soy el tigre; es un fuego que me consume, pero yo soy el fuego. El mundo, desgraciadamente es real; yo, desgraciadamente, soy Borges.

Otras inquisiciones

BORGES Y YO

Al otro, a Borges, es a quien le ocurren las cosas. Yo camino por Buenos Aires y me demoro, acaso ya mecánicamente, para mirar el arco de un zaguán y la puerta cancel; de Borges tengo noticias por el correo y veo su nombre en una terna de profesores o en un diccionario biográfico. Me gustan los relojes de arena, los mapas, la tipografía del siglo XVIII, las etimologías, el sabor del café y la prosa de Stevenson; el otro comparte esas preferencias, pero de un modo vanidoso que las convierte en atributos de un actor. Sería exagerado afirmar que nuestra relación es hostil; yo vivo, yo me dejo vivir, para que Borges pueda tramar su literatura y esa literatura me justifica. Nada me cuesta confesar que ha logrado ciertas páginas válidas, pero esas páginas no me pueden salvar, quizá porque lo bueno ya no es de nadie, ni siquiera del otro, sino del lenguaje o la tradición. Por lo demás, yo estoy destinado a perderme, definitivamente, y sólo algún instante de mí podrá sobrevivir en el otro. Poco a poco voy cediéndole todo, aunque me consta su perversa costumbre de falsear y magnificar. Spinoza entendió que todas las cosas quieren perseverar en su ser; la piedra eternamente quiere ser piedra y el tigre un tigre. Yo he de quedar en Borges, no en mí (si es que alguien soy), pero me reconozco menos en sus libros que en muchos otros o que en el laborioso rasgueo de una guitarra. Hace años yo traté de librarme de él y pasé de las mitologías del arrabal a los juegos con el tiempo y con lo infinito, pero esos juegos son de Borges ahora y tendré que idear otras cosas. Así mi vida es una fuga y todo lo pierdo y todo es del olvido, o del otro. No sé cuál de los dos escribe esta página.

El Hacedor



POEMA DE LOS DONES

Nadie rebaje a lágrima o reproche
esta declaración de la maestría
de Dios, que con magnífica ironía
me dio a la vez los libros y la noche.

De esta ciudad de libros hizo dueños
a unos ojos sin luz, que sólo pueden
leer en las bibliotecas de los sueños
los insensatos párrafos que ceden

las albas a su afán. En vano el día
les prodiga sus libros infinitos,
arduos como los arduos manuscritos
que perecieron en Alejandría.

De hambre y de sed (narra una historia griega)
muere un rey entre fuentes y jardines;
yo fatigo sin rumbo los confines
de esa alta y honda biblioteca ciega.

Enciclopedias, atlas, el Oriente
y el Occidente, siglos, dinastías,
símbolos, cosmos y cosmogonías
brindan los muros, pero inútilmente.

Lento en mí sombra, la penumbra hueca
exploro con el báculo indeciso,
yo, que me figuraba el Paraíso
bajo la especie de una biblioteca.

Algo, que ciertamente no se nombra
con la palabra *azar*, rige estas cosas;
otro ya recibió en otras borrosas
tardes los muchos libros y la sombra.

Al errar por las lentas galerías
suelo sentir con vago horror sagrado
que soy el otro, el muerto, que habrá dado
los mismos pasos en los mismos días.

¿Cuál de los dos escribe este poema
dé un yo plural y de una sola sombra?
¿Qué importa la palabra que me nombra
sí es indiviso y uno el anatema?

Groussac o Borges, miro este querido
mundo que se deforma y que se apaga
en una pálida ceniza vaga
que se parece al sueño y al olvido.

AJEDREZ

I

En su grave rincón, los jugadores
rigen las lentas piezas. El tablero
los demora hasta el alba en su severo
ámbito en que se odian dos colores.

Adentro irradian mágicos rigores
las formas: torre homérica, ligero
caballo, armada reina, rey postrero,
oblicuo alfil y peones agresores.

Cuando los jugadores se hayan ido,
cuando el tiempo los haya consumido,
ciertamente no habrá cesado el rito.

En el Oriente se encendió esta guerra
cuyo anfiteatro es hoy toda la tierra.
como el otro, este juego es infinito.

II

Tenue rey, sesgo alfil, encarnizada
reina, torre directa y peón ladino
sobre lo negro y blanco del camino
buscan y libran su batalla armada.

No saben que la mano señalada
del jugador gobierna su destino,
no saben que un rigor adamantino
sujeta su albedrío y su jornada.

También el jugador es prisionero
(la sentencia es de Omar) de otro tablero
de negras noches y de blancos días.

Dios mueve al jugador, y éste, la pieza.
¿Qué dios detrás de Dios la trama empieza
de polvo y tiempo y sueño y agonías?

JUNIO, 1968

En la tarde de oro
en una serenidad cuyo símbolo
podría ser la tarde de oro,
el hombre dispone los libros
en los anaqueles que aguardan
y siente el pergamino, el cuero, la tela
y el agrado que dan
la previsión de un hábito
y el establecimiento de un orden.
Stevenson y el otro escocés, Andrew Lang,
reanudarán aquí, de manera mágica,
la lenta discusión que interrumpieron
los mares y la muerte
y a Reyes no le desagradará ciertamente
la cercanía de Virgilio.
(Ordenar bibliotecas es ejercer,
de un modo silencioso y modesto,
el arte de la crítica.)

El hombre, que está ciego,
sabe que ya no podrá descifrar
los hermosos volúmenes que maneja
y que no le ayudarán a escribir
el libro que lo justificará ante los otros,
pero en la tarde que es acaso de oro
sonríe ante el curioso destino
y siente esa felicidad peculiar
de las viejas cosas queridas.

EL GUARDIÁN DE LOS LIBROS

Ahí están los jardines, los templos y la justificación de los templos
la recta música y las rectas palabras,
los sesenta y cuatro hexagramas,
los ritos que son la única sabiduría
que otorga el Firmamento a los hombres,
el decoro de aquel emperador
cuya serenidad fue reflejada por el mundo, su espejo,
de suerte que los campos daban sus frutos
y los torrentes respetaban sus márgenes,
el unicornio herido que regresa para marcar el fin,
usaron y olvidaron a las mujeres
las secretas leyes eternas,
el concierto del orbe;
esas cosas o su memoria están en los libros
que custodio en la torre.

Los tártaros vinieron del Norte
en crinados potros pequeños;
aniquilaron los ejércitos
que el Hijo del Cielo mandó para castigar su impiedad,
erigieron pirámides de fuego y cortaron gargantas,
mataron al perverso y al justo,
mataron al esclavo encadenado que vigila la puerta,
y siguieron al Sur,
inocentes como animales de presa,
cruels como cuchillos.

En el alba dudosa
el padre de mi padre salvó los libros.
aquí están en la torre donde yazgo,
recordando los días que fueron de otros,
los ajenos y antiguos.
En mis ojos no hay días. Los anaqueles
están muy altos y no los alcanzan mis años.
Leguas de polvo y sueño cercan la torre.
¿A qué engañarme?
La verdad es que nunca he sabido leer,
pero me consuelo pensando
que lo imaginado y lo pasado ya son lo mismo
para un hombre que ha sido
y que contempla lo que fue la ciudad
y ahora vuelve a ser el desierto.

¿Qué me impide soñar que alguna vez
descifré la sabiduría
y dibujé con aplicada mano los símbolos?
Mi nombre es Hsiang. Soy el que custodia los libros,
que acaso son los últimos,
porque nada sabemos del Imperio
y del Hijo del Cielo.
Ahí están en los altos anaqueles,
ceranos y lejanos a un tiempo,
secretos y visibles como los astros.
Ahí están los jardines, los templos.

LIMITES

Hay una línea de Verlaine que no volveré a recordar,
hay una calle próxima que está vedada a mis pasos,
hay un espejo que me ha visto por última vez,
hay una puerta que he cerrado hasta el fin del mundo.

Entre los libros de mi biblioteca (estoy viéndolos)
hay alguno que ya nunca abriré.
Este verano cumpliré cincuenta años;
la muerte me desgasta, incesante.

UN LECTOR

Que otros se jacten de las páginas que han escrito;
a mí me enorgullecen las que he leído.
No habré sido un filólogo,
no habré inquirido las declinaciones, los modos, la laboriosa
mutación de las letras,
la *de* que se endurece en *te*,
la equivalencia de la *ge* y de la *ka*,
pero a lo largo de mis años he profesado
la pasión del lenguaje.
Mis noches están llenas de Virgilio;
haber sabido y haber olvidado el latín
es una posesión, porque el olvido
es una de las formas de la memoria, su vago sótano,
la otra cara secreta de la moneda.
Cuando en mis ojos se borraron
las vanas apariencias queridas,
los rostros y la página,
me di al estudio del lenguaje de hierro
que usaron mis mayores para cantar
espadas y soledades,
y ahora, a través de siete siglos,
desde la Última Thule,
tu voz me llega, Snorri Sturluson.
El joven, ante el libro, se impone una disciplina precisa
y lo hace en pos de un conocimiento preciso;
a mis años, toda empresa es una aventura
que linda con la noche.
No acabaré de descifrar las antiguas lenguas del Norte,
no hundiré las manos ansiosas en el oro de Sigurd;
la tarea que emprendo es ilimitada
y ha de acompañarme hasta el fin,
no menos misteriosa que el universo
y que yo, el aprendiz.

ELOGIO DE LA SOMBRA

La vejez (tal es el nombre que los otros le dan)
puede ser el tiempo de nuestra dicha.
El animal ha muerto o casi ha muerto.
Quedan el hombre y su alma.
Vivo entre formas luminosas y vagas
que no son aún la tiniebla.
Buenos Aires,
que antes se desgarraba en arrabales
hacia la llanura incesante,
ha vuelto a ser la Recoleta, el Retiro,
las borrosas calles del Once
y las precarias casas viejas
que aún llamamos el Sur.
Siempre en mi vida fueron demasiadas las cosas;
Demócrito de Abdera se arrancó los ojos para pensar;
el tiempo ha sido mi Demócrito.
Esta penumbra es lenta y no duele;
fluye por un manso declive
y se parece a la eternidad.
Mis amigos no tienen cara,
las mujeres son lo que fueron hace ya tantos años,
las esquinas pueden ser otras,
no hay letras en las páginas de los libros.
Todo esto debería atemorizarme,
pero es una dulzura, un regreso.
De las generaciones de los textos que hay en la tierra
sólo habré leído unos pocos,
los que sigo leyendo en la memoria,
leyendo y transformando.
Del Sur, del Este, del Oeste, del Norte,
convergen los caminos que me han traído
a mi secreto centro.
Esos caminos fueron ecos y pasos,
mujeres, hombres, agonías, resurrecciones,
días y noches, entresueños y sueños,
cada ínfimo instante del ayer
y de los ayeres del mundo,

la firme espada del danés y la luna del persa,
los actos de los muertos,
el compartido amor, las palabras,
Emerson y la nieve y tantas cosas.
Ahora puedo olvidarlas. Llego a mi centro,
a mi álgebra y mi clave,
a mi espejo.
Pronto sabré quién soy.

DE QUE NADA SE SABE

La luna ignora que es tranquila y clara
y ni siquiera sabe que es la luna;
La arena, que es la arena. No habrá una
cosa que sepa que su forma es rara.
Las piezas del marfil son tan ajenas
al abstracto ajedrez como la mano
Que las rige. Quizá el destino humano
de breves dichas y de largas penas
es instrumento de Otro. Lo ignoramos;
darle nombre de Dios no nos ayuda.
Vanos también son el temor, la duda
y la trunca plegaria que iniciamos.
¿Qué arco habrá arrojado esta saeta
que soy? ¿Qué cumbre puede ser la meta?

EL SUR

Desde uno de tus patios haber mirado
las antiguas estrellas,
desde el banco de sombra haber mirado
esas luces dispersas
que mi ignorancia no ha aprendido a nombrar
ni a ordenar en constelaciones,
haber sentido el círculo del agua
en el secreto aljibe,
el olor del jazmín y la madre selva,
el silencio del pájaro dormido.
el arco del zaguán, la humedad
-esas cosas, acaso, son el poema

LO PERDIDO

¿Dónde estará mi vida, la que pudo
haber sido y no fue, la venturosa
o la de triste horror, esa otra cosa
que pudo ser la espada o el escudo
y que no fue? ¿Dónde estará el perdido
antepasado persa o el noruego,
dónde el azar de no quedarme ciego,
dónde el ancla y el mar, dónde el olvido
de ser quien soy? ¿Dónde estará la pura
noche que al rudo labrador confía
el iletrado y laborioso día,
según lo quiere la literatura?
Pienso también en esa compañera
Que me esperaba, y que tal vez me espera.

H.O.

En cierta calle hay cierta firme puerta
con su timbre y su número preciso
y un sabor a perdido paraíso,
que en los atardeceres no está abierta
a mi paso. Cumplida la jornada,
una esperada voz me esperaría
en la disgregación de cada día
y en la paz de la noche enamorada.
Esas cosas no son. Otra es mi suerte:
las vagas horas, la memoria impura,
el abuso de la literatura
y en el confin la no gustada muerte.
sólo esa piedra quiero. Sólo pido
las dos abstractas fechas y el olvido.

AL ESPEJO

¿Por qué insistes, incesante espejo?
¿Por qué duplicas, misterioso hermano,
el menor movimiento de mi mano?
¿Por qué en la sombra el súbito reflejo?
Eres el otro yo de que habla el griego
y acechas desde siempre. En la tersura
del agua incierta o del cristal que dura
me buscas y es inútil estar ciego.
El hecho de no verte y de saberte
te agrega horror, cosa de magia que osas
multiplicar la cifra de las cosas
que somos y que abarcan nuestra suerte.
Cuando esté muerto, copiarás a otro
y luego a otro, a otro, a otro, a otro . . .

TODOS LOS AYERES, UN SUEÑO

Naderías. El nombre de Muraña,
una mano templando una guitarra,
una voz, hoy pretérita que narra
para la tarde una perdida hazaña
de burdel o de atrio, una porfia,
dos hierros, hoy herrumbre, que chocaron
y alguien quedó tendido, me bastaron
para erigir una mitología.
Una mitología ensangrentada
que ahora es el ayer. La sabia historia
de las aulas no es menos ilusoria
que esa mitología de la nada.
El pasado es arcilla que el presente
labra a su antojo. Interminablemente.

EL REMORDIMIENTO

He cometido el peor de los pecados
que un hombre puede cometer. No he sido
feliz. Que los glaciares del olvido
me arrastren y me pierdan, despiadados.
Mis padres me engendraron para el juego
arriesgado y hermoso de la vida,
para la tierra, el agua, el aire, el fuego.

Los defraudé. No fui feliz. Cumplida
no fue su joven voluntad. Mi mente
se aplicó a las simétricas porfias
del arte, que entreteje naderías.
Me legaron valor. No fui valiente.
No me abandona. Siempre está a mi lado
la sombra de haber sido un desdichado.

INSTANTES*

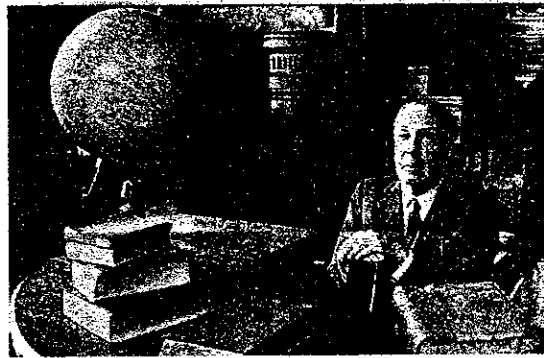
Si pudiera vivir nuevamente mi vida.
 En la próxima trataría de cometer más errores.
 No intentaría ser tan perfecto, me relajaría más.
 Sería más tonto de lo que he sido,
 de hecho tomaría muy pocas cosas con seriedad.
 Sería menos higiénico.
 Correría más riesgos, haría más viajes,
 contemplaría más atardeceres,
 subiría más montañas, nadaría más ríos.
 Iría a más lugares a donde nunca he ido,
 comería más helados y menos habas,
 tendría más problemas reales
 y menos imaginarios.

Yo fui una de esas personas
 Que vivió sensata y prolíficamente
 cada minuto de su vida;
 claro que tuve momentos de alegría.
 Pero si pudiera volver atrás
 trataría de tener solamente buenos momentos.
 Por si no lo saben, de eso está hecha la vida,
 Solo de momentos; no te pierdas el ahora.

Yo era uno de esos que nunca iba a ninguna parte
 sin un termómetro, una bolsa de agua caliente,
 un paraguas y un paracaídas;
 si pudiera volver a vivir,
 viajaría más liviano.

* El poema atribuido a Borges que más se conoce, el único que es posible ver colgado en las paredes... es uno que jamás escribió. Se llama *Instantes* y suele venderse impreso en un afiche, o en postales y tarjetas. Sólo se puede encontrar en tal formato: no en sus obras completas ni en libro alguno de éste escritor. Fue adjudicado de manera innoble a la pluma de Jorge Luis Borges. ¿Quién lo hizo? No se sabe con certeza. Lo único real es que pertenece a la escritora norteamericana Nadine Stair. Borges nunca cedió lugar a la sensiblería ni escribió disparates como éstos... Reproducimos de manera íntegra el poema para que el lector lo reconozca y evite mayores fraudes. Así, se ofrece un desagravio al maestro. (Condensado de *El poder de lo apócrifo* de Lucas Corso y *Desagravio a Borges* de Fernando Molina, publicados en *Al pie de la letra* y *Oh*, en junio 9 de 1996 y septiembre 19 de 1999, respectivamente.)

Si pudiera volver a vivir
comenzaría a andar descalzo
a principios de la primavera
y seguiría así hasta concluir el otoño.
Daría más vueltas en calesita,
contemplaría más amaneceres
y jugaría con más niños,
si tuviera otra vez la vida por delante.
Pero ya ven, tengo 85 años
y sé que me estoy muriendo.



Apéndice 4

BIBLIOGRAFÍA DE JORGE LUIS BORGES EXISTENTE EN LA BIBLIOTECA DE LA EMBAJADA DE LA REPUBLICA ARGENTINA, BIBLIOTECA CENTRAL Y BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES Y EN LA BIBLIOTECA MUNICIPAL "MCAL. ANDRES DE SANTA CRUZ" TODAS CON SEDE EN LA CIUDAD DE LA PAZ.

TITULO	EMB.ARG.	BC-UMSA	BFHUM	B.MCPAL.
Antiguas literaturas germánicas		x	x	
Antología personal	x			
Discusión	x		x	
El Aleph	x	x	x	
El hacedor			x	
El informe de Brodie	x	x	x	
El libro de arena	x			
El oro de los tigres	x			
El otro el mismo	x			
Elogio de la sombra	x			
Evaristo Carriego	x			
Fervor de Buenos Aires	x			
Ficciones	x	x		
Historia de la etemidad	x	x		
Historia de la noche	x			
Historia universal de la infamia	x	x		
La cifra	x			
La moneda de hierro	x			
La rosa profunda	x			
Luna de enfrente	x			
Manual de zoología fantástica		x		
Nueva antología personal	x			
Obra poética	x	x		
Obras completas (1 tomo)		x		
Obras completas (4 tomos)	x			
Otras inquisiciones	x			x
Para las seis cuerdas	x			
Prosa completa			x	

OBRAS EN COLABORACIÓN CON OTROS AUTORES

TITULOS	EMB.ARG.	BC-UMSA	BFHUM	B.MCPAL
Antología de la literatura fantástica*				x
Cuentos breves y extraordinarios*	x			
Dos fantasías memorables	x			
El compadrito: su destino...	x			
El lenguaje de Buenos Aires	x			
El libro de los seres imaginarios				x
El Martín Fierro	x			
Introd. a la literatura inglesa	x	x		
Introd. a la literatura norteamericana	x	x		
Leopoldo Lugones	x			
Los mejores cuentos policiales		x		
Los orilleros	x			
Nuevos cuentos de Bustos Domecq	x			
Qué es el budismo	x			
Un modelo para la muerte	x			
Diálogos: Borges-Sábato	x			

* Se trata de antologías realizadas por Borges en colaboración con otros